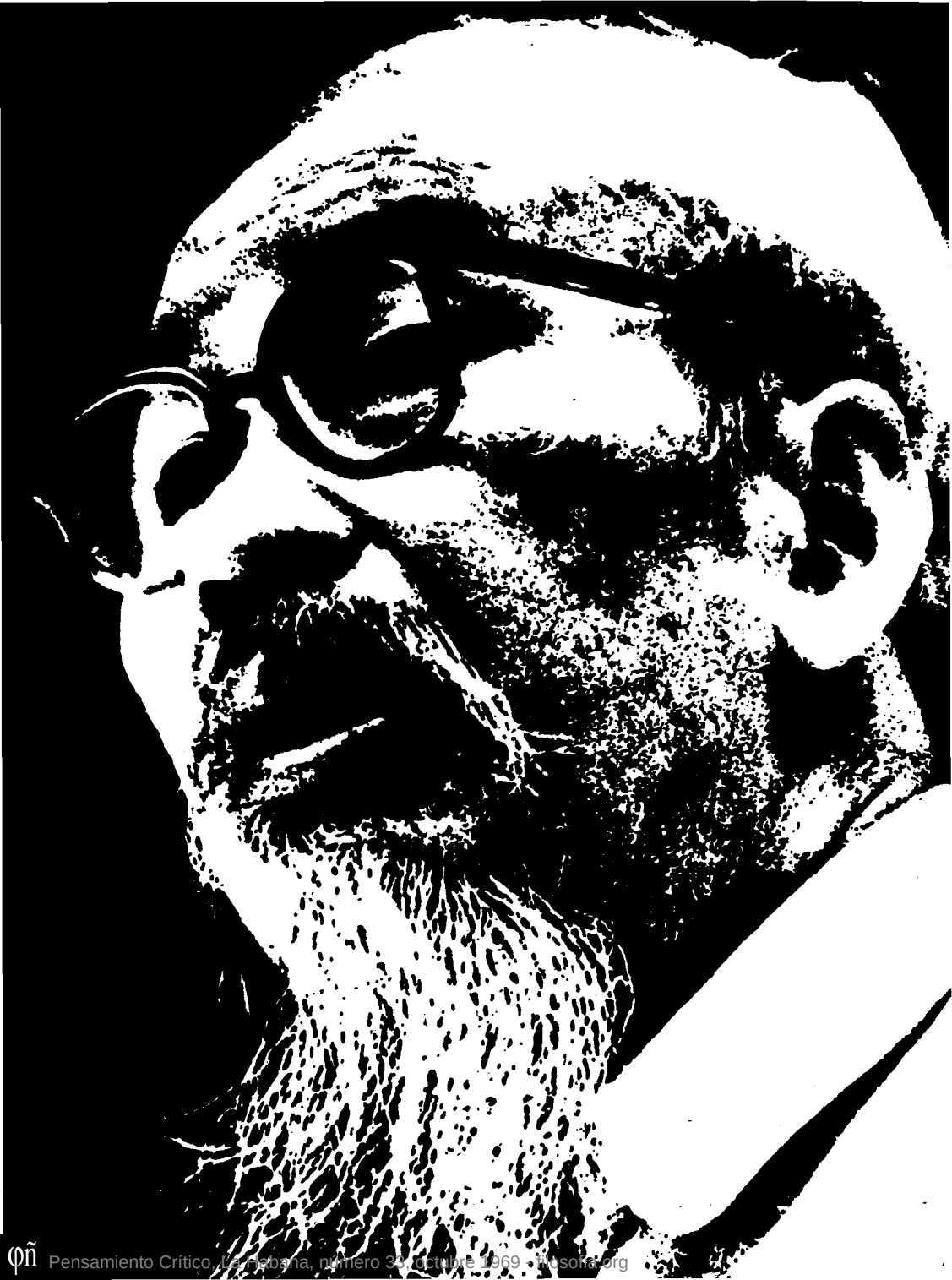




HO CHI MINH

Complazco agradecida la encomienda honrosa que me encargaron los compañeros que dirigen la Revista Pensamiento Crítico para escribir unas líneas en el número especial que dedican a la personalidad del gran revolucionario HO CHI MINH.

Es honesto que exprese, antes de cumplir tan inmerecido honor, mi carencia de autoridad e informaciones bibliográficas suficientes para redactar un trabajo que esté a la altura de aquel incommensurable libertador de pueblos. Me limitaré a un esbozo de sus tareas más sobresalientes, referir algunos rasgos de su carácter y recordar las ocasiones en que tuve el privilegio de conversar con él.

Fue sin duda Ho Chi Minh uno de los grandes dirigentes revolucionarios y políticos de los tiempos modernos. Fidel ha dicho con exactitud y veracidad que fue «extraordinario dirigente y combatiente».

Dio pruebas de su profunda comprensión como político y revolucionario así como de su conocimiento y afecto por nuestra causa cuando dijo: «Cuba es honor del mundo. Fidel Castro: ¡qué admirable combatiente, qué dignidad, qué entusiasmo y qué firmeza! La Revolución Cubana abre una nueva época en América Latina». Todos sabemos hasta qué punto él se identificó plenamente con nuestra lucha revolucionaria.

Se ha dicho con razón que desde la primera juventud ni un solo día de la vida de Ho Chi Minh dejó de estar, con ejemplar tenacidad y firmeza, al servicio abnegado de la liberación de los pueblos de la península Indochina y, en especial, de su pueblo vietnamita.

A lo largo de toda su vida desarrolló sin descanso una fecunda y hermosa tarea revolucionaria.

Y así fue en efecto. En el proceso vital de ese servicio a la patria, a la revolución y al pueblo, peregrinó Ho Chi Minh por Asia como propagandista incansable y luchador tenaz, asumiendo todos los riesgos, persecuciones, amenazas y encarcelamientos.

Para librar el sustento y mantenerse en la lucha desempeñó los más humildes oficios: fue pinche de cocina en barcos mercantes, retocador de fotos, sirviente, trabajador en pueblos y aldeas, vendedor de periódicos, y otros humildes menesteres. Todo lo hacía con dignidad y rectitud de propósito, hermanado siempre con los oprimidos, campesinos pobres, obreros, estudiantes e intelectuales honrados de su país, al que amó profundamente. Y por su sencillez paternal e identificación con los humildes, y especialmente con los niños, la gente del pueblo le llamaba Tío Ho.

Esa actitud consecuente de integral identificación con su pueblo le confirió una extraordinaria autoridad, lo que le permitió ser inspirador y fundador del Partido Comunista de Indochina, que hoy lleva el nombre de Partido de los Trabajadores de Vietnam, forjador de la lucha unitaria nacional organizada en el «Vietnam Doc Lap Dong Minh» (Liga para la independencia de Vietnam) que ganó gran prestigio realizando heroicas proezas contra las fuerzas colonizadoras con el nombre de Viet Minh, y constructor y máximo dirigente de la RDV desde el 2 de septiembre de 1945. Además, mantuvo con tenacidad ejemplar consecuente ayuda y apoyo a los hermanos del sur para lograr la unificación de la patria vietnamita agredida hoy por el ataque bárbaro y genocida del imperialismo norteamericano. Por eso ha dicho con acierto Trung Chinh que «el presidente Ho Chi Minh tiene el gran mérito de haber fundado no solamente nuestro Partido, sino también de haber fundado el Frente Nacional Unido, el Ejército de Liberación del Pueblo y la República Democrática de Viet Nam».

El Tío Ho se caracterizó ejemplarmente como gran dirigente revolucionario al aplicar con sentido creador y serena firmeza los principios del marxismo-leninismo a las condiciones del pueblo vietnamita, tanto en el proceso de la lucha contra los imperialistas por la salvación nacional como en la construcción de la sociedad socialista en la RDV.

En este aspecto fundamental de su personalidad evocaré un recuerdo que mantengo profundamente grabado en la memoria. Fue en mi primer encuentro con aquel gran revolucionario y libertador de pueblos, en el año 1962, cuando me refirió, en términos de admirable sencillez, su convicción en el sentido de haber aplicado a las condiciones de su país los principios del Marxismo-Leninismo y cómo gracias a ello su pueblo vestía y comía.

Fue también un artifice de gran inteligencia y habilidad en los momentos difíciles del proceso táctico de la lucha. Cuando tras la firma del «modus vivendi» con el gobierno francés en 14 de septiembre de 1946 fue pisoteado el pacto por los arteros ataques de las tropas francesas en Hai Phong, Lang Son y Hanoi, vibra de indignación el pueblo. Entonces Ho Chi Minh hizo un impresionante llamado a la resistencia nacional diciendo la verdad a sus compatriotas con estas palabras: «Compatriotas: ¡Por nuestro amor a la paz hemos hecho concesiones! Pero mientras más concesiones hacemos tanto más atropellan nuestros derechos los colonialistas franceses con su intención evidente de ocupar una vez más a nuestro país. ¡No! Es mejor sacrificarlo todo que perder la independencia nacional... sin distinción de sexo, de edad, de religión, de Partido y de nacionalidad, cualquier vietnamita que sea, deberá levantarse en lucha contra los colonialistas franceses por la salvación de la patria. Quien tenga un fusil, que se sirva del fusil, quien tenga una espada, que se sirva de la espada, quien no tenga fusil ni espada, que se sirva de palos y estacas. Cada cual tiene que combatir con todas sus fuerzas contra el colonialismo para salvar la patria...

»...Nos sacrificaremos hasta la última gota de sangre para salvar a nuestra nación.» Y renació la lucha heroica con más vigor e impulso que nunca antes hasta culminar en el triunfo glorioso de Dien Bien Phu.

Lo propio aconteció cuando los acuerdos de Ginebra fueron pisoteados y escarnecidos por los gobernantes del imperio norteamericano, que aleccionaron al gobierno títere del sanguinario Diem a sabotear la celebración de elecciones convenida y ultrajar en mil formas los derechos nacionales fundamentales del pueblo sudvietnamita. Entonces como antes el Tío Ho apoyó decisivamente la lucha armada de los hermanos del sur. Por eso en 1955 el Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam, a propuesta del Presidente Ho Chi Minh, definió las tareas estratégicas a rea-

lizar en esta forma: «Hacer la Revolución Socialista y la construcción socialista en el Norte y al mismo tiempo luchar por liberar el Sur. Lograr la reunificación del país.» El Tío Ho supo en todo momento interpretar con inteligencia las necesidades, los anhelos y los sentimientos de su pueblo.

Alcanzó tal autoridad y prestigio como genuino libertador de su país que el difunto Presidente de Estados Unidos Eisenhower se vio forzado a reconocer públicamente en sus memorias, para justificar la torpe y criminal posición de su gobierno al oponerse a la celebración de elecciones en Vietnam, tras los acuerdos de Ginebra, que de haberse celebrado esos comicios «posiblemente el 80% de la población habría escogido como líder al comunista Ho Chi Minh en lugar del jefe del estado Bao Dai».

Esta declaración ajustada a la realidad del ex-presidente yanqui ha provocado criterios como el del escritor norteamericano Theodore Draper, que en reciente libro sobre la política exterior norteamericana sostiene que la citada opinión de Eisenhower «subraya el carácter único del pueblo vietnamita», a cuyos integrantes encomia por su heroísmo y un alto grado de comprensión política.

Resumiendo las reflexiones y los sentimientos que tuve después de conocer a Ho Chi Minh puedo expresar que por la sencillez y humildad de su persona, la clara expresión de sus ideas que manifestaba con absoluta naturalidad, su gran sensibilidad, el desinterés de sus juicios que se concretaban a revelar que toda su acción se encaminaba a lograr que el pueblo vietnamita alcanzara la independencia, la libertad y un nivel de vida digno, contribuyendo a la liberación de todos los pueblos sojuzgados por el imperialismo, me pareció que él personificaba a plenitud las cualidades y las virtudes de la gente de su país: —humilde, sencilla, desinteresada, noble, animosa, frugal, abnegada y combatiente hasta la muerte en la defensa de sus derechos nacionales fundamentales.

Me impresionó también fuertemente la sinceridad y vehemencia con que sentía la causa de nuestra Revolución y la admiración que profesaba a Fidel.

Pero por encima de todo experimenté la sensación tremenda de haber conocido un pensador y luchador revolucionario de genuinas y profundas concepciones comunistas.

MELBA HERNÁNDEZ

EL CAMINO QUE ME LLEVO AL LENINISMO

Después de la primera guerra mundial, me gané la vida en París como retocador de fotografías, unas veces, y otras como pintor de «antigüedades chinas» (¡hechas en Francia!). A veces distribuía volantes que denunciaban los crímenes que cometían los colonialistas franceses en Viet Nam.

En esa época apoyé la Revolución de octubre sólo por instinto, sin comprender todavía su importancia histórica. Amaba y admiraba a Lenin porque era un gran patriota que había liberado a sus compatriotas; hasta entonces todavía no había leído un solo libro de él.

La razón que tuve para ingresar al Partido Socialista Francés fue que estos «señores y señoras» —como llamaba a mis camaradas en esta época— mostraron simpatía hacia mí, hacia la lucha de los pueblos oprimidos. Pero no entendía lo que era un partido o un sindicato, ni lo que era el socialismo o el comunismo.

Había en aquel entonces acaloradas discusiones entre las diferentes secciones del Partido Socialista sobre la decisión de seguir en la Segunda Internacional, fundar la Segunda y media Internacional o adherirse a la Tercera Internacional de Lenin. Asistía con regularidad a las asambleas, dos o tres veces a la semana, y escuchaba atentamente las discusiones. Al principio no entendía bien. ¿Por qué las discusiones eran tan acaloradas? Si con la Segunda, la Segunda y media o la Tercera Internacional, se podía emprender la revolución ¿para qué discutir? En cuanto a la Primera Internacional ¿qué había ocurrido con ella?

Lo que más me interesaba saber —y esto era precisamente lo que no se discutía en las asambleas— era cuál Internacional estaba a favor de los pueblos de los países coloniales.

¹ Escrito en 1960 para la revista soviética *Problemas de Oriente*.

- 4 Formulé esta pregunta —la más importante a mi parecer— en una asamblea. Algunos camaradas me contestaron: Es la Tercera Internacional, no la Segunda. Y un camarada me dio a leer la «Tesis sobre las cuestiones nacionales y coloniales» de Lenin, publicada en *«L'Humanité»*.

Había en esta tesis términos políticos difíciles de entender. Pero a fuerza de leer y releer pude finalmente captarla casi en su totalidad. ¡Cuánta emoción, entusiasmo, claridad y confianza infundió en mí! ¡Lloraba de alegría! Solo, en mi cuarto, grité como si me estuviera dirigiendo a grandes masas. «¡Queridos mártires compatriotas! Esto es lo que necesitamos, ¡éste es el camino de nuestra liberación!»

Después de esto tuve plena confianza en Lenin y en la Tercera Internacional.

Antes, en las asambleas de mi sección del Partido, sólo escuchaba las discusiones; tenía la vaga creencia de que todas eran lógicas y no podía diferenciar entre quiénes estaban en lo cierto y quiénes en el error. Pero desde este momento, también participé en los debates y discutí con fervor. Aunque todavía me faltaban palabras en francés para expresar mis pensamientos, hice pedazos los alegatos que atacaban a Lenin y la Tercera Internacional con no menos vigor. Mi único argumento era: «Si no condenáis el colonialismo, si no apoyáis al pueblo colonial, ¿qué clase de revolución pensáis emprender?»

No sólo tomaba parte en las asambleas de mi propia sección del partido, sino que también iba a otras secciones para plantear «mi posición». Ahora debo decir de nuevo que los camaradas Marcel Cachin, Vaillant Couturier, Monmousseau, y muchos otros me ayudaron a ampliar mi cultura. Finalmente, en el congreso de Tours voté con ellos por la adhesión a la Tercera Internacional.

En un principio, el patriotismo más que el comunismo, me llevó a tener confianza en Lenin, en la Tercera Internacional. Paso a paso, durante la lucha, combinando el estudio del marxismo-leninismo con las actividades prácticas, llegué gradualmente a la conclusión de que sólo el socialismo y el comunismo pueden liberar de la esclavitud a las naciones oprimidas y a los trabajadores de todo el mundo.

Existe una leyenda en nuestro país y en China sobre el milagroso *Libro de la Sabiduría*. Al consultarlo cuando aparecen grandes dificultades, siempre se encuentra la forma de salir de ellas. El leninismo no es únicamente un milagroso «Libro de Sabiduría», una brújula para nosotros, los revolucionarios y el pueblo vietnamitas, sino que es también el sol radiante que ilumina nuestro camino hacia la victoria final, hacia el socialismo y el comunismo.

algunas consideraciones sobre la cuestión nacional¹

Desde que el Partido Comunista Francés aceptó las «21 condiciones» y se unió a la Tercera Internacional, uno de los problemas que se planteó como particularmente difícil fue la política colonial. A diferencia de la Primera y la Segunda Internacional, no se satisfacía con expresiones meramente sentimentales que no llevaban a nada, sino que tenía que adoptar un programa de trabajo bien definido y una política efectiva y práctica.

Sobre este punto, más que en cualquier otro, el Partido se enfrentó a muchas dificultades, las más importantes de las cuales fueron las siguientes:

LA GRAN DIMENSIÓN DE LAS COLONIAS

Sin contar los nuevos «protectorados» adquiridos después de la guerra, Francia posee:

En Asia 450 000 kilómetros cuadrados; en África 3 541 000 kilómetros cuadrados; en América 108 000 kilómetros cuadrados; y en Oceanía 21 600 kilómetros cuadrados —en total una superficie de 4 120 000 kilómetros cuadrados (ocho veces su propio territorio), con una población de 48 000 000 de habitantes. Estos pueblos hablan más de 20 diferentes idiomas, que dificultan el trabajo de propaganda, salvo en algunas antiguas colonias, ya que un propagandista francés sólo puede hacerse entender a través de un intérprete, pero las traducciones son de

¹ Impreso en L'Humanité, 25 de mayo de 1922.

valor limitado, y en estos países donde impera el despotismo administrativo es bastante difícil encontrar un intérprete que traduzca discursos revolucionarios.

Existen otros inconvenientes: aunque los nativos de todas las colonias están igualmente oprimidos y explotados, su desarrollo intelectual, económico y político difiere ampliamente de una región a otra. Entre Anam y el Congo, Martinica y Nueva Caledonia, nada hay absolutamente en común, salvo la pobreza.

LA INDIFERENCIA DEL PROLETARIADO DE LA MADRE PATRIA HACIA EL DE LAS COLONIAS

Lenin planteó claramente en su tesis sobre la cuestión colonial que «los trabajadores de los países colonialistas están moralmente obligados a dar la asistencia más activa a los movimientos de liberación de los países sometidos.» Con este fin, los trabajadores de la madre patria deben estar enterados de lo que en realidad es una colonia, deben estar al tanto de lo que ocurre ahí, y conscientes del sufrimiento —mil veces más agudo que el suyo— que soportan sus hermanos los proletarios de las colonias. En una palabra, deben interesarse en esta cuestión.

Desgraciadamente, todavía existen muchos militantes que piensan que una colonia no es más que un país con mucha arena en el suelo y mucho

sol en el cielo, algunos cocoteros verdes, gente de color, y nada más, sin poner el menor interés en la cuestión.

LA IGNORANCIA DE LOS NATIVOS

En los países colonizados —tanto en la antigua Indochina como en Dahomey— la lucha de clases y la fuerza proletaria son factores desconocidos por la sencilla razón de que no existen ni grandes empresas comerciales o industriales ni organizaciones de trabajadores. En la mente de los nativos, bolchevismo —una palabra muy viva y expresiva por la frecuencia con que la usa la burguesía— significa la destrucción de todo o la emancipación del yugo extranjero. El primer sentido que se le da a la palabra ahuyenta a la ignorante y temerosa masa; el segundo la lleva al nacionalismo. Los dos sentidos son igualmente peligrosos. Sólo una pequeña porción de la inteligencia sabe lo que significa comunismo. Pero esta gente pertenece a la burguesía nativa y respalda al burgués colonialista, y por tanto no tiene interés en que la doctrina comunista sea entendida y divulgada. Por lo contrario, como el perro de la fábula, prefiere llevar la marca del collar y tener su pedazo de hueso. Generalmente las masas son bastante rebeldes pero completamente ignorantes. Quieren liberarse pero no saben cómo hacerlo.

LOS PREJUICIOS

La mutua ignorancia de los dos proletariados suscita prejuicios. Los trabajadores franceses miran a los nativos como seres humanos inferiores e insignificantes, incapaces de entendimiento y aún menos de acción. Los nativos miran a los franceses como despiadados explotadores. El imperialismo y el capitalismo no dejan de aprovechar esta mutua suspicacia y esta jerarquía racial artificial para frustrar la propaganda y dividir las fuerzas que deberían estar unidas.

LA FEROCIDAD DE LAS REPRESIONES

Si por una parte los colonialistas franceses se muestran incompetentes en el desarrollo de los recursos coloniales, por la otra son maestros en el arte de la represión salvaje y la fabricación de la lealtad hecha a la medida. Los Gandhi y los De Valera ya hubieran ganado desde hace mucho el paraíso si hubieran nacido en una de las colonias francesas. Un nativo militante, rodeado de todos los refinamientos de las cortes marciales y de las cortes especiales, no puede educar a sus hermanos oprimidos e ignorantes sin el riesgo de caer en las garras de sus civilizadores.

Ante estas dificultades, ¿qué debe hacer el Partido?

Intensificar la propaganda para superarlas.

ODIO RACIAL

Nuestro camarada Louzon² ha sido sentenciado por haber hablado de lucha de clases y de la igualdad entre los hombres, pero imputándosele el cargo de predicar el odio racial.

Veamos cómo se ha entendido y aplicado recientemente en Indochina el amor entre los pueblos. No hablaremos por ahora de la culpa que tiene el gobierno colonial en el envenenamiento y degradación de las masas por los efectos del alcohol y el opio. Nuestros camaradas en el grupo parlamentario tendrán que ocuparse de este problema algún día. Todos conocéis la conducta irresponsable del administrador asesino. Darles. Sin embargo, está lejos de tener el monopolio del salvajismo contra los nativos.

Cierto Pourcignon se lanzó furiosamente sobre un anamita, que tuvo la curiosidad y la intrepidez de mirar su casa europea por algunos segundos. Lo apaleó y finalmente le disparó una bala en la cabeza.

Un funcionario de ferrocarriles apaleó al alcalde de un pueblo tonquinés con un bastón. El señor Beck rompió

¹ Impreso en Le Paria, 1 de julio de 1922.

² Nativo de una colonia francesa; comunista francés perseguido por los colonialistas.

el cráneo de su chofer de un puñetazo. El señor Bres, contratista de construcción, pateó a muerte a un anamita, después de haberle atado los brazos y dejar que sus perros lo mordiesen. El señor Deffis, almancenista, mató a su sirviente anamita de una fuerte patada en los riñones.

El señor Henry, mecánico en Haiphong, oyó un ruido en la calle; se abrió la puerta de su casa y una mujer anamita entró perseguida por un hombre. Henry, pensando que se trataba de un nativo que andaba detrás de una con-gai³ tomó su rifle de caza y le disparó. El hombre cayó muerto: era un europeo. Cuando se le interrogó al respecto, Henry contestó: «Creí que era un nativo.»

Un francés guardó su caballo en un establo donde había una yegua que pertenecía a un nativo. El caballo se espantó, suscitando la ira del francés. Apaleó al nativo, que em-

pezó a sangrar por la boca y las orejas, después de lo cual le ató las manos y lo colgó de ellas debajo de la escalera.

Un misionero (¡Oh, sí, un amable apóstol!), sospechando que un nativo seminarista le había robado 1 000 piastras, lo colgó de una viga y lo apaleó. El pobre hombre perdió el conocimiento. Lo bajaron. Cuando recobró el conocimiento, le volvieron a pegar. Se estaba muriendo, y quizá esté ya muerto... etc... etc.

¿Acaso la justicia castigó a estos individuos, a estos civilizadores? ¡Unos han sido absueltos y otros no fueron molestados para nada por la Ley! Eso es todo.

Y ahora, acusado Louzon, ¡tenéis la palabra!

³ En vietnamita, «muchacha»; usado por los franceses colonialistas para hablar de la amante nativa de un francés. (E.)

las condiciones del campesino anamita¹

En general, los anamitas están abrumados por las bendiciones de la protección francesa. Los campesinos anamitas están agobiados por esta protección de modo aún más odioso: se les oprime como anamitas; como campesinos, se les roba, saquea, expropia y arruina. Ellos son los que hacen todas las labores difíciles, todos los trabajos penosos. Ellos producen para toda la horda de parásitos, holgazanes, civilizadores y demás. Ellos son los que viven en la pobreza, mientras sus verdugos viven en la abundancia; y mueren de hambre cuando sus cosechas son malas. Esto se debe a que la administración, el feudalismo moderno y la Iglesia los roban, en todas partes y por todos los medios. En tiempos pasados, bajo el régimen anamita, las tierras se clasificaban en varias categorías de acuerdo con su capacidad de producción. Los impuestos se basaban en esta clasificación. Bajo el actual régimen colonial, todo esto ha cambiado: cada vez que la administración francesa necesita dinero simplemente modifica estas categorías. Con una firma de su mágica pluma ha transformado las tierras pobres en fértiles y el campesino anamita se ve obligado a pagar más impuestos sobre sus tierras que lo que éstas le rinden.

Y esto no es todo. Se amplían artificialmente las áreas, reduciendo la unidad de medida. Como resultado, se produce un aumento automático de los impuestos, de una tercera parte en ciertas localidades y de dos terceras partes en otras. Sin embargo, esto no basta para aplacar la voracidad del Estado protector, que aumenta los impuestos año tras año; los impuestos se duplicaron de 1890 a 1896, y de 1896 a 1898 aumentaron en un 50%, etcétera. Los anamitas se siguen dejando esquilmar y nuestros «protectores», alentados por el éxito de estas operaciones, continúan su saqueo.

Muy a menudo el despotismo se mezcla con el pillaje. En 1895, por ejemplo, el administrador de una provincia de Tonkin despojó a una aldea de varias hectáreas, en beneficio de otra católica. Los campesinos despojados

¹ Impreso en La Vie Ouvrière. 4 de enero de 1924.

10 presentaron una queja. Fueron encarcelados. No se crea que el cinismo administrativo quedó ahí. Los desafortunados a quienes se había robado fueron obligados a pagar impuestos hasta 1910 sobre tierras que les habían quitado desde 1895.

Tras la administración rapaz llegaron los ladrones coloniales. Se otorgaron concesiones que a veces cubrían más de 20 000 hectáreas a europeos que no tenían más ideas sobre las técnicas agrícolas que un enorme vientre y una piel blanca.

La mayor parte de estas concesiones se fundamentaron en el latrocinio legalizado. En el curso de la conquista, los campesinos anamitas, como los alsacianos en 1870, abandonaron sus tierras para buscar refugio en la parte todavía libre del país. Cuando regresaron, sus tierras habían sido distribuidas. En esta forma, pueblos enteros fueron despojados y los nativos quedaron reducidos a la calidad de arrendatarios de los señores de un moderno feudalismo, los cuales se apropiaban a veces hasta del 90% de las cosechas.

Con el pretexto de alentar la colonización, se dieron exenciones de impuestos sobre la tierra a un gran número de estos terratenientes.

Después de obtener la tierra sin ningún costo, los terratenientes obtuvieron fuerza de trabajo por nada o casi nada. La administración les proporcionaba cierto número de convictos que trabajaban gratuitamente, o utilizaba su aparato oficial para reclutar trabajadores a quienes pagaban un sueldo de miseria. Si los anamitas no acudían en número suficiente o si mostraban descontento se recurría a la violencia: los terratenientes secuestraban a los dirigentes y notables del pueblo, los apaleaban y torturaban hasta que estos desafortunados firmaran un contrato comprometiéndose a entregar el número requerido de trabajadores.

Además de este poder temporal, existían «salvadores» espirituales que mientras predicaban la virtud de la pobreza a los anamitas, estaban igualmente interesados en enriquecerse con el sudor y la sangre de los nativos. Sólo en Cochinchina la «Sainte Mission Apostolique» poseía una quinta parte de los arrozales de la región. Aunque *no sea una enseñanza* de la Biblia, el método para obtener estas tierras era muy sencillo: usura y corrupción. La Misión aprovechaba los años de mala cosecha para prestar dinero a los campesinos, forzándolos a empeñar sus tierras como garantía. La tasa de interés era usuraria y los anamitas no podían pagar sus deudas a tiempo, de lo cual resultaba que todas las tierras empeñadas caían en manos de la Misión. Los gobernadores más o menos generales a quienes

la madre patria confiaba el destino de Indochina eran generalmente igno- 11
rantes o crápulas. A la Misión le bastaba poseer algunos papeles secretos,
personales y comprometedores para asustarlos y obtener de ellos lo que
quería. En esta forma un gobernador general concedió a la Misión 7 000
hectáreas de tierras ribereñas que pertenecían a los nativos, los cuales,
por tanto, quedaron reducidos de golpe a la mendicidad.

Se puede ver con este pequeño resumen que, bajo una máscara de demo-
cracia, el imperialismo francés trasplantó a Anam todo el abominable
régimen medieval, incluyendo la gabela, y el campesino anamita es cru-
cificado por la bayoneta de la civilización capitalista y en la cruz del
cristianismo prostituido.

La mujer anamita y la dominación francesa

La colonización es en sí misma un acto de violencia del más fuerte contra el más débil. Esta violencia es todavía más odiosa cuando se ejerce sobre las mujeres y los niños.

Resulta amargamente irónico ver que la civilización, —simbolizada en sus diversas formas, como libertad, justicia, etc., por la gentil figura de una mujer y dirigida por una categoría de hombres conocidos como los campeones de la galantería— inflige a su emblema vivo el trato más innoble y la lastima vergonzosamente en sus maneras, en su pudor y hasta en su vida.

El sadismo colonial es increíblemente amplio y cruel, pero nos limitaremos aquí a recordar algunos casos vistos y descritos por testigos insospechables de parcialidad. Estos hechos permitirán a nuestras hermanas occidentales darse cuenta de la naturaleza de la «misión civilizadora» del capitalismo así como de los sufrimientos de sus hermanas en las colonias.

«A la llegada de los soldados —relata un colonial— la población huyó; sólo quedaron dos ancianos y dos mujeres: una señorita y una madre arrullaba a su bebé y llevaba de la mano a una niña de 8 años. Los soldados pidieron dinero, alcohol y opio. Como no podían hacerse entender, se pusieron furiosos y tumbaron de un culatazo a uno de los ancianos. Más tarde, dos de ellos, se divirtieron durante varias horas

¹ Impreso en Le Paria, 1 de agosto de 1922.

quemando al otro anciano sobre una fogota. Mientras tanto, los demás violaron a las dos mujeres y a la niña de 8 años, y luego, hastiados, mataron a la niña. La madre, entonces, pudo escapar con el bebé y escondida en un matorral a unas cien yardas vio torturar a su compañera. No supo por qué se llevó a cabo el asesinato, pero vio a la muchacha acostada de espaldas, atada y amorrazada, y a uno de los hombres que hundía lentamente, varias veces, la bayoneta en su vientre y después la sacaba también con lentitud. Luego

cortó un dedo de la muchacha muerta para sacarle un anillo y su cabeza para robarle un collar.

«Los tres cuerpos yacían sobre el suelo de un antiguo pantano: la niña de 8 años desnuda, la joven despanzurrada con el brazo izquierdo apuntando, al cielo indiferente, apretando su puño y el anciano, desnudo como los demás, desfigurado por las quemaduras, con la grasa del cuerpo escurrida, derretida y cuajada sobre la piel del estómago, hinchada, testada, y dorada como la piel de un puerco asado.



**llama-
miento
con
motivo
de la
funda-
ción del
partido
comunis-
ta de
Indochi-
na¹**

¡Obreros, campesinos, soldados, jóvenes y estudiantes!

15

¡Compatriotas oprimidos y explotados!

¡Hermanas y hermanos! ¡Comaradas!

Las contradicciones imperialistas fueron la causa de la guerra mundial de 1914-18. Después de esta horrible matanza el mundo quedó dividido en dos campos: uno de ellos es el campo revolucionario, que incluye las colonias oprimidas y el proletariado mundial cuya fuerza de vanguardia es la Unión Soviética. El otro es el campo contrarrevolucionario del capitalismo y del imperialismo internacional, cuyo estado mayor es la Liga de las Naciones.

Esta guerra causó a los pueblos pérdidas incalculables en propiedades y vidas humanas. El imperialismo francés fue el más golpeado. Por ello, para restaurar las fuerzas capitalistas en Francia los imperialistas franceses han recurrido a los medios más perversos para intensificar su explotación capitalista en Indochina. Levantaron nuevas fábricas para explotar a los obreros pagándoles salarios de hambre. Despojaron a los campesinos de sus tierras para establecer plantaciones y llevarlos a la total pobreza. Exigen impuestos exorbitantes y nos obligaron a comprar bonos de préstamo. En resumen nos redujeron a la miseria.

Incrementaron sus fuerzas militares, primero, para estrangular la revolución vietnamita, segundo, para prepararse para una nueva guerra imperialista en el Pacífico con el propósito de conquistar nuevas colonias, tercero, para reprimir la revolución china y cuarto, para

¹ El Partido Comunista de Indochina, fundado el 3 de febrero de 1930, surgió de una conferencia convocada en Hong Kong por la Internacional Comunista. Esta histórica conferencia fusionó los tres grupos comunistas existentes en el país en un solo partido comunista. La Internacional Comunista encargó al camarada Nguyen Ai Quoc que asistiera a la Conferencia. A base de las proposiciones de Nguyen Ai Quoc, la conferencia aprobó la tesis política general de la línea revolucionaria en Viet Nam en esta etapa y decidió unificar el partido bajo el nombre de Partido Comunista de Indochina, elaborar el programa político del partido, su constitución y los estatutos de varias organizaciones de masas, y designar el comité central provisional del partido.

16 atacar a la Unión Soviética porque esta última ayuda a la revolución de los pueblos oprimidos y al proletariado. Estallará la segunda guerra mundial. Cuando estalle, los imperialistas franceses arrastrarán sin duda a nuestro pueblo hacia una más terrible matanza. Si les dejamos las manos libres para preparar esta guerra, reprimir la revolución china y atacar a la Unión Soviética, si les dejamos las manos libres para sofocar la revolución vietnamita, ¿no estaríamos dejándoles las manos libres para exterminar a nuestra raza de la faz de la tierra y ahogar a nuestra nación en el Pacífico?

Sin embargo, la opresión bárbara y la explotación despiadada de los imperialistas franceses ha despertado la conciencia de nuestros compatriotas, que se han dado cuenta de que la revolución es la única vía para vivir y que sin ella estamos condenados a una muerte lenta y miserable. Esta es la razón por la cual el movimiento revolucionario crece y se fortalece cada día. Los obreros se niegan a trabajar, los campesinos piden tierra, los estudiantes se declaran en huelga, y los comerciantes hacen huelga de mercados en todas partes. Las masas se han levantado para enfrentarse a los imperialistas franceses quienes tiemblan ante la revolución en ascenso.

Por una parte, utilizan a los burgueses feudales y compradores de nuestro país para oprimir y explotar a nuestro pueblo. Por otra parte, aterrorizan, arrestan, encarcelan, masacran en masa a los revolucionarios vietnamitas. Si los imperialistas franceses piensan que pueden suprimir la revolución vietnamita mediante el terrorismo están completamente equivocados. Primero, porque la revolución vietnamita no está aislada, sino que goza de la ayuda de la clase proletaria mundial en general y de la clase obrera francesa en particular.

Mientras los imperialistas franceses llevan frenéticamente a cabo actos terroristas, los comunistas vietnamitas que trabajan por separado, se han unificado en un solo partido, el Partido Comunista Indochino, para dirigir la lucha revolucionaria de todo nuestro pueblo.

Compatriotas oprimidos y explotados:

Se ha fundado el Partido Comunista Indochino. Es el Partido de la clase obrera, bajo su dirección la clase proletaria dirigirá la revolución para luchar por todos los pueblos oprimidos y explotados. De hoy en adelante debemos adherirnos al Partido, ayudarlo y seguirlo para instrumentar las siguientes consignas:

1. Derrocar al imperialismo francés, al feudalismo y a la clase capitalista reaccionaria vietnamita.
2. Hacer de Indochina un país completamente independiente.
3. Establecer un gobierno de obreros, campesinos y soldados.
4. Confiscar los bancos y otras empresas que pertenecen a los imperialistas y ponerlas bajo el control del gobierno obrero-campesino y de los soldados.
5. Confiscar la totalidad de las plantaciones y de las propiedades que pertenecen a los imperialistas y a la clase capitalista reaccionaria vietnamita y distribuir las entre los campesinos pobres.
6. Realizar la jornada de trabajo de 8 horas.
7. Abolir los préstamos públicos y los impuestos. Eliminar los impuestos injustos que agobian a la gente pobre.
8. Devolver a las masas todas sus libertades.
9. Llevar a cabo la educación universal.
10. Establecer la igualdad entre el hombre y la mujer.

18 de febrero de 1930

Indígenas a la moda

En 1604, un fulano llamado Shakespeare, de nacionalidad inglesa y escritor de oficio, tuvo la buena idea de representar una pieza cuyo héroe era un negro. Ese negro se llamaba Otelo y era un verdadero héroe. Un heroico héroe. Tuvo que luchar mucho —no contra Carpentier, ni como recluta del Sr. Diagne, ni bajo las órdenes del general Mangin; la guerra del derecho no había estallado entonces— sino contra las potencias guerreristas de Europa y de África, como generalísimo del Duque de Venecia. Sobre sus cabellos ensortijados se posaban, como dijo el señor Viviani, los múltiples laureles de numerosas victorias. Pero la mayor victoria que ganó, fue sobre Desdémona.

Desdémona no era el nombre de una ciudad alemana ni tampoco el de una colonia. Este es el nombre de la tierna, bella y feliz hija del senador Brabantio. Otelo se había ganado el corazón de la muchacha contándole la estremecedora historia de su vida, las grandes batallas, los largos sitios, sus brillantes victorias; labia hiperbólica ¡eh! Avisada de que el papá —por su rancia estirpe— rebotaba de prejuicios, sobre todo raciales, la buena Desdémona, atendiendo sólo al llamado del amor, iba a desposar al negro sin pedir el consentimiento paternal.

En esta pieza, los blancos, Yago el confidente y Rodrigo el desdenoso, no representaban un papel muy relevante y lo más negro de todo eran

Los escritos periodísticos de Ho Chi Minh no sólo denunciaban la situación colonial o se constituían en texto de agitación, sino que rebotaban de una fina ironía. Ho Chi Minh mediante la sonrisa, ridiculizaba a los «civilizadores».

Los dos trabajos que siguen son una muestra de ello.

precisamente ellos. Empero, eso no nos concierne.

Han transcurrido 310 años y los indígenas se encuentran de nuevo en escena, la escena del teatro de la guerra. El autor, esta vez, es anónimo e ilocalizable; pero la mayoría de los actores —héroes o no— por haber tomado su papel demasiado en serio, permanecieron en candilejas. ¡Una verdadera tragedia! 1922 sorprendió a los indígenas remanecientes en la moda. Pasemos por alto Batónala, el coronado, y Siki el bienhechor de la ciencia. Hablemos sólo de los indígenas adaptados o adoptados.

Atados a los mástiles de los navíos y enviados a Europa como si se hubieran enrolado voluntariamente, a combatir la Barbarie en defensa de la Civilización, los indígenas del Sr. Tery tuvieron el placer, una vez llegados a los países civilizados, de hincar el diente «en la fruta prohibida». Los indígenas sobrevivientes de la carnicería de 1914, como los de 1914-18, podrán decirse a sí mismos que, por el derecho y la democracia de la raza superior, ellos dieron no sólo su vida y su sangre sino aun más sus con...vicciones.¹

El Sr. Shakespeare se contentó con ver su indígena casado convenientemente con la joven metropolitana. El

Sr. Tery se ha limitado a constatar que sus indígenas contribuyen eficientemente al aumento de la población, fecundando las jóvenes señoritas blancas.² El Sr. Sacha Guitry, lleva las cosas aún más lejos. Desea que los indígenas sean totalmente civilizados. ¡Desea que conviertan en cornudos a los esposos blancos!

Triunfo indiscutido y rotundo, ya que nueve meses después de la «conquista» la señorita Margarita Desnoyers dio a luz un pequeño indígena. Ciertamente, lamentamos que el indígena no haya sido muy bien acogido por el Sr. Marcel Desnoyers.

Este patriota hasta los tuétanos, hubiera querido que el menudo «chocolatino», en lugar de venir al mundo desnudo y diminuto, hubiera venido peludo, mochila a la espalda y fusil al hombro para defender el suelo nacional. Incluso en las novelas folletinescas, el indígena ha conquistado su lugar. El Sr. Aljábert —perdón Albert Jean contaba que en la Exposición de Marsella, un atractivo coolie, anamita³ había llamado la

² Ho utiliza aquí también un mordaz juego de palabras con el verbo francés *grossir*, que significa aumentar, crecer, engordar y embarazar... respectivamente. M. Tery s'est borné à constater que ses indigènes concurrent efficacement à grossir la population en grossissant les jeunes demoiselles blanches. (n. d. t.)

³ Para conservar la autenticidad de los textos y la atmósfera de una época hoy anacrónica, mantenemos las palabras Anam y Anamita (para designar el Viet Nam y los Vietnamitas respectivamente) aunque hayan sido barridos desde 1945, en consideración de su sentido peyorativo, (n. del Ed. vietnamita).

¹ Esta palabra francesa (con), tiene variados usos en el lenguaje popular. Sirve lo mismo para expresarse afectuosamente entre amigos que para proferir un zahriente insulto. Significa alternativamente: bribón, tonto, bobo... etc., y adúltero, amarrillo, afeminado... etc. (n.d.t.)

atención bienhechora de una bella dama. Ésta, después de la visita, mandó por él y lo acurrucó en su lujoso aposento y...

El astado esposo de la dama prorrumpió bruscamente. ¡Emoción, suspenso, escondrijos! etc... Pero lo pimentoso de la historieta es que: el caballero había birlado el bloque de jades expuesto en la pagoda indochina y lo mostraba a su conyuge (¡oh, la honestidad!). El anamita, desde su refugio, habiendo percibido el sacrilegio, abatió al hidalgo ladrón y devolvió a la pagoda el precioso accesorio ritual.

Sin contar las jazz-bands y las exposiciones coloniales de las que nuestros hermanos de las colonias se sienten justamente orgullosos nos

embarga el júbilo de saber que desde el año próximo, todas las damas del mundo chic llevarán sobre o dentro de ellas algo de nosotros: las grandes casas de modas parisinas lanzarán para la primavera cercana, los tejidos coloniales y el estilo colonial. Se bautizará los deshábills y demás con el nombre de Thi Ba, Bumbara, Ualof, Luflut,⁴ etc. Allons! Enfants de la colonie, le jour de glorie est arrive!

Le Paria.

Nguyen Ai Quoc

⁴ Nacionalidades asiáticas y africanas (n. d. t.).

**carta
abierto
a albert
sarraut,
ministro
de las
colonias**

21

Excelencia:

Sabemos perfectamente bien que vuestro afecto por los indígenas de las colonias, en general, y en particular por los anamitas, es grande.

Bajo vuestro proconsulado, el pueblo de Anam ha conocido la verdadera prosperidad y la verdadera felicidad, felicidad de ver aumentar rápidamente en todo el país el consumo de alcohol y de opio que, conjuntamente con los fusilamientos, la prisión, la democracia y todo el aparato perfeccionado de la civilización moderna, hacen el anamita el más adelantado de los asiáticos y el más feliz de los mortales.

Este acto de benevolencia nos evita el trabajo de relatar todos los demás, tales como por ejemplo, el reclutamiento y el empréstito forzados, las represiones sangrientas, el destronamiento y el exilio de un rey, la profanación de los lugares sagrados, etc.

Como dice un poema chino: «El viento de la ternura, el movimiento de vuestro abanico y la lluvia de la virtud preceden la huella de vuestro carruaje». Convertido en jefe supremo de todas las colonias, vuestra solicitud particular para con los indochinos, no hace más que aumentar con vuestra grandeza. Habéis creado, en el mismo París un servicio especialmente encargado —sobre todo para la Indochina se precisa un órgano colonial— de vigilar a los indígenas residentes en Francia.

Pero «vigilar» solamente parecía insuficiente a la piedad paternal de vuestra excelencia, y ha querido hacer más. Es por ello que después de algún tiempo, ha asignado a cada anamita —a cada querido anamita, como dice vuestra excelencia— edecanes particulares. Aunque muy primarios en el arte de Sherlock Holmes, estas animosas gentes son muy adictas y particularmente simpáticas. Sólo tenemos elogios para ellos, y felicitaciones para su jefe, vuestra excelencia.

Estamos sinceramente conmovidos del honor que vuestra excelencia ha tenido la extrema bondad de hacernos,

y lo habríamos aceptado con el más vivo agradecimiento si dicho honor no nos pareciera un tanto superfluo y si no provocara envidias y celos.

En el momento en que el Parlamento trata de hacer economías, en que trata de reducir el personal de las administraciones; en que el presupuesto está extraordinariamente agujereado; en que la agricultura y la industria están necesitadas de brazos; en que se trata de gravar los salarios de los trabajadores, y en que la población reclama todas las energías productivas, nos parecería antipatriótico aceptar en semejante momento favores personales que ocasionan necesariamente el despilfarro de las fuerzas de ciudadanos condenados — como los edecanes particulares. Aunque muy primarios en el arte de Sherlock Holmes, estas animosas gentes tenemos elogios para ellos, y felicitaciones para su jefe, vuestra excelencia.

Por consiguiente, quedando altamente obligado a Vuestra Excelencia, declinamos respetuosamente esta halagadora distinción para nosotros, pero demasiado costosa para el país.

Si vuestra excelencia quisiera conocer absolutamente lo que hacemos día a día, nada es más fácil: publicaremos todas las mañanas un programa de actividades y vuestra excelencia se tomará el trabajo de leerlo.

Por otra parte, nuestro empleo del tiempo es muy simple y casi invariable.

Por la mañana: de 8 a 12, al taller.

Por la tarde: en la redacción de los periódicos (naturalmente, de izquierda) o en la biblioteca.

Por la noche: en nuestro cuarto, o en conferencias educativas.

Domingos y días feriados: visita a los museos u otros lugares interesantes.

¡Eso es todo!

Esperando que este método cómodo y racional satisfaga a vuestra excelencia le rogamos acepte el testimonio, etc.

Nguyen Ai Quoc

Le Paria

1 de agosto de 1922

llama- miento a la insurrec- ción general¹

Queridos compatriotas,

Hace 4 años os pedí en una de mis cartas que os unierais, porque la unidad hace la fuerza y sólo la fuerza nos permite recobrar nuestra independencia y libertad.

Actualmente, el ejército japonés está aniquilado. El movimiento por la salvación nacional se ha extendido a todo el país. El frente revolucionario para la independencia de Viet Nam (Viet Minh) tiene millones de miembros de todas las clases sociales: intelectuales, campesinos, obreros, hombres de negocios, soldados, de todas las nacionalidades del país: Kinh, Tho, Numg, Muong, Man, etc. En sus filas nuestros compatriotas marchan hombro con hombro sin discriminación de edad, sexo, religión o fortuna.

Recientemente el frente Viet Minh convocó el congreso nacional del pueblo de Viet Nam y designó el comité de liberación nacional para guiar a todo el pueblo en su lucha decidida hasta conquistar la independencia nacional.

Esto es un gran adelanto en la historia de la lucha que sostiene nuestro pueblo desde hace casi un siglo por su liberación.

Se trata de un hecho que entusiasma a nuestros compatriotas y me llena de alegría.

Sin embargo, no podemos considerar esto como suficiente. Nuestra lucha será larga y dura. No estaremos liberados de un día para otro con la derrota japonesa. Tendremos que hacer todavía más esfuerzos y seguir en la lucha. Sólo una lucha unida nos traerá la independencia.

¹ El Congreso Nacional tuvo lugar el 16 de agosto de 1945, en Tan Trao (provincia de Tuyen-Quang) y fue convocado por el Comité Central de Viet Minh. El Congreso aprobó los 10 puntos políticos y la orden para la insurrección nacional resuelta por el Frente Viet Minh y designó el Comité para la Liberación Nacional de Viet Nam que fue, de hecho, el Gobierno provisional de la República Democrática de Viet Nam dirigido por Ho Chi Minh. Después de la clausura del Congreso, Ho escribió su carta exhortando al pueblo vietnamita a levantarse y recobrar su independencia.

El frente Viet Minh es actualmente la base de la lucha y de la solidaridad de nuestro pueblo. ¡Uníos al frente Viet Minh, apoyadlo, hacedlo más fuerte y más grande!

25

Actualmente, el comité para la liberación nacional es en sí mismo nuestro gobierno provisional. ¡Uníos en torno a él, y ocupaos de que toda su política y sus órdenes se lleven a cabo en todo el país!

En esta forma, nuestra patria ganará indefectiblemente la independencia y nuestro pueblo inexorablemente ganará pronto la libertad.

¡Queridos compatriotas!

Ha sonado la hora decisiva en el destino de nuestro pueblo. ¡Levantémonos con toda nuestra fuerza para liberarnos!

Muchos pueblos oprimidos, en todo el mundo, emulan entre sí en la lucha por conquistar su independencia. No podemos permitirnos quedar rezagados.

¡Adelante! ¡Adelante! ¡Marchad con valentía hacia adelante bajo la bandera del frente Viet Minh!

declaración de independencia de la república democrática de viet nam

«Todos los hombres nacen iguales; el creador los ha dotado de ciertos derechos inalienables: entre ellos está la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad.»

Se hizo esta inmortal afirmación en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América en 1776. En un sentido más amplio, esto significa: todos los pueblos de la tierra nacen iguales, todos los hombres tienen el derecho de vivir, de ser felices y libres.

La declaración de la Revolución francesa de 1791 acerca de los derechos del hombre y del ciudadano también establece: «Todos los hombres nacen libres y con los mismos derechos y deben permanecer siempre libres y tener los mismos derechos».

Se trata de verdades indiscutibles.

Sin embargo, durante más de 80 años los imperialistas franceses abusando de la divisa Libertad, Igualdad y Fraternidad, han violado nuestra patria y oprimido a nuestros ciudadanos. Han actuado en contra de los ideales de la humanidad y de la justicia.

En materia política han privado a nuestro pueblo de todas las libertades.

Han hecho prevalecer leyes inhumanas; han establecido 3 regímenes políticos distintos en el norte, en el centro y en el sur de Viet Nam para destruir nuestra unidad nacional e impedir que nuestro pueblo se una. Han construido más cárceles que escuelas. Han matado despiadadamente a nuestros compatriotas; han ahogado nuestros levantamientos en ríos de sangre.

Han encadenado a la opinión pública; han practicado el oscurantismo en contra de nuestro pueblo.

Para debilitar nuestra raza, nos han forzado a utilizar el opio y el alcohol.

En materia económica nos han explotado hasta los tuétanos y han empobrecido a nuestro pueblo y devastado nuestra tierra.

Nos robaron nuestros arrozales, nuestras minas, nuestros bosques y nuestras materias primas; han monopoli-

zado la emisión de billetes y el comercio de exportación. Han inventado numerosos impuestos injustificables y han reducido a nuestro pueblo, especialmente a nuestros campesinos y comerciantes a un estado de suma pobreza. Han impedido que nuestra burguesía nacional prospere; han explotado despiadadamente a nuestros obreros.

En el otoño de 1940, cuando los fascistas japoneses violaron el territorio de Indochina para establecer nuevas bases en su lucha contra los aliados, los imperialistas franceses fueron de rodillas a entregarles nuestro país.

Así, desde esa fecha nuestro pueblo fue sometido al doble yugo francés y japonés, aumentando sus sufrimientos y miserias. A consecuencia de ello, más de 2 millones de nuestros ciudadanos murieron de hambre desde fines del año pasado hasta principios de este año, de la provincia de Quang Tri hasta el norte de Viet Nam. El 9 de marzo (1945), las tropas francesas fueron desarmadas por los japoneses. Los colonialistas franceses, se fugaron o se rindieron, mostrando así que no sólo eran incapaces de «protegernos» sino que también vendieron dos veces nuestro país a los japoneses en el curso de 5 años.

En varias ocasiones, antes del 9 de marzo, la liga Viet-Minh pidió a los franceses que se aliaran a ella contra los japoneses. En vez de aprobar esta proposición, los colonialistas franceses intensificaron sus actividades terroristas contra los miembros de Viet Minh, asesinando a un gran número de nuestros presos políticos encarcelados en Yen Bay y Cao Bang antes de huir.

No obstante, nuestros conciudadanos siempre manifestaron hacia los franceses una actitud tolerante y humana. Aun después del *putsch* japonés de marzo de 1945, la liga Viet Minh ayudó a muchos franceses a cruzar la frontera, rescató algunos de las cárceles japonesas y protegió las vidas y las propiedades francesas.

A partir del otoño de 1940 nuestro país cesó de ser de hecho una colonia francesa para convertirse en una posesión japonesa.

28 Después que los japoneses se rindieron a los aliados, todo nuestro pueblo se levantó para recobrar su soberanía nacional y fundar la República Democrática de Viet Nam.

La verdad es que hemos logrado conquistar nuestra independencia de Japón, pero no de los franceses.

Los franceses huyeron, los japoneses capitularon, y el emperador Bao Dai abdicó. Nuestro pueblo rompió las cadenas con las que estuvo atado por casi un siglo y ganó la independencia para nuestra patria. Al mismo tiempo, nuestro pueblo derrocó el régimen monárquico que reinó por docenas de siglos.

En su lugar se estableció la República Democrática de Viet Nam.

Por estas razones, nosotros, miembros del gobierno proclamamos que de hoy en adelante rompemos todas las relaciones de carácter colonial con Francia; repudiamos todas las obligaciones internacionales que Francia suscribió hasta ahora en nombre de Viet Nam y aboimos todos los derechos especiales que Francia adquirió ilegalmente en nuestra patria.

La totalidad del pueblo vietnamita, animado por un propósito común, se ha propuesto combatir hasta el final contra cualquier intento de los colonialistas franceses de reconquistar nuestro país.

Estamos convencidos de que las naciones aliadas, que reconocieron en Teherán ¹ y en San Francisco ² los principios de la autodeterminación y de la igualdad de las

¹ Se celebró del 28 de noviembre al 1º de diciembre de 1943. Participaron la URSS, EEUU, e Inglaterra. Adoptó un plan para el aniquilamiento de las fuerzas armadas nazis y una resolución para garantizar una paz duradera en el mundo después del fin de las hostilidades. Pero, los medios dirigentes americanos e ingleses, lejos de poner estos principios en práctica, se sustrajeron de sus responsabilidades.

² Se celebró del 25 de abril al 26 de junio 1945 con la participación de 50 naciones, convocada por la URSS, EEUU, Inglaterra y China. La conferencia creó la Organización de las Naciones Unidas en vistas de garantizar la paz y la seguridad en el mundo.

naciones, no se negarán a reconocer la independencia de Viet Nam. 29

Un pueblo que se ha opuesto valientemente a la dominación francesa por más de 80 años, un pueblo que luchó al lado de los aliados contra los fascistas durante esos últimos años, un pueblo como éste debe ser libre e independiente.

Por estas razones, nosotros, miembros del gobierno provisional de la República Democrática de Viet Nam declaramos solemnemente al mundo que Viet Nam tiene derecho a ser un país libre e independiente —y de hecho ya lo es. Todo el pueblo vietnamita está decidido a movilizar todas sus fuerzas espirituales y materiales y a sacrificar sus vidas y sus propiedades para salvaguardar su independencia y su libertad.

Hanoi, 2 septiembre, 1945.

VO NGUYEN GIAP

PHAM VAN DONG

NGUYEN VAN TO

CU HUY CAN

NGUYEN VAN XUAN

DAO TRONG KIM

LE VAN HIEN

HO CHI MINH. Presidente

TRAN HUY LIEU

CHU VAN TAN

DUON DUC HIEN

NGUYEN MANH HA

PHAM NGOC THANH

VU TRON KHANH

VU DINH HOE



**a los
escolares
en
ocasión
del
comienzo
de clases**

Mis queridos niños,

31

Hoy, es el primer día de clases en la R.D.V. Me imagino toda la alegría y el entusiasmo de este día, en que por doquier reabren sus puertas las escuelas. Están contentos y felices pues tras las vacaciones, luego de tantas transformaciones importantes en la situación del país, se reúnen con sus maestros y con sus camaradas. Su dicha es tanto mayor cuanto que en lo sucesivo recibirán una educación enteramente vietnamita. Antes, sus padres y hermanos mayores y para no ir muy lejos, ustedes mismos el año pasado, se vieron obligados a aceptar una enseñanza servil que formaba títeres al servicio de los colonialistas franceses.

Hoy ustedes tienen el honor, que no tuvieron ni sus padres ni sus hermanos mayores, de recibir la educación de un país independiente, una educación que hará de ustedes ciudadanos útiles a la patria y abrirá nuestras aptitudes. Ahora que gozan de esa felicidad, gracias a los sacrificios, de tantos compatriotas: ¿qué piensan ustedes? ¿Cómo responderán a los inmensos esfuerzos de aquéllos que no escatimaron ni sus vidas, ni sus bienes para reconquistar la independencia nacional?

Escuchen mis consejos, los consejos de un hombre que desca constantemente, de todo corazón, verlos obtener los más brillantes resultados.

El año que comienza hagan todos los esfuerzos necesarios para trabajar asiduamente, por ser juiciosos y obedientes con sus maestros y para desarrollar la emulación entre nosotros.

Ochenta años de esclavitud han debilitado y apocado nuestro país.

Necesitamos pues revivir la herencia legada por nuestros ancestros y lograr alcanzar los demás países del mundo. Para ese trabajo de reconstrucción la patria espera mucho de ustedes. ¿Conocerá Viet Nam la gloria? ¿Ocupará su pueblo un lugar honorable en el concierto de los otros pueblos de los cinco continentes? Esto dependerá en gran parte de sus estudios y esfuerzos.

32 Para aquellos mayorcitos, entre ustedes, tengo otro consejo que darles: Hemos expulsado los colonialistas y reconquistado la independencia nacional, pero los agresores franceses intentan apoderarse nuevamente de nuestro país.

No hay dudas de que fracasarán, pues nuestro pueblo se ha unido ya en un sólo bloque y está determinado a combatir por la patria y se apresta a rechazar los agresores. Este es el deber de todo ciudadano. Ustedes no están en edad de poder cumplir esas enormes obligaciones. Sin embargo, fuera del horario de clases, pueden participar en las actividades de las «Asociaciones de niños por la Salvación Nacional».

Ustedes se iniciarán en la vida de combatientes y aportarán, haciendo algunas tareas pequeñas, su concurso a la defensa del país. Estos son algunos consejos que surgen de lo más profundo de nuestro corazón; espero que no los olviden nunca.

Les deseo mis queridos niños, un año lleno de alegrías y muchos éxitos.

Con todo mi cariño.

Septiembre de 1945.

Es en calidad de anciano que me dirijo a vosotros.

«Cuando la vejez llega —reza el proverbio— el talento se agota.» Esto es lo que piensan a menudo los ancianos en nuestro país. Si un trabajo se presenta se les escucha decir: «cuando se llega a viejo hay que estar tranquilo; cada día que pasa los años pesan más sobre nosotros; la ambición no es de nuestra edad. Dejemos a los jóvenes los problemas de la vida. Nosotros ya tenemos un pie en la tumba, para qué trabajar».

No comparto esa opinión: Nunca se ha visto a los verdaderos patriotas resignarse a la inacción a causa de su edad. La China tuvo sus Ma Yuan¹ y nosotros, nuestros Ly Thuong Kiet,² quienes fueron más activos y doblemente valientes y capaces mientras más edad tenían.

Acabamos de reconquistar nuestra independencia y nuestra libertad, pero para afirmarla, debemos superar numerosas dificultades. En consecuencia cada uno de nosotros, joven o viejo, debe tomar parte del tardo de responsabilidades que descansa sobre sus hombros.

Los jóvenes cargarán las más pesadas, nosotros, que la edad nos impide hacer otro tanto, marcharemos a la cabeza, batuta en mano, para exhortarles y transmitirles nuestra experiencia. Nuestra edad nos pone en la obligación de ser los primeros en unirnos sinceramente con el fin de dar el ejemplo a nuestros hijos y a nuestros niños. Espero que los ancianos de la capital tomarán la iniciativa y se agruparán en una «Asociación por la salvación nacional» para dar el ejemplo a todo el país y contribuir a la salvaguarda de la Patria.

20 septiembre 1945.

¹ *Ma Yuan*, célebre general de la dinastía de los Han (China).

² *Ly Thuong Kiet*, célebre general de la dinastía de los Ly (que reinó en Viet Nam de 1010 a 1225). A pesar de su edad realizó brillantes hazañas, diezmando en el propio territorio chino el ejército de los Soong que preparaba una agresión contra Viet Nam y derrotando el ejército de Champa (antiguo reino situado al centro de Viet Nam).

a los campe- sinos

Por la salvación de la patria, el soldado combate en el frente; para construir el país, el campesino sufre en la arrocera. El combatiente defiende el país, el campesino apoya al soldado. Sus misiones son diferentes pero complementarias. Ambos son héroes que lo merecen todo de la patria.

Actualmente tenemos ante nosotros dos tareas de primera importancia: combatir el hambre en el Norte y resistir a los invasores en el Sur. «Un buen abastecimiento garantiza la fuerza de un ejército», si extendemos los cultivos, evitaremos el hambre. Si ponemos en práctica la máxima: «cada pulgada de tierra es una pulgada de oro», ganaremos la batalla en los dos frentes.

Nuestra palabra de orden de hoy: ¡desarrollar la agricultura, desarrollarla inmediatamente, desarrollarla siempre! De esta manera es que defenderemos en la práctica nuestra libertad y nuestra independencia.

Compañeros campesinos:

¡Adelante!

¡Adelante!

1945

a
nuestros
compa-
triotas
del
nam bo¹

Estimados compatriotas del Nam Bo.

Nuestro país apenas acaba de liberarse y es víctima ya de la agresión. Cuando el Japón desencadenó la guerra, los colonialistas franceses se rindieron y pusieron pies en polvorosa. Terminada la guerra se les ve nuevamente merodeando con la manifiesta intención de reinstalarse en nuestro país. Por dos veces en cuatro años, vendieron a Viet Nam, ahora pretenden reimponernos su dominación.

Compatriotas del Nam Bo, conjuntamente con toda la nación, tengo plena confianza en vuestro patriotismo resuelto. Recordemos estas heroicas palabras de un gran revolucionario francés: «vale más morir libre que vivir esclavo».

Como ustedes, estoy convencido que nuestro gobierno y todos nuestros compatriotas apoyarán firmemente a los combatientes y al pueblo del Nam Bo que se sacrifican en estos momentos para defender nuestra independencia nacional.

Estoy persuadido, como todos nuestros compatriotas, que todos los hombres y los pueblos amantes de la libertad y la igualdad en el mundo entero están de corazón a nuestro lado.

Estamos seguros de la victoria, porque somos fuertes ya que todo nuestro pueblo está unido. Estamos convencidos de alcanzar la victoria porque nuestra causa es justa.

Me gustaría sólo hacerles una recomendación con respecto a los prisioneros franceses, debemos estar vigilantes y cuidar bien de ellos, pero por otro lado conviene tratarlos con indulgencia. Es necesario que el mundo entero y ante todo los franceses, sepan que reclamamos solamente la independencia y la libertad y que no nos inspira el odio ni la sed de venganza. Actuemos de modo que el mundo entero sepa que somos

¹ El presidente Ho Chi Minh escribió este mensaje después del rompimiento de las hostilidades en el Nam Bo (Sudvietnam) por los colonialistas franceses.

36 un pueblo más inteligente y más civilizado que los agresores que cometen asesinatos para conquistar nuestro país.

¡Viva la independencia de Viet Nam!

¡Vivan nuestros compatriotas del Nam Bo!

26 de septiembre de 1945.

contra el analfabe - tismo

¡Ciudadanos vietnamitas!

37

Los colonialistas franceses que nos desgobernaban, practicaron siempre una política de oscurantismo: limitaron el número de escuelas. No querían que nos instruyéramos con el fin de poder engañarnos y explotarnos más fácilmente.

El 95% de los vietnamitas no podían ir a la escuela, es decir, que casi todos eran analfabetos. ¿Cómo hablar de progreso en esas condiciones?

Hoy que hemos reconquistado nuestra independencia, una de las tareas más urgentes es la elevación del nivel de instrucción. El gobierno ha decidido que dentro de un año —a contar desde hoy—, todos los vietnamitas sabrán el Quoc Ngu: nuestra escritura nacional romanizada. Se ha instituido una Dirección para la Educación Popular a este efecto.

¡Vietnamitas!

Para afirmar la independencia nacional, para consolidar y enriquecer al país, es necesario que cada uno de nosotros sepa exactamente cuáles son sus derechos y sus deberes, que posea conocimientos nuevos para poder participar en la reconstrucción. Ante todo, es menester que todo el mundo sepa leer y escribir el Quoc Ngu.

Que los que saben, enseñen a los demás; que aporten su contribución a la enseñanza popular.

Los analfabetos deberán hacer un esfuerzo por instruirse. El marido enseñará a la esposa, el hermano mayor al menor, los niños a los padres, el dueño de las casas a los inquilinos. Los ricos instalarán en sus propias casas aulas para los analfabetos.

En cuanto a las mujeres, deben estudiar con mucho más ardor por cuanto hasta hoy han sido inabarcables las trabas que les han impedido instruirse. Su hora ha sonado, ha llegado el momento de dar alcance a los homi-

38 bres y hacerse dignas del título de ciudadanas electoras y elegibles.

A esta empresa, espero que nuestra juventud, muchachas y muchachos, se entregarán incondicionalmente.

Octubre, 1945.



**a los
comités
ejecuti-
vos del
pueblo
en el
norte,
centro y
sur de
viet nam,
a los
comités
de pro-
vincias,
distritos
y comu-
nas**

Queridos amigos:

Nuestro país fue oprimido por los franceses por más de ochenta años y por los japoneses durante cuatro o cinco años. La pobreza que sufrió nuestro pueblo es indescriptible. Recordarlo ahora nos desgarrar el corazón. Gracias a la unidad monolítica de nuestro pueblo y a la inteligente guía del gobierno hemos sido capaces de romper las cadenas de la esclavitud y reconquistar nuestra independencia y nuestra libertad.

Sin el pueblo no tendremos bastante fuerza; sin gobierno no hay dirección. Por lo tanto, el gobierno y el pueblo deben unirse en un bloque monolítico. Hemos creado nuestra República Democrática de Viet Nam. Pero si nuestro país es independiente sin que por ello nuestro pueblo goce de felicidad y libertad, entonces esta independencia no tiene sentido.

Nuestro gobierno le prometió al pueblo hacer todo lo posible para que cada ciudadano goce su parte de felicidad. En la construcción de nuestro país las cosas que deben ser restauradas, se restaurarán lentamente. No pueden llevarse a cabo en un día. Pero desde un principio debemos seguir correctamente nuestros principios básicos. Debemos estar conscientes de que todos los órganos del gobierno desde el nivel central hasta el comunal están al servicio del pueblo, lo que quiere decir que han sido designados para trabajar por los intereses de todo el pueblo y no para oprimir al pueblo, como bajo la dominación francesa y japonesa.

Debemos esforzarnos para actuar en beneficio del pueblo.

Debemos esforzarnos en evitar lo que le es dañino.

Debemos quererlo, para que nos pueda querer y respetar.

Sé que muchos de vosotros habéis aplicado correctamente la política del gobierno y ganado la confianza del pueblo, pero también muchos de vosotros habéis cometido muy serios errores, entre los que se destacan los siguientes:

1. Violaciones de la ley. Los traidores cuya culpa está claramente establecida deben ser castigados y no tienen

por qué quejarse. A veces, sin embargo, por enemistad personal y rencor arrestáis a gente honesta y les confiscáis sus propiedades, provocando el descontento de la población. 41

2. Arrogancia. Abusando de vuestra posición como miembros de tal o cual comité, os volvéis indisciplinado y hacéis las cosas a vuestro modo. Menospreciáis la opinión pública y despreciáis los intereses del pueblo. Os olvidáis de que os ha elegido el pueblo, para servirlo y no debéis ser arrogantes con él.

3. Corrupción de las costumbres. Si os dais buenos banquetes, os vestís bien, con ropa fina, volviéndoos cada vez más inútiles, cada vez más románticos, debéis preguntaros de dónde viene el dinero. Habéis ido demasiado lejos, llegando hasta a apropiaros de la riqueza pública olvidando la integridad y la virtud. Vosotros, miembros de los comités, usáis automóviles oficiales, después los usan vuestras mujeres y hasta vuestros hijos. Debéis preguntaros, ¿quién paga en definitiva estos gastos?

4. Favoritismo. Agrupáis a vuestros amigos y parientes en torno a vosotros y les dais posiciones para las que carecen de capacidad. Descartáis a los que son competentes y satisfactorios en su actividad, pero que no os agradan. Olvidáis de que se trata de un asunto público y no de un negocio privado de nadie.

5. Espíritu divisionista. Oponéis un sector del pueblo contra otro. No tratáis de que los distintos sectores del pueblo se reconcilien entre sí y puedan de este modo vivir en buenos términos. En algunos lugares, habéis llegado al extremo de dejar campos abandonados, provocando que los campesinos queden descontentos con vosotros. Olvidáis que en este momento debemos unificar a todo el pueblo, que no es posible hacer distinciones entre el anciano y el joven, el rico y el pobre, a fin de salvaguardar nuestra independencia y luchar en contra del enemigo común.

6. Presunción. Pensando que un funcionario es «un semidiós» despreciáis al pueblo. Siempre queréis vana-

42 **gloriaros de que sois «mandarines revolucionarios». No os dais cuenta de que con vuestra presunción perderéis la confianza del pueblo y dañaréis el prestigio del gobierno.**

No hay por qué temer los errores, pero deben corregirse cuando se descubren. Por lo tanto, quien no haya caído en los errores mencionados antes debe tratar de evitarlos para seguir progresando. Quien los haya cometido debe esforzarse en corregirlos. Si no se corrige, el gobierno no lo perdonará.

He mencionado estos errores para la felicidad del pueblo y por los intereses nacionales. Debemos tener siempre presentes las palabras «justicia» e «integridad». Espero haréis progresos en este sentido.

Octubre de 1945.

proclama al pueblo al regresar de fran- cia des- pués de las nego- ciaciones

Compatriotas:

Partí para Francia hace 4 meses. Hoy regreso a mi tierra. Estoy muy contento de ver de nuevo a mi patria y de veros a vosotros. Tengo las siguientes declaraciones que hacer:

1. En mi viaje a Francia, durante mi estancia en ella y a mi regreso, el gobierno francés mostró su deseo de cooperar con Viet Nam y me recibió ceremoniosamente. El pueblo francés me recibió fraternalmente y mostró una sincera amistad hacia nuestro pueblo.

En nombre vuestro tengo el honor de dar las gracias al gobierno y al pueblo francés.

Durante mi ausencia, gracias a la dirección inteligente del presidente en ejercicio Huynh Thuc Khan y a la atención y ayuda de la Asamblea Nacional, a los esfuerzos del gobierno y a la unidad y común esfuerzos del pueblo, se solucionaron muchos problemas difíciles y se logró un gran progreso en el trabajo constructivo.

Doy las gracias al gobierno, a la Asamblea Nacional y a todos nuestros compatriotas.

Pienso constantemente en nuestros compatriotas que viven en el extranjero, que han hecho muchos sacrificios en la lucha y son siempre leales a su patria, a pesar de todo.

Gracias a la comprensión de las personalidades francesas, en el norte y en el centro de Viet Nam la mayor parte de las dificultades entre los vietnamitas y los franceses se han solucionado recientemente.

Espero que de hoy en adelante la cooperación entre los dos pueblos será mayor.

Mis pensamientos también están con los chinos y los demás residentes extranjeros que tienen presente la frase: «Los países hermanos, como los pasajeros de un mismo barco, deben ayudarse mutuamente.»

En varios lugares, cuando encontraba amigos de nacionalidades china o hindú, nos daba mucho gusto

44 vernos y demostrarnos nuestra amistad. Ahora, de regreso a Viet Nam, observo el mismo fenómeno.

2. Aceptando la amable invitación del gobierno francés, partí a Francia con el propósito de resolver la cuestión de la independencia de Viet Nam y la unificación entre el norte, el centro y el sur. Debido a la presente situación en Francia, estas dos cuestiones no han sido todavía resueltas. Tenemos que esperar. Pero me atrevo a asegurar que tarde o temprano Viet Nam será sin duda independiente y se unificarán sus tres partes, el norte, el centro y el sur.

¿Qué hicimos la delegación y yo durante los meses que pasamos en Francia?

1. Dimos a conocer nuestra bandera nacional. El gobierno y el pueblo francés así como hombres de muchos países vieron nuestra bandera con respeto.

2. Atrajimos hacia nosotros mayor interés del gobierno y del pueblo francés y les hicimos entender el problema de Viet Nam mejor que antes. También atrajimos la atención del mundo y le hicimos entender el problema del Viet Nam mejor que antes.

3. Ayudamos a que muchos franceses se volvieran amigos del pueblo vietnamita y aprobaran la independencia de Viet Nam y la sincera cooperación vietnamito-francesa sobre bases de igualdad.

4. Fortalecimos todavía más la posición de la juventud vietnamita de las organizaciones de mujeres y obreros. porque las organizaciones internacionales respectivas reconocieron nuestras organizaciones como miembros.

5. La conferencia franco-vietnamita no ha terminado aún. Se reanudará el próximo mes de enero. Pero el *modus vivendi* del 14 de septiembre, ha permitido, en primer término que los vietnamitas y los franceses manejen fluidamente sus asuntos y en segundo lugar ha preparado el camino para que la próxima conferencia se celebre de manera amistosa.

1. El gobierno y el pueblo deben concentrarse en sus esfuerzos de organización y trabajar para una unidad más estrecha en el desarrollo económico, la reconstrucción nacional y la realización de un nuevo modo de vida en todos los aspectos. Hombres, mujeres, ancianos o jóvenes, intelectuales o campesinos, productores o comerciantes, todos deben esforzarse en el trabajo. Debemos demostrarle al gobierno y al pueblo francés, y al mundo en general, que el pueblo vietnamita está ya en plena posesión de todas las condiciones necesarias para ser libre e independiente y que el reconocimiento de nuestra libertad y de nuestra independencia es una necesidad.

2. Los franceses en Francia son muy amistosos hacia nosotros. Por lo tanto los vietnamitas en Viet Nam también deben ser amistosos hacia el pueblo francés.

Debemos ser correctos con el ejército francés.

Debemos ser moderados con los residentes franceses.

Debemos cooperar sinceramente con los franceses que quieren cooperar sinceramente con nosotros, lo cual resulta ventajoso para las dos partes. Que el mundo vea que somos un pueblo civilizado a fin de lograr que un mayor número de franceses nos apoye, y fortalecer además a los que nos prestan su apoyo para que los provocadores que pretenden dividirnos no encuentren pretextos, y de esta manera nuestra unidad y nuestra independencia triunfen en breve plazo.

3. Compatriotas del sur y de la parte sur de Viet Nam del centro: el norte, el centro y el sur forman parte de Viet Nam. Tenemos los mismos ancestros, somos la misma familia, somos hermanos y hermanas. Nuestro país tiene tres partes que son el norte, el centro y el sur. Son como tres hermanos de la misma familia. Son como tres regiones de Francia: Normandía, Provenza y Beauce.

46 Nadie puede dividir los hijos de la misma familia. Nadie puede dividir Francia. del mismo modo que nadie puede dividir Viet Nam.

Durante los últimos años nuestros compatriotas, al sostener la guerra de resistencia asistieron a la destrucción de sus propiedades, sacrificaron sus vidas o fueron encarcelados o exiliados. Pero su patriotismo sigue siendo inquebrantable. Esta voluntad de acero nunca será olvidada por el pueblo, la patria y el gobierno.

Me inclino respetuosamente ante la memoria de los mártires y simpatizo con los compatriotas que sufren y hacen sacrificios.

Mientras que nuestra patria no esté unificada y nuestros compatriotas estén sufriendo, no podré dormir en paz. Les prometo solemnemente que con su determinación y la de todo el pueblo nuestro querido sur regresará seguramente al regazo de nuestra patria.

El gobierno francés ha aceptado que nuestros compatriotas del sur realicen un referéndum para decidir su destino.

En el *modus vivendi* del 14 de septiembre el gobierno francés aceptó instrumentar los principales puntos que conciernen al sur del siguiente modo:

1/ Serán liberados los presos políticos y quienes hayan sido arrestados por haber tomado parte en la resistencia.

2/ Nuestros compatriotas del sur tendrán libertad de organización, de reunión, de prensa, de movimiento, etcétera.

3/ Ambas partes deben detener la lucha.

El gobierno francés indudablemente respetará su firma e instrumentará las cláusulas mencionadas arriba.

En el momento actual ¿qué deben hacer nuestros compatriotas del sur?

1/ El ejército vietnamita y el ejército francés deben suspender los combates.

2/ Nuestros compatriotas deben realizar sus acciones políticas en forma democrática. 47

3/ Debe lograrse una unidad estrecha, sin discriminación de partidos políticos, clases sociales y credos. La unidad significa fuerza, la división significa debilidad.

4/ Se prohíben los actos de represalia. Nuestros compatriotas deben desplegar una política generosa hacia los descarriados. Debemos dejarles oír la voz de la razón. Todos aman su país. Olvidan la gran causa sólo por intereses mezquinos. Si utilizamos las palabras adecuadas seguramente nos oirán. Se prohíben absolutamente las acciones violentas. Esto es lo que deben hacer ahora para crear una atmósfera de paz, preparando democráticamente el camino para lograr la unificación de nuestro Viet Nam.

Saludos cordiales

23 de octubre de 1946

llamamiento a todo el pueblo para emprender la guerra de resistencia

Compatriotas de todo el país:

Porque deseábamos la paz hicimos concesiones. Pero a medida que hacíamos más concesiones, más lejos iban los colonialistas franceses, porque están resueltos a invadir una vez más nuestro país.

¡No! ¡Preferimos sacrificar todo a perder nuestro país!

¡Estamos resueltos a impedir que se nos esclavice!

Hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, sin distinción de credos, partidos políticos o nacionalidades, todos los vietnamitas deben levantarse para luchar contra los colonialistas franceses y salvar la patria. Los que tienen fusiles usarán sus fusiles; los que tienen espadas, usarán sus espadas; los que no tienen espadas usarán sables, azadones o palos. Todos deben esforzarse para oponerse a los colonialistas y salvar a su país.

Soldados, guardias de la autodefensa, milicianos:

¡Ha llegado la hora de la salvación nacional! Tenemos que sacrificar hasta nuestra última gota de sangre para salvaguardar nuestro país.

Con la determinación de hacer sacrificios aun si tenemos que soportar la dureza de la guerra de resistencia, la victoria será seguramente nuestra.

¡Viva el Viet Nam independiente y unificado!

¡Viva la resistencia victoriosa!

20 de diciembre de 1946

a los voluntarios de la muerte del regimiento de la capital

Queridos combatientes del regimiento de la capital, ¿cómo pasaron la fiesta del Tet? Espero que la hayan celebrado en grande. Los miembros del gobierno y yo, pensábamos en ustedes y teníamos el corazón con ustedes. Casi todos nuestros compatriotas de la retaguardia han reducido también sus gastos para las fiestas en un 90%, con el objetivo de ahorrar provisiones para una resistencia prolongada.

Ustedes forman, muchachos, la sección de los voluntarios de la muerte. Prefieren morir para que la patria viva. Encarnan la dignidad y el orgullo nacional, el amor por la independencia que ha animado por milenios a nuestro pueblo, esa voluntad indomable que desde las hermanas Trung,² pasando por Ly Thuong Kiet, Tran Hung Dao,³ Le Loi,⁴ Quang Trung,⁵ Phan Ding Phung,

¹ Se trata de los combatientes del «Regimiento de la Capital», creado el 6 de enero de 1946) que se enfrentaba frontalmente al Cuerpo Expedicionario francés en Hanoi. Tras haber infligido enormes pérdidas a los colonialistas (2 000 muertos) los voluntarios de la muerte recibieron, el 17 de febrero de 1947, la orden de retirarse de la capital para continuar la resistencia.

² Las Hermanas Trung, dos heroínas nacionales, hijas de un mandarín jefe del distrito de Me Linh (hoy provincia de Vinh Phuc; Viet Nam del Norte). En el año 40, ellas dirigieron una insurrección nacional contra la dominación china y liberaron al país. Trung Trac, la primogénita, se proclamó reina y fijó la capital en Me Linh. En el año 45, derrotadas por el ejército de Ma Yuan, se suicidaron arrojándose al río Hat Giang.

³ Trang Hung Dao: Su verdadero nombre Tran Quoc Tuan. Héroe nacional. Encabezó la resistencia vietnamita contra la invasión de los Yuan en 1257, 1283-85-87-88, bajo la dinastía de los Tran y ganó tres brillantes victorias.

⁴ Le Loi. Héroe nacional que dirigió la insurrección nacional contra la dominación de los Ming (China). Tras 10 años de resistencia, liberó el país del yugo chino y se proclamó emperador en 1428.

⁵ Quang Trung: (1732-1792). Su verdadero nombre es Nguyen Hue. Líder de la mayor insurrección campesina de Viet Nam en el siglo XVIII, fundador de la dinastía de los Tay Son (1788-1802). En Tay Son (hoy en la provincia de Binh Dinh, centro de Viet Nam), levantó las tropas y ayudó a su primogénito Nguyen Nhac a vencer a los señores Trinh del norte y los señores Nguyen del sur y a reunificar el país. En 1788, se proclamó emperador bajo el nombre de Quan Trung, encabezó la resistencia y marchó sobre Thang Long (antiguo nombre de Hanoi) donde diezmó al ejército invasor de los Tsing que contaba con 200 000 hombres.

50 Hoang Hoa Tham, se ha transmitido hasta ustedes. Hoy, ustedes, entroncan brillantemente con esta tradición inmortal para transmitirla a su vez a las generaciones futuras. La resolución y el coraje no son cosas que a ustedes les falte. Me limitaré aquí a recordarles algunos puntos, que deben tener siempre en mente:

1. Aprendan a actuar hábilmente, rápidamente, secretamente. Dispérsense o agrúpense, según las circunstancias.
2. Extraigan experiencia siempre de los acontecimientos, cuidense de los traidores y espías.
3. Sean prudentes, pero también muestren iniciativa para sacar provecho de las circunstancias.
4. Permanezcan unidos a toda costa.

Mis queridos muchachos: ¡Adelante! El viejo Ho, el gobierno y el pueblo están siempre a su lado de corazón.

En nombre de todo el país y del gobierno, les envío nuestro afectuoso saludo. ¡Venceremos!

27 de enero de 1947

a los evacuados

Compatriotas evacuados:

51

Los inhumanos y perjuradores colonialistas franceses han desencadenado la guerra.

Masacran, saquean, incendian. Por causa de ellos el padre debe dejar al hijo, el marido a su mujer. Siembran el luto y la desdicha.

Por defender nuestra independencia y nuestra libertad resistiremos encarnizadamente. Por su parte, ustedes han evacuado abandonando sus techos y sus bienes. El gobierno y la población de la retaguardia no podían dejarles soportar las pruebas de una vida errante. Se ha buscado por todos los medios de alojarlos y procurarles trabajo. ¿Cuáles son pues, sus deberes ahora?

a/ Evacuar es una manera de resistir. En el frente el soldado derrama su sangre para defender el suelo de la patria. En la retaguardia, el pueblo no escatima su sudor al servicio de la resistencia. Ustedes han evacuado prefiriendo una vida dura y precaria a la cohabitación con el enemigo. Sé que muchos de ustedes antes de partir han dado todas sus existencias de víveres a nuestros combatientes, antes que verlos caer en manos del enemigo. Muchos de ustedes dieron fuego a sus casas para impedir que los colonialistas pudieran servirse de ellas. De esta manera han aportado ya una gloriosa contribución a la resistencia; deben en lo adelante continuar en este sentido.

b/ Los evacuados deben igualmente trabajar en el desarrollo de la producción. Hoy que se encuentran en la zona libre, cada uno de ustedes debe encontrar un trabajo. Nadie debe estar ocioso.

Los intelectuales deben poner su saber al servicio del progreso cultural del campo. Pueden consagrarse a la propaganda por la resistencia o prestar su concurso en la enseñanza popular.

Los que poseen fondos, deben montar en común pequeñas empresas: evitarán así permanecer ociosos, invertir sus capitales para vivir y ayudar a numerosos trabajadores evacuados. El gobierno les dispensará

52 una ayuda desinteresada. En cuanto a los obreros, la Federación del Trabajo y el gobierno han elaborado un plan para procurarles trabajo. Deben inscribirse sin tardanza para recibir el empleo.

En cuanto a los campesinos y demás evacuados, el gobierno y la población de la retaguardia han tomado medidas para ayudarles. Espero que todos sigan las indicaciones dadas por los comités de evacuación y se dirijan a los lugares fijados. Todo ha sido preparado para permitirles ganar su sustento.

De esta suerte cada quien continuará ejerciendo su oficio. Cada uno hará todo lo posible por desarrollar la producción.

3/ En el plano moral.

Habéis tomado la firme decisión de sacrificaros por la Patria, habéis abandonado vuestros hogares sin lamentaciones para ir a las zonas libres. Debéis permanecer firmes en su resolución. Cuando tengan trabajo sean laboriosos y ahorrativos. En la vida común, aprendan a ser estrechamente solidarios. Recuerdense que en la unión está la fuerza de la resistencia. Sean disciplinados. ¡Que cada uno se considere un combatiente y cumpla su tarea!

El gobierno y yo, pensamos siempre en ustedes. Estamos atravesando un período de pruebas, debemos soportarlas juntos de buena gana. Cuando la resistencia victoriosa restablezca la independencia, juntos la celebraremos con júbilo.

Los descendientes de Lac Hong son indomables. Las dificultades jamás les han amilanado.

Cordial saludo.

17 de febrero de 1947



carta a los camara- das de bac bo

Camaradas de Viet Nam del Norte:

No tengo tiempo para reunirme con vosotros y participar en la crítica, la revisión y la discusión de los asuntos públicos. Siento mucho que las circunstancias no me permitan hacerlo.

Por lo tanto, os envío algunas palabras y espero que las toméis en cuenta:

1/ Ahora que nuestra nación se encuentra en la encrucijada de vivir o morir, de perecer o existir, cada camarada y la totalidad de la organización deben dedicar todo su corazón y su fuerza para llevar al pueblo en una sola dirección y hacia un solo propósito: echar a los colonialistas franceses y dar al país la unidad y la independencia nacional.

Por eso, cada camarada y la totalidad de la organización deben tener claridad, inteligencia, cuidado, resolución, acción y un solo propósito.

2/ Esta larga guerra de resistencia es una revolución nacional a un alto nivel. Ahora todos los pensamientos y los hechos de cada camarada tienen una gran importancia para todo el país. La negligencia de un hombre puede hacer fracasar un asunto de gran importancia. Pequeños errores pueden causar resultados desastrosos. Por lo tanto, debemos desprendernos absolutamente de los siguientes defectos:

a/ Localismo. Atender sólo a los intereses de su propia localidad sin tomar en cuenta los intereses de todo el país. Ocuparse únicamente del organismo donde uno trabaja. Debido a estos defectos, pueden ocurrir cosas que parecen de menor importancia a primera vista pero que en realidad son dañinas para el plan común. Por ejemplo: reclutar todos los cuadros y los materiales posibles para la localidad, oponiéndose a que las autoridades más altas trasladen los cuadros y los materiales donde se necesitan.

b/ *Sectarismo. Escuchar a los que están en buenos términos con uno, aun cuando estén equivocados y usarlos aun cuando no tengan capacidad. Descartar a los que tienen deferencias con uno, aun si están bien dotados y negarse a escucharlos sin importar si están en lo cierto. Estos son defectos muy dañinos. Esto priva a la organización de cuadros y de unidad y siempre lleva al fracaso el trabajo. Se trata de una costumbre muy peligrosa.*

c/ *Militarismo -y -burocracia. -Comportarse -con -aptitudes de pequeño rey cuando se está a cargo de una región. Ser arrogante e intolerante. Menospreciar a los superiores y abusar de la autoridad y pasar sobre los subalternos. Asustar a la gente con un porte arrogante. Estos estados de ánimo despóticos han fomentado muchos odios y desacuerdos y han aumentado la distancia entre los niveles más altos y los más bajos, entre las organizaciones y el pueblo.*

d/ *Criterio estrecho. Debemos tener presente en la mente que cada quien tiene sus puntos fuertes y débiles. Debemos utilizar los puntos fuertes y ayudar a corregir los defectos. Utilizar a la gente es como utilizar madera. Un obrero hábil puede utilizar todo tipo de maderas, grandes o pequeñas, derechas o torcidas. El criterio estrecho lleva a hechos despreciables y es causa de muchas enemistades y de pocas amistades. Un hombre de criterio estrecho recibe poca ayuda de los demás. Y una organización con criterio estrecho no prospera.*

e/ *Formalismo. No se consideran los problemas en sus resultados prácticos o en su urgencia, sino sólo para lucirse. Por ejemplo, actualmente el adiestramiento militar tiene como únicos propósitos el manejo de los fusiles, dagas, granadas de mano, el conocimiento de las condiciones topográficas, la movilidad ágil en la sombra y la práctica de la exploración; en una palabra, entrenar a todos para la guerra de guerrillas. Pero en muchas localidades dedican el tiempo sólo a entrenarse para los desfiles. Esto es como aprender música ritual para apagar un incendio.*

En otros lugares, las formas de propaganda se limitan a escribir consignas, colgar banderas y banderitas, embellecer las casas de información y construir tribunas por pura formalidad, pero nunca se dirigen a la gente para darle explicaciones, para ayudar a entender plenamente la política de la organización.

f/ Papeleo. El amor a los papeles. Sentarse en la oficina y dar órdenes sin ir al lugar correspondiente para verificar el desarrollo del trabajo y diseñar planes para instrumentar correctamente las instrucciones y las resoluciones de la organización. No se enteran si las instrucciones y las resoluciones que mandan los altos niveles a las localidades se pueden o no llevar a cabo. Este tipo de trabajo es muy dañino. Nos impide seguir de cerca el movimiento y deforman la verdadera situación. De todo esto resulta que muchas de nuestras políticas no se llevan a cabo correctamente.

g/ Indisciplina y relajamiento. En algunas regiones golpeadas por la guerra, cierto número de camaradas han abandonado sus localidades y se han ido a trabajar a otros lugares por propia iniciativa, sin esperar la decisión de los más altos niveles de su organización. Así, estos camaradas no sólo han mostrado un espíritu débil, haciendo lo que es fácil o de su gusto y abandonando lo que es difícil o que no les gusta, sino que también se han despreocupado de la disciplina de la organización y llevado el desorden a sus filas.

En muchos lugares los camaradas que cometieron errores no fueron castigados adecuadamente. Hay camaradas que fueron destituidos de un lugar pero conservaron su antiguo rango al ir a otro lugar, o fueron destituidos sólo por conservar las formas, pero en realidad conservaron su antigua posición.

Hay camaradas que merecían castigos, pero por razones personales sólo fueron criticados y simplemente se les amonestó para conservar las formas. En otros lugares también hubo gente que llegó hasta el extremo de esconder los errores de otros y perdonarse mutuamente,

engañar a los altos niveles y ocultar sus errores a la organización. Estas formas de mantener la disciplina no sólo impiden que el culpable corrija sus errores, sino que también lo hacen burlarse de la disciplina. Aún peor, la disciplina relajada propiciará que se deslicen elementos reaccionarios en nuestras filas para sabotear nuestra organización.

h/ Egoísmo y corrupción. Hay camaradas que por arrivismo están en busca de una posición de miembro o de presidente en algún comité. Otros, entregados a la buena comida y la ropa lujosa, tratan de adueñarse de las propiedades públicas y abusan de su autoridad o de su puesto para entregarse a transacciones comerciales fraudulentas y lucrativas. Piensan más en sus negocios privados que en los asuntos públicos. Las virtudes revolucionarias y la opinión pública no significan nada para ellos.

Otros, engreídos y satisfechos de sí mismos, creen que como antiguos presos políticos o miembros del frente Vietminh son más competentes que cualquier otro e irremplazables. Es verdad que las cárceles imperialistas son escuelas para ellos y el frente Vietminh es una organización de patriotas que los dedica a la salvación nacional. Pero también es cierto que fuera del Vietminh existen muchas personas capaces y talentosas que el Vietminh todavía no ha podido organizar. Además, si los presos políticos y los miembros del frente Vietminh son los mejores, ¿acaso esto significa que todos los que no han tenido el honor de ser encarcelados o los que no se han unido al frente Vietminh no tienen talento o no sirven para nada?

Todos y cada uno de nosotros debemos ser modestos. A medida que seamos más veteranos y talentosos, más grande debe ser nuestra modestia. Debemos anhelar el progreso y tener en mente las palabras de nuestro maestro: «aprender, aprender y aprender». La vanidad y el estar satisfechos de nosotros mismos no hará más que obstaculizar nuestro progreso.

Algunos camaradas todavía tienen la costumbre de pensar que «cuando un hombre es mandarin, toda su familia se beneficia por ello». Dan puestos a sus amigos y a sus parientes, sin tener en cuenta los resultados desastrosos que causan a la organización en caso de que los obtengan.

Aunque tengáis en general muchas cualidades, como son la perseverancia, la integridad, la habilidad y la iniciativa, se trata de cualidades inapreciables que sirven de base para el desarrollo de otras virtudes. Pero en este periodo de grandes dificultades y duras tareas estas cualidades no son suficientes. Sólo si se sirven de estas buenas bases para corregir decididamente los defectos mencionados arriba, estaremos seguros de obtener el éxito completo.

3/ Debéis hacer lo indecible para llevar a cabo los siguientes puntos:

a/ Debe militarizarse nuestra organización. Las mentes y los hechos deben estar en completa armonía. Nuestra organización es la unidad de vanguardia y si estamos en desacuerdo cuando lanzamos un asalto, no tendremos esperanza de victoria. Nuestra organización no sólo debe tener una sola dirección, sino que también el ejército, el pueblo y la administración deben tener un solo propósito.

b/ Deben escogerse los hombres adecuados para los organismos dirigentes, con poderes y responsabilidades bien delimitadas, con estrechas conexiones entre sí y cooperación también estrecha.

Deben evitarse absolutamente los abusos de poder, el pluralismo, los conflictos, el lucimiento y los celos en los puestos responsables.

En este momento la cuestión de los organismos dirigentes es de la más alta importancia. Debe ponerse sumo cuidado para designar a los miembros de estas organizaciones, pero una vez designados debe existir una obediencia absoluta. Las cosas pueden ser fluidas sólo cuando los inferiores obedecen a sus superiores...

c/ Deben mantenerse firmemente los enlaces y comunicaciones entre las provincias y las zonas y entre el Norte, Centro y Sur de Viet Nam. Como las comunicaciones permitan la circulación de todo, si se cortan habrá grandes dificultades para todo. Las buenas comunicaciones facilitarán todo.

Espero que dediquéis todo vuestro espíritu revolucionario para superar vuestros defectos, desarrollar vuestras cualidades, unificar vuestros esfuerzos, fortalecer la solidaridad interna y ampliar vuestras filas, reorganizar vuestro trabajo para dirigir a todo el pueblo con entusiasmo, para llevar la guerra de resistencia a una gloriosa victoria.

Con más saludos fraternales.

Venceremos

1º de marzo de 1947.

a la juventud vietnamita

Estimados y jóvenes amigos:

En ocasión de la conferencia de la juventud vietnamita, les dirijo mis mejores votos.

Les participaré algunas ideas para ayudarles en sus discusiones.

Se dice a menudo que los jóvenes son los futuros dueños del país. En efecto, la prosperidad o la decadencia, la fuerza o la debilidad de un país dependen en gran medida de su juventud. Si desean mostrarse dignos de ser los dueños de Viet Nam, es necesario que se preparen desde ahora y se forjen. Nuestra juventud es valerosa. Esto es un hecho innegable. Hay que reconocer empero, que el movimiento juvenil no tiene toda la amplitud deseada, aunque, después de la revolución de Agosto haya tenido un vasto y rápido auge.

Es deber de ustedes también buscar por todos los medios dar a su movimiento un vigoroso y amplio desarrollo. Para lograrlo, pienso que cada miembro de la Unión de la Juventud y en primer lugar cada cuadro, debe estar determinado a poner en práctica, a cualquier precio, los siguientes principios:

a/ Ser los primeros en enfrentar las dificultades y en hacer cualquier sacrificio. Dejar a los demás la prioridad para las recreaciones, el bienestar (ser el primero en el sacrificio y el último en el beneficio).

b/ Hacer a toda costa la tarea asignada por dura que sea.

c/ Apasionarse por los trabajos de interés nacional y público, no correr detrás de los puestos, los honores y el dinero.

d/ Hacer del desinterés personal un principio de conducta en las relaciones sociales y en el trabajo.

e/ Ser ejemplo en el trabajo, en el ahorro, en integridad y en rectitud

f/ Evitar el orgullo, el narcisismo beato de sí mismo, la autosuficiencia. Hablar poco y hacer mucho y mostrarse solidario y fraternal. 61

De tal modo, la juventud se dará a querer y su movimiento ganará en extensión y profundidad.

En el momento actual a la juventud no le faltan tareas, ni sitios para realizarlas: en el ejército, en las formaciones de guerrilleros, en la enseñanza popular, en la intensificación de la producción. Si tienen una voluntad firme encontrarán trabajo por hacer y lo realizarán bien.

Les doy otro consejo. No hagan planes demasiado ambiciosos, pomposos pero irrealizables.

Hay que ser realista ante todo: lo que decimos debemos poder hacerlo. En todo hay que ir progresivamente, de lo pequeño a lo grande, de lo fácil a lo difícil, de lo inferior a lo superior. Un programa que se pueda realizar vale más que cien proyectos colosales pero utópicos. Esta es la experiencia que les ofrece con toda sinceridad un amigo que ha visto mucho en la vida.

Espero de ustedes grandes esfuerzos y grandes éxitos.

Les envío mi cordial saludo.

¡Venceremos!

17 de agosto, 1947.

en la conferencia de los comisarios políticos

Camaradas:

En ocasión de su conferencia, les dirijo mis votos de buena salud y al mismo tiempo quisiera expresarles algunos puntos de vista personal sobre el trabajo del comisario político para ayudarles en sus discusiones. La conducta de los comisarios políticos ejerce una influencia considerable en el ejército. Cuando los comisarios políticos son buenos, las unidades son buenas. Cuando son débiles, las unidades serán mediocres. A cualquier nivel el comisario político tiene tres grandes deberes a cumplir:

—con respecto al ejército

—ante el pueblo

—frente al enemigo

1/ Con respecto al ejército.

El comisario político debe ocuparse constantemente de la vida material de los hombres: alimentación, vestido, alojamiento, descanso, ejercicios, trabajo, potencial de combate. Desde el punto de vista moral, deberá elevar el sentido de la disciplina, combatir el abandono y la corrupción, elevar el nivel cultural y la comprensión de la línea política en la tropa. Deberá conocer los efectivos de la unidad para rendir informes a la superioridad.

En sus atribuciones se encuentran también, la condecoración de los buenos y el castigo de los malos. En estos últimos tiempos no se ha producido ninguna promoción o condecoración en favor de los combatientes que se han distinguido por sus hazañas. Esto indudablemente es un error garrafal. El comisario político deberá ser para los hombres tierno como una hermana, justo como un hermano mayor, cordial e íntimo como un amigo.

2/ Ante el pueblo.

El pueblo es la cantera del ejército, es como una madre o un padre. El comisario político deberá actuar de manera que el ejército se gane la confianza, la estima y el afecto del pueblo. Para ello, deberá educar a los

hombres en la ayuda al pueblo con abnegado sacrificio y en el combate con descarnada soberbia y vaentía. 63

3/ Frente al enemigo.

Frente a los hombres del cuerpo expedicionario, ya sean franceses, vietnamitas o de cualquier otra nacionalidad, el comisario político deberá saber hacer una hábil propaganda y suficientemente realista para hacerles conciencia de sus actos y ganarlos.

De abajo a arriba de la escala jerárquica deberá reinar una disciplina de hierro. Las atribuciones respectivas del comandante militar y del comisario político deben estar bien circunscritas. En todas las cuestiones este último debe dar el ejemplo. Estos son los puntos principales que hay que observar.

Actualmente, hemos lanzado una campaña de emulación para hacer marchar al ejército hacia nuevos éxitos: El comisario político es una gran fuerza motriz en esta campaña. Espero que su conferencia llegará a establecer un plan y un programa claros y realistas con el objetivo de asegurar buenos resultados a esta campaña.

En fin, en espera de sus informes sobre sus futuras hazañas, envío al ejército mis exhortaciones y mis votos para que gocen de buena salud.

Les saludo cordialmente.

¡Venceremos!

Marzo de 1948.

doce recomenda- ciones

La nación tiene su raíz en el pueblo.

En la guerra de resistencia y en la reconstrucción nacional la principal fuerza depende del pueblo. Por lo tanto, todas las personas en el ejército, la administración y las organizaciones de masas que están en contacto o viven con el pueblo deben recordar y aplicar las siguientes doce recomendaciones.

Seis prohibiciones:

- 1 ● No hacer lo que pueda afectar la tierra y las cosechas o dañar las casas y las pertenencias del pueblo.
- 2 ● No insistir en comprar o pedir prestado lo que el pueblo no está dispuesto a vender o prestar.
- 3 ● No llevar gallinas vivas a las casas de la gente de montaña.
- 4 ● No romper jamás su palabra.
- 5 ● No ofender la fe y las costumbres del pueblo: acostarse frente al altar, levantar los pies sobre la tierra, tocar música en la casa, etcétera.
- 6 ● No hacer ni decir lo que pueda hacer pensar al pueblo que lo despreciamos.

Seis autorizaciones:

- 1 ● Ayudar al pueblo a su trabajo diario (cosechar, recoger madera, acarrear agua, coser, etcétera).
- 2 ● Cuando sea posible, comprar mercancías para los que viven lejos de los mercados (cuchillos, sal, agujas, hilo, plumas y papel, etcétera).
- 3 ● En los ratos de ocio, contar historias divertidas, simples y cortas, útiles para la resistencia, pero no traicionar los secretos de la defensa nacional.
- 4 ● Enseñar a la población la escritura nacional y la higiene mental.
- 5 ● Estudiar las costumbres de cada región para conocerlas, para crear una atmósfera de simpatía, primero,

y luego explicar gradualmente al pueblo a olvidar sus 65
supersticiones.

6 ● Mostrar al pueblo que sois correctos, diligentes y
disciplinados.

Poema de propaganda

Las doce recomendaciones

Todos pueden lograr

Quien ama a su país

No las olvidará nunca.

Cuando el pueblo tiene un hábito

Se comporta como un solo hombre.

Con buen ejército y buen pueblo

Todo será coronado por el éxito.

Sólo cuando la raíz es firme, el árbol puede vivir
mucho tiempo

Y la victoria tiene como raíz el pueblo.

5 de abril de 1948.

66 **con motivo
del movi-
miento de
emulación
patriótica**

La emulación patriótica tiene un triple objetivo:

**ACABAR CON EL HAMBRE
ACABAR CON LA IGNORANCIA
ACABAR CON EL INVASOR**

Los medios; helos aquí: apoyarse en

**LAS FUERZAS DEL PUEBLO
LA MORAL DEL PUEBLO**

De este modo crearemos:

LA FELICIDAD DEL PUEBLO

En consecuencia cada ciudadano, cualquiera que sea su oficio; sea intelectual, campesino, artesano, comerciante o combatiente de las fuerzas armadas, tiene el deber de participar en la emulación para:

HACER MUCHO —BIEN— RAPIDO

Cada vietnamita, independientemente de edad, sexo, posición social o fortuna, debe convertirse en combatiente en uno de estos frentes: Militar, económico, político, cultural. Cada cual debe poner en práctica las consignas:

RESISTENCIA DE TODO EL PUEBLO

Con la emulación patriótica, realizamos la reconstrucción nacional paralelamente con la resistencia.

En cuanto a los resultados de la emulación, enumerémoslo:

**TODO EL PUEBLO COMERÁ ABUNDANTEMENTE.
SE VESTIRÁ CORRECTAMENTE.**

**TODO EL PUEBLO SABRÁ LEER Y ESCRIBIR.
TODAS LAS FUERZAS ARMADAS TENDRAN VI-
VERES SUFICIENTES Y ARMAS PARA APLASTAR
AL ENEMIGO.**

**LA NACIÓN SERÁ ENTERAMENTE INDEPENDIEN-
TE Y UNIFICADA.**

De esta manera obtendremos:

LA INDEPENDENCIA DE LA NACIÓN.



**la libertad
para los
ciudadanos.
la felicidad
para el
pueblo**

Invito a participar en la emulación para llegar a esos fines radiantes:

LOS ANCIANOS: ¡ESTIMULEN A LA JUVENTUD A PARTICIPAR CON VALENTÍA EN TODOS LOS TRABAJOS!

LOS NIÑOS: ¡QUE EMULEN POR TRABAJAR EN LA ESCUELA Y EN AYUDAR A LOS MAYORES!

LOS COMERCIANTES Y LOS INDUSTRIALES: ¡QUE AMPLIEN SUS NEGOCIOS!

LOS CAMPESINOS Y LOS OBREROS: ¡QUE DESARROLLEN LA PRODUCCIÓN!

LOS INTELLECTUALES: ¡QUE CREEN!; LOS TÉCNICOS: ¡QUE INVENTEN!

LOS FUNCIONARIOS: ¡QUE SIRVAN AL PUEBLO CON LA MÁS FIRME DEVOCIÓN!

EL EJÉRCITO REGULAR Y LAS FORMACIONES DE GUERRILLEROS: ¡QUE INFLIJAN PÉRDIDAS IRREPARABLES AL ENEMIGO Y LE OCUPEN UN IMPORTANTE BOTÍN DE GUERRA!

En fin todo el mundo debe participar en la emulación, tomar parte en la resistencia y en la reconstrucción nacionales. Mientras más entusiasta sea el movimiento, más galvanizará la emulación las capas sociales y ganará en extensión y profundidad en todos los aspectos, y más lograremos superar las dificultades y romper los péfidos designios del enemigo para llegar a la victoria final.

Con las inmensas fuerzas de nuestro pueblo y su espíritu indomable, con su amor por la patria y la resuelta voluntad del pueblo y del ejército nuestra emulación patriótica será un éxito: podemos y lo haremos.

Compatriotas y combatientes

¡ADELANTE!

11 junio, 1948.

Instrucciones dadas en la conferencia de revisión de la segunda campaña militar de hong phong

Tengo algunas opiniones acerca de esta conferencia de revisión: 73

En esta conferencia, hay oficiales que tomaron directamente parte en la campaña y están de nuevo aquí para revisar tanto sus éxitos como sus errores. También hay cuadros y oficiales de las diversas zonas intermedias, unidades del ejército y de los servicios públicos que no tomaron parte en la campaña, pero que están aquí para obtener experiencia. Hacer críticas y autocrítica, revisar nuestro trabajo, y aprender de nuestras experiencias son cosas muy buenas que deben desarrollarse como un hábito en el ejército, la administración y las organizaciones de masas. En esta revisión quiero llamaros la atención sobre algunos puntos.

1/ *Elevar el sentido de la disciplina.* La disciplina debe ser observada en todos los niveles. Las revisiones críticas deben hacerse a todos los niveles, de los niveles más bajos hacia arriba, y de los niveles más altos hacia abajo. Debemos ayudar a todos los hombres y a todos los oficiales del ejército a entender plenamente la necesidad de este trabajo. Sólo entonces lograremos el éxito.

2/ *Ejecutar estrictamente las órdenes que vienen de los más altos niveles.* Las órdenes que vienen de los más altos niveles deben ser cumplidas incondicional y estrictamente. Existe un proverbio chino que dice que «las órdenes militares son tan firmes como las montañas», lo cual quiere decir que cuando se da una orden de los más altos niveles debe ser cumplida a cualquier costo. No hay que entender equivocadamente la democracia. Cuando todavía no se ha tomado ninguna decisión tenemos la libertad de discutir. Pero cuando una decisión ha sido tomada, ya no debemos discutir más. Entonces, sólo pueden discutirse las formas y los medios de realizar la decisión rápidamente y no proponer que

74 no se lleve a cabo. Debemos prohibir cualquier acto de libertad indisciplinada.

3/ *Amar a los soldados.* Los oficiales deben querer a los hombres que se encuentran bajo su mando. Los oficiales deben ocuparse de los soldados enfermos o inválidos, preguntar por su salud. Los comandantes y los comisarios políticos deben ser hermanos, hermanas y amigos de los soldados. Mientras no lo lleguen a ser no habrán cumplido con sus tareas. Sólo cuando los oficiales están cerca de los soldados, como los miembros de un mismo cuerpo, los soldados podrán amar a los oficiales, como a sus propios parientes. Sólo entonces las instrucciones, órdenes y planes de los más altos niveles podrán ser instrumentados activa y estrictamente por los soldados. Debemos felicitar y recompensar a todos los soldados que han llevado a cabo servicios meritorios, promover a todos los oficiales y hombres que avanzan, especialmente los que llevan mucho tiempo en el ejército.

4/ *Respetar al pueblo.* Debemos respetar al pueblo. Existen muchas maneras de mostrar respeto hacia el pueblo. No basta con saludar de un modo cortés a la gente. No debemos desperdiciar el poder humano y las propiedades de la gente. Al movilizar al pueblo, debemos cuidar que sus contribuciones no excedan las demandas para evitar el desperdicio. Debemos evitar todo lo que es perjudicial para la vida del pueblo. Saber cómo ayudar al pueblo es también respetarlo, cómo ayudarlo a cosechar y organizar clases de literatura para la milicia local y los soldados.

5/ *Cuidar de la propiedad pública y del botín de guerra.* La propiedad pública es el fruto del trabajo colectivo del pueblo. El ejército debe preservarla, cuidarla y no desperdiciarla. Hay que poner fin a actos como vender el arroz con el que contribuye el pueblo, dañar los instrumentos, desperdiciar las municiones.

El botín de guerra también es una propiedad pública. Pertenecce al pueblo a la nación, no al enemigo. Las municiones, las medicinas, los materiales y los alimentos

son el sudor y la sangre de nuestro pueblo. Nuestros soldados tuvieron que verter sangre para arrancarlo al enemigo. Debemos saber apreciarlos y cuidarlos y no despediciarlos y no acapararlos como nuestra propiedad personal. Cuando nos ocupamos de ellos debemos ordenarlos bien y protegerlos cuidadosamente de la inter-

6/ *Hacer una sincera crítica y autocrítica.* En vuestros informes para la conferencia, debéis tomar en cuenta los siguientes puntos. Al hacer la crítica y autocrítica debemos exponer con sinceridad nuestros errores. Tener errores y no querer plantearlos, es como si un paciente se negara a contarle al doctor sus dolores. Cuando se trabaja mucho es difícil evitar los errores. Por eso se utiliza el método de crítica y autocrítica para ayudarnos mutuamente a corregir nuestros errores; estamos decididos a corregirlos para progresar juntos. Además de plantear nuestros errores debemos también informar de nuestros éxitos para poder desarrollarlos. A fin de lograr buenos resultados en la crítica y la autocrítica, los cuadros en todos los niveles, y especialmente los cuadros de altos rangos, *deben dar el ejemplo a todos los demás.*

Podemos sacar de esta campaña muchas experiencias, tanto buenas como malas. Debemos revisarlas, divulgarlas y aprender de ellas. Pueden resumirse en los siguientes puntos principales:

1/ La dirección del comité central tiene una visión clara. Los dirigentes en todos los niveles también adoptaron líneas correctas de dirección. Los diversos organismos del ejército, las organizaciones de masas y la administración se unieron, coordinaron estrechamente sus acciones y adoptaron un plan unificado de acción.

2/ Nuestros combatientes son muy trabajadores y heroicos. Esto se comprobó ampliamente con los ejemplos del hombre que se hizo cortar su brazo roto para facilitar su movimiento en el asalto, de otro hombre que se lanzó a una fortificación enemiga con una carga de dinamita en las manos, o de muchos otros que no comieron nada durante 3 ó 4 días pero siguieron lu-

76 chando con toda su valentía y heroísmo, y otros ejemplos.

3/ Nuestro pueblo tiene grandes méritos. Nunca antes hubo tantos contingentes de mujeres del Delta y de las minorías nacionales que voluntariamente llevaran abastecimientos al frente como en esta reciente campaña. Las dificultades, la privación y el peligro no lograron aminorar su valentía, su entusiasmo y su heroísmo. Esto es realmente admirable. En parte se debe al camarada Ninh y a otros cuadros de la zona intermedia del Viet Bac, que instrumentaron correctamente las políticas del partido y del gobierno y en parte al enardecido patriotismo y al espíritu de autosacrificio de nuestros compatriotas.

4/ El enemigo subjetivamente nos subestimaba. No pensó que fuéramos tan poderosos o que pudiéramos hacer progresos tan rápidos. Por eso no tomó las adecuadas medidas de defensa y descubrió sus debilidades. Estas son las experiencias más importantes que deben ser señaladas en el informe de revisión.

También os llamo la atención sobre los siguientes puntos:

1/ *Acerca del trabajo de propaganda.* En la práctica el enemigo ha estado haciendo mucho más propaganda para nosotros que nosotros mismos. No hemos concentrado todos los medios y movilizad todas nuestras habilidades para la propaganda. Es por esto que nuestra información es todavía muy lenta y no llega a las amplias masas. La campaña se cerró el 15 de octubre. Sin embargo, hasta el 30 de octubre el pueblo y los cuadros de muchas localidades no supieron nada de esto o muy poco. O si habían oído hablar de esto no sabían cómo divulgar las noticias. Nuestra propaganda entre los prisioneros de guerra y las tropas enemigas así como en el extranjero es todavía muy débil. No sabemos cómo hacer extractos de los periódicos enemigos que expresan odio a los comandantes militares colonialistas, políticos y autoridades administrativas que sólo se preocupaban por divertirse y se peleaban por intereses personales, mientras sus soldados morían en los campos

de batalla «sin que se les llevara una corona o se vertiera una lágrima por ellos». No hemos capitalizado este material para escribir folletos para la agitación en las filas del enemigo, dar explicaciones a los prisioneros de guerra y hacer propaganda entre la población de las zonas ocupadas por el enemigo.

2/ *No caigamos en el subjetivismo y no subestimemos al enemigo.* No caer en el subjetivismo ingenuo y pensar que de hoy en adelante la victoria siempre será nuestra y ya no se presentarán dificultades o fracasos. Esta victoria es sólo un éxito preliminar. Todavía tenemos que hacer muchos esfuerzos y ganar muchas más victorias como ésta o aún mayores, antes que podamos emprender una contraofensiva general. A partir de ahora hasta el día de la victoria total encontraremos muchas dificultades y quizás tengamos que pasar por muchos fracasos. En la guerra, ganar una victoria o sufrir una derrota son cosas comunes. Lo principal es que debemos ganar la victoria final. Debemos ayudar a todos los oficiales y soldados y al pueblo a tener esta idea firmemente arraigada en la mente, para que no se sientan satisfechos cuando gana y desilusionados cuando pierden, sino que hagan siempre esfuerzos indecibles para superar las dificultades y los obstáculos para poder arribar a la victoria final.

No subestimar al enemigo. El enemigo no se está replegando para quedarse inmóvil sino para volver a saltar hacia adelante. Se está esforzando en ganar tiempo y prepararse para el ataque. Mientras tanto, tratarán de bombardear y arrasar las zonas bajo nuestro control, con el propósito de intimidarnos, como sucedió últimamente en Ha Giang, Tuyen Quang y Bav Giang.

3/ *Tenemos que ganar tiempo.* Nosotros también tenemos que ganar tiempo para prepararnos. Esto es una condición para derrotar al oponente. En los asuntos militares el tiempo es de primera importancia. El tiempo es el primero de los tres factores para la victoria, antes que las condiciones del terreno y el apoyo del pueblo. Sólo ganando tiempo podemos asegurar los

78 factores para la derrota del enemigo. Precisamente para ganar tiempo esta conferencia debe ser corta. Los informes deben ser concisos y plantear los problemas básicos y necesarios. Eviten los largos discursos, esto sólo haría perder tiempo inútilmente.

4/ *Finalmente debemos guardar una absoluta clandestinidad.* La clandestinidad es muy importante. Todo el mundo debe guardar la clandestinidad. Debemos buscar todos los medios para que todas las actividades sean secretas en todas las circunstancias: en los albergues, en nuestras pláticas, y en nuestro trabajo debemos observar la clandestinidad. No basta que el ejército y las oficinas públicas observen la clandestinidad. Debemos enseñar a la gente a observar la clandestinidad, si queremos guardar nuestro trabajo en completa clandestinidad. Si logramos guardar la clandestinidad se habrá dado un paso hacia nuestro éxito.

De todos los problemas que planteé arriba, esta conferencia debe tratar de resolver algunos. Después de la conferencia, si habéis decidido resolver los restantes, obtendremos sin duda el éxito en nuestras próximas batallas.

El partido, el gobierno y el pueblo exhortan a los oficiales y a los soldados para que observen estas recomendaciones.

1950.

**orden de
ocho
puntos
emitida
por el
gobierno
de la
república
democrá-
tica de
viet nam¹**

Durante mucho tiempo los colonialistas franceses y los feudalistas oprimieron y explotaron abiertamente a nuestros compatriotas de las regiones montañosas. Hoy, el gobierno manda a sus tropas para barrer a los invasores franceses, a las tropas títeres y a los traidores a sueldo, para liberar a nuestros compatriotas de la esclavitud y ayudarles a construir una vida libre y más feliz.

La orden de ocho puntos que sigue ha sido emitida por el gobierno para los funcionarios públicos, los soldados y toda la población.

1● *Protección de la vida y los bienes de la población.*

Toda la población, independientemente de su clase social, credo y ocupación debe mantener el orden, apoyar el poder del pueblo de todo corazón y observar la ley del estado y las órdenes militares. La administración popular y el ejército tienen el deber de unirse estrechamente con la población y proteger sus vidas y propiedades. Los traidores al país, los espías, los piratas, los agitadores y los destructores serán severamente castigados.

2● *Protección de las ocupaciones y profesiones del pueblo.* La administración estatal y el ejército deben garantizar la seguridad y el orden del pueblo para que éste se ocupe tranquilamente de sus trabajos habituales. Los campesinos, los obreros y los comerciantes honestos pueden seguir con sus negocios. Quienes se han refugiado en otros lugares porque sus pueblos estaban ocupados por el enemigo o los que se hayan evacuado hacia las zonas de resistencia, deben retornar a sus pueblos nativos y ocuparse de sus antiguos trabajos.

3● *Confiscación de las propiedades de los invasores franceses y de los traidores al país.* Todas las propiedades que pertenecen a los invasores y a los traidores serán confiscadas y aprovechadas por la administración popular para los fines que considere más útiles. Sus

¹ Esta orden fue emitida cuando las tropas del ejército popular entraban en la región noroeste.

90 tierras serán distribuidas a los campesinos pobres y sin tierra.

Los empleados públicos al servicio de los correos y servicios de telecomunicación, tesorería, fábricas y talleres, plantaciones, almacenes, etc., dejados por la administración francesa y títere, deben ocuparse de la maquinaria, los instrumentos, los materiales y los libros de cuentas para entregarlos al poder popular. Los que quieran reanudar su trabajo serán empleados por el gobierno de acuerdo con sus capacidades.

4● *Protección de los templos, pagodas, iglesias, escuelas, hospitales y otros establecimientos sociales y culturales.* Los que han trabajado en estos establecimientos continuarán su trabajo normalmente. La administración estatal y el ejército popular los protegerán. El poder del pueblo, el ejército y las organizaciones populares respetarán las creencias religiosas, las costumbres y los hábitos de nuestros compatriotas.

5● *Recompensa para los hombres de mérito y castigo para los culpables.* Los traidores al país y los criminales serán castigados. El gobierno será indulgente con los que anteriormente han sido forzados a entrar en las filas del enemigo pero que ahora no se oponen al poder popular y al ejército. Los que ayudaron al poder popular y al ejército a aniquilar al enemigo y a suprimir a los traidores serán recompensados.

Los que se aprovecharon de las circunstancias para cometer robos, malversación de propiedades públicas y dinero o documentos oficiales y se niegan a entregarlos al poder popular y al ejército serán castigados.

6● *Mantenimiento del orden y de la seguridad.* Los remanentes de las tropas francesas y piratas deben rendirse a la administración popular o al ejército. El gobierno será indulgente con los que se rindan de *motu proprio* con todas sus armas.

Los que se niegan a rendirse y esconden armas serán severamente castigados. Los que amparan a los colo-

nialistas y a los títeres, o dejan las manos libres o dan asistencia a los piratas serán enjuiciados. 91

Los que se distinguen en ayudar al poder popular y al ejército en la captura de remanentes de tropas coloniales o de piratas, o que los incitan a rendirse serán recompensados.

7● *La población y especialmente los campesinos tienen interés en organizarse.* El pueblo debe organizarse para ayudarse mutuamente en la producción, para mejorar su nivel de vida y también para ayudar al poder popular y al ejército a llevar a cabo gradualmente los trabajos útiles para la producción local.

8● *Protección de las vidas y propiedades de los residentes extranjeros.* Los residentes extranjeros vivirán y trabajarán en paz y observarán el orden. Deben respetar la ley del gobierno y el orden del ejército popular de Vietnam. Los agentes de seguridad y los espías de los colonialistas, o los que actúan en contra de la resistencia en Viet Nam, o que ayudan o encubren a los colonialistas y a los traidores serán castigados de acuerdo con la ley promulgada por el gobierno vietnamita.

La disciplina del ejército popular es estricta e igualitaria; sus transacciones comerciales se operan bajo una rigurosa justicia y no deben tomar de la población ni un hilo, ni una aguja sin indemnizarla debidamente.

Nuestros compatriotas deben continuar trabajando; guardar el orden y la disciplina, prestar ayuda al poder popular, a los soldados, guardar los secretos del ejército, de los cuadros y de las oficinas gubernamentales, no dar fe a la propaganda mentirosa del enemigo, traidores y agentes.

1º de octubre de 1952.



POEMA POR EL TET 1954

Alborea el Año Nuevo trayendo entre sus alas
como primaria meta en el esfuerzo ingente:

Resistir

resistir

y resistencia siempre!

en la vanguardia y en la retaguardia

divisa imbatible de independencia

y de libertad

La reforma agraria

no menos primerísima entre las esenciales tareas de

(Año Nuevo

en el verde fragor de la batalla:

Tierra al campesinado

a vencer la miseria

mano sobre mano

frente y retaguardia

llevan la resistencia

y la reconstrucción

Enrojecido el cielo por los cuatro horizontes

hiende en la lontananza con destellos invictos

la paz la democracia

nos llama a festejar con renovados éxitos

y con victorias nuevas en el Año Nuevo

el mañana Nuevo de la Revolución!

(Versión de *Felipe Estrada*)

**94 telegrama
a los
cuadros
y
comba-
tientes
del frente
de
dien bien
phu**

He sido informado, conjuntamente con el Comité Central del Partido, de los dos primeros éxitos obtenidos por nuestras fuerzas armadas en Dien Bien Phu. Les dirigimos nuestra más calurosa felicitación.

La campaña de Dien Bien Phu es una campaña histórica y nuestra victoria tendrá un relevante alcance político y militar.

El enemigo nos opondrá todas sus fuerzas. Debemos redoblar nuestros esfuerzos y dar pruebas de tenacidad. Eviten subestimar al enemigo y caer en el subjetivismo. Apréstense resueltamente a lograr la victoria total.

15 de marzo de 1954.

**carta de
felicita-
ción
a los
soldados,
a los
trabajadores del
servicio
civil,
a la
juventud
de
choque
y al
pueblo
de la
zona
noroeste
que han
ganado
una
victoria
brillante
en
dien
bien
phu**

Nuestro ejército ha liberado Dien Bien Phu, el gobierno y yo enviamos nuestros cordiales saludos a los cuadros, combatientes, trabajadores del servicio civil, juventud de choque y pueblo del lugar por haber cumplido gloriosamente sus tareas.

Esta victoria es aplastante, pero no es aún la definitiva. No debemos ser autocomplacientes y subjetivos y subestimar al enemigo. Tenemos la determinación de luchar por la independencia, la unidad nacional, la democracia y la paz. Antes de lograr la victoria total, la lucha militar o diplomática tiene que ser larga y dura.

El gobierno y yo condecoraremos a los oficiales, soldados, trabajadores del servicio civil, juventud de choque y pueblo del lugar que han logrado brillantes hazañas.

Saludos cordiales.

Venceremos.

8 de mayo de 1954.

**llamamiento
después
de la
exitosa
conclusión
de los
acuerdos
de Ginebra**

Compatriotas,

Combatientes y cuadros.

La conferencia de Ginebra ha llegado a su término. Es una gran victoria para nuestra diplomacia.

En nombre del gobierno, hago cordialmente el siguiente llamamiento:

1/ Por el bien de la paz, la unidad, la independencia y la democracia de la patria, nuestro pueblo, nuestros soldados, nuestros cuadros, nuestro gobierno, se han unido durante estos ocho años en un bloque monolítico. han soportado penalidades y superado resueltamente todas las dificultades para llevar a cabo la resistencia; hemos ganado muchas brillantes victorias. En esta ocasión, en nombre del gobierno los felicito cordialmente de norte a sur. Me inclino respetuosamente ante la memoria de los soldados y los ciudadanos que sacrificaron sus vidas por la patria, y envío mis deseos de alivio a los soldados heridos y enfermos.

También debemos esta gran victoria al apoyo que nos dieron en nuestra justa lucha los pueblos de nuestros países hermanos, del pueblo francés y de los pueblos amantes de la paz en el mundo.

Gracias a estas victorias y a los esfuerzos que hizo la delegación de la Unión Soviética en la conferencia de Berlín, fue posible iniciar las negociaciones entre nuestro país y Francia en la conferencia de Ginebra. En esta conferencia, la lucha de nuestra delegación y la asistencia de las delegaciones de la Unión Soviética y de China concluyeron en una gran victoria para nosotros: el gobierno francés reconoció la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de nuestro país; ha tomado el acuerdo de retirar las tropas francesas de nuestro país; etcétera.

De hoy en adelante debemos hacer todos los esfuerzos para consolidar la paz y lograr la reunificación, la independencia y la democracia en todo nuestro país.

2/ Para restablecer la paz, el primer paso que debemos dar es el cese del fuego por parte de las fuerzas armadas de ambos bandos.

97

La reagrupación en dos regiones es una medida temporal; es un paso transitorio para la instrumentación del armisticio y la restauración de la paz, y prepara el camino de la reunificación nacional por medio de las elecciones generales. La reagrupación en regiones no es en modo alguno una escisión de nuestro país ni una división administrativa.

Durante el armisticio, nuestro ejército se reagrupa en el norte; las tropas francesas se reagruparon en el sur o sea, que hay un cambio de regiones. Cierta número de regiones antiguamente ocupadas por los franceses se vuelven ahora zonas libres. Igualmente cierto número de regiones antiguamente liberadas por nosotros, estarán ahora temporalmente ocupadas por las tropas francesas antes que partan para Francia.

Se trata de una necesidad; el norte, el centro y el sur de Viet Nam son territorios nuestros. Nuestro país quedará indudablemente unificado y todo nuestro pueblo será liberado.

Nuestros compatriotas del sur fueron los primeros en sostener la guerra de resistencia. Poseen un alto nivel de conciencia política. Tengo confianza en que colocarán los intereses nacionales por encima de los intereses locales, los intereses permanentes por encima de los intereses temporales, y que unirán sus esfuerzos con los de todo el pueblo para fortalecer la paz, logrando así en todo el país la unidad, la independencia y la democracia. El partido, el gobierno y yo estamos siempre al tanto de los esfuerzos de nuestro pueblo y tenemos la seguridad de que nuestros compatriotas obtendrán la victoria.

3/ La lucha para consolidar la paz y lograr la reunificación, la independencia y la democracia es también una lucha dura, larga. A fin de ganarla deben unirse estrechamente nuestro pueblo, nuestros soldados y nuestros cuadros de norte a sur.

- 98 Deben ser como un solo hombre en pensamiento y acción. Estamos resueltos a cumplir con los acuerdos tomados con el gobierno francés. Al mismo tiempo, pedimos que el gobierno francés cumpla correctamente los acuerdos firmados con nosotros.
- Debemos hacer todo lo posible para fortalecer la paz y controlar cuidadosamente las maniobras de los destructores de la paz.
- Debemos esforzarnos en luchar para que se lleven a cabo las elecciones generales libres en todo el país, a fin de reunificar nuestro territorio.
- Debemos realizar todos nuestros esfuerzos para restaurar, construir, fortalecer y desarrollar nuestras fuerzas en cada campo, a fin de obtener la independencia total.
- Debemos hacer lo indecible para llevar a cabo las reformas sociales, para mejorar el nivel de vida de nuestro pueblo y realizar una verdadera democracia.
- Además, estrecharemos nuestras relaciones fraternales con Cambodia y Laos.
- Hemos estrechado la gran amistad existente entre nosotros y la Unión Soviética, China y los otros países hermanos. Para mantener la paz, hemos ampliado nuestra solidaridad con el pueblo francés, los pueblos de Asia y los pueblos de todo el mundo.
- 4/ Exhorto a todos nuestros compatriotas, soldados y cuadros a seguir estrictamente las líneas y la política trazadas por el partido y el gobierno para luchar por la consolidación de la paz y la realización de la reunificación nacional, la independencia y la democracia en todo el país.
- Exhorto ansiosamente a todos los verdaderos patriotas, sin diferencia de clase social, credo, postura política y antigua afiliación, a que cooperen sinceramente con nosotros y luchen por la salvación de nuestro país y de nuestro pueblo, para lograr así la paz y la reunificación, la independencia y la democracia para nuestro querido Viet Nam.

Si todo nuestro pueblo se comporta como un solo hombre, si miles de hombres son como uno solo, la victoria será nuestra sin duda.

99

¡Viva el Viet Nam pacífico, unificado, independiente y democrático!

Julio 22 de 1954.

100 **llamamiento con motivo de la celebración de la revolución de agosto y del día nacional**

Compatriotas, soldados y cuadros en todo el país, y residentes vietnamitas en el extranjero:

Con motivo del noveno aniversario de la Revolución de agosto y del día nacional, en nombre del gobierno os envío solemnemente nuestros saludos cordiales.

Durante ochenta años los reyes feudales y los príncipes vendieron nuestra patria y nuestro pueblo a los colonialistas franceses. En el curso de este sombrío período nuestros antepasados y luego nuestra generación lucharon sin descanso para recobrar la libertad y la independencia nacional.

La gran victoria de la Unión Soviética sobre los nazis alemanes y militaristas japoneses en la segunda guerra mundial contribuyó al éxito de nuestra Revolución de agosto.

¿Cuál era la meta de la Revolución de agosto?

Era la de restaurar la paz, la unidad nacional, la independencia y la democracia para nuestro país y nuestro pueblo.

Después de ganar la Revolución de agosto se declaró la independencia el 2 de septiembre. Nació la República Democrática de Viet Nam, se celebraron las elecciones generales, nuestro pueblo en todo el país eligió una *asamblea nacional que ratificó la constitución* y eligió al gobierno central. Las administraciones locales desde el nivel de aldea al de provincia fueron designadas totalmente por el pueblo. A partir de este momento, la unidad nacional, la independencia y la democracia empezaron a materializarse en nuestro país.

Nuestro pueblo y nuestro gobierno anhelaban la paz para construir el país y forjar una vida libre y feliz.

Pero los belicosos colonialistas franceses desataron pronto una nueva guerra, intentando invadir nuestro país y esclavizar una vez más a nuestro pueblo.

Al enfrentar este peligro, nuestro pueblo, nuestro ejército, nuestros cuadros y nuestro gobierno se unieron estrechamente y sostuvieron con resolución una guerra

de resistencia que duró casi nueve años y logró muchas grandes victorias. 101

El propósito de nuestra resistencia era el de preservar y desarrollar las realizaciones logradas por la Revolución de agosto, o sea, la paz, la unidad, la independencia y la democracia.

Gracias a la valiente lucha sostenida por nuestro ejército y nuestro pueblo, apoyada por los pueblos de los países hermanos, por el pueblo francés y los pueblos amantes de la paz en el mundo, hemos ganado la lucha en la conferencia de Ginebra.

El gobierno francés reconoció los siguientes puntos aprobados por los países miembros de la conferencia:

1. Se restaurará la paz en Indochina, sobre la base de que Francia respete la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Viet Nam, Camboia y Laos.
2. Los pueblos de Viet Nam, Camboia y Laos celebrarán elecciones generales libres para reunificar a sus países.
3. Francia retirará sus tropas de Indochina.

Hemos firmado un armisticio con Francia; la paz se está restaurando en Viet Nam y en toda Indochina.

Esta gran victoria fue posible gracias al patriotismo ardiente, a la solidaridad monolítica, al espíritu de lucha y sacrificio de nuestro ejército y pueblo, de norte a sur, de las zonas temporalmente ocupadas por el enemigo hasta las zonas libres.

Esta victoria fue el resultado de la Revolución de agosto, del día 2 de septiembre, día de la independencia y de la heroica resistencia sostenida durante los últimos 8 a 9 años.

Esta es una victoria del pueblo de Viet Nam, Camboia y Laos, una victoria del pueblo francés y de los pueblos amantes de la paz en el mundo.

Esta nueva victoria cambia la situación de nuestro país que pasa de un estado de guerra a un estado de paz

102 Para asegurar una paz total y duradera debemos luchar con todas nuestras fuerzas.

Esta situación plantea nuevas tareas para nuestro pueblo, nuestro ejército, nuestros cuadros y nuestro gobierno. En este momento nuestras tareas son: cumplir correctamente el acuerdo de armisticio, luchar para mantener y consolidar la paz, y lograr la reunificación nacional, la independencia y la democracia en todo el país.

Para lograr la reunificación nacional, la independencia y la democracia en todo el país debemos ante todo preservar y fortalecer la paz.

Para preservar y fortalecer la paz es necesario que ambos lados, vietnamita y francés, sean sinceros. En esta ocasión declaro solemnemente una vez más que:

Estamos resueltos a respetar y a cumplir el acuerdo de armisticio con Francia. Protegeremos los intereses económicos y culturales franceses en Viet Nam. Estamos dispuestos a reanudar las negociaciones con el gobierno francés y restablecer buenas relaciones con Francia, en base a la igualdad y al beneficio mutuo.

Al mismo tiempo, tenemos confianza en que el gobierno francés también respetará y cumplimentará el acuerdo de armisticio y garantizará plenamente la ejecución de los puntos mencionados en la declaración de la conferencia de Ginebra y en la suya propia.

El mantenimiento y la consolidación de la paz requieren una estrecha solidaridad de nuestra parte —solidaridad entre todo el pueblo de norte a sur, como en una familia; solidaridad con los pueblos de Camboya y Laos; solidaridad con el pueblo de Asia, con el pueblo francés y los pueblos amantes de la paz en el mundo, en particular los pueblos chino y soviético.

Debemos unirnos en un bloque monolítico contra las maniobras de los destructores de la paz, los imperialistas de Estados Unidos y el clan francés sediento de guerra y sus lacayos.

Nuestro pueblo de norte a sur debe luchar para organizar las elecciones generales libres a fin de reunificar a todo el país. 108

Se logrará la independencia y la democracia en todo el país si se mantiene y consolida la paz y todo el país se reunifica.

El nuevo desarrollo de la situación nos impone las siguientes tareas urgentes:

Fortalecer el ejército popular, que es la fuerza principal para la defensa de la patria y el mantenimiento de la paz.

Seguir poniendo en práctica el lema «La tierra para los que la trabajan» para liberar al campesinado que constituye la abrumadora mayoría de nuestro pueblo. En las antiguas zonas libres, seguir llevando a cabo el trabajo de consolidación en cada campo, mejorar el nivel de vida del pueblo y desarrollar su tradición de valor. Ampliar la solidaridad entre las varias nacionalidades en el país, e introducir gradualmente la autonomía en las regiones minoritarias.

En las zonas rurales y urbanas recientemente liberadas, restaurar ante todo el orden y estabilizar las condiciones de vida del pueblo, proteger las vidas y las propiedades de nuestros compatriotas así como las de los residentes extranjeros, incluyendo a los franceses.

Garantizar la libertad de conciencia. Utilizar y tratar bien a los empleados y funcionarios que trabajaron antiguamente con el bando opuesto y que ahora quieren servir al país y al pueblo.

Rehabilitar el comercio, la educación, etcétera.

En el campo político, consolidar el poder popular en las antiguas zonas libres y en las zonas recientemente liberadas, desarrollar y fortalecer las organizaciones patrióticas, elevar el nivel político y moral de nuestro pueblo y unir nuestros esfuerzos para defender la paz y lograr la unidad nacional, la independencia y la democracia en todo el país.

En el campo económico, acelerar el movimiento de emulación en la producción e instrumentar la política

104 de tomar en cuenta tanto los intereses públicos como los privados y beneficiar tanto a los patronos como a los empleados. La ciudad y el campo se ayudarán mutuamente. Se garantizará la libre circulación de las mercancías dentro y fuera del país, para rehabilitar y aumentar la producción y contribuir así a la prosperidad económica y al mejoramiento del nivel de vida del pueblo.

En el campo cultural, acabar con el analfabetismo, entrenar cuadros para servir en la construcción nacional, proteger la salud de nuestro pueblo y promover nuestras buenas tradiciones.

En las regiones donde las tropas francesas están temporalmente estacionadas, nuestro pueblo tendrá que dirigir la lucha política para asegurar derechos democráticos tales como la libertad de organización, la libertad de opinión, etc., a fin de preparar las elecciones generales libres para la reunificación nacional.

Nuestros compatriotas residentes en el extranjero deben amarse y ayudarse mutuamente. Deben constantemente apoyar a la patria y fortalecer la amistad entre nuestro pueblo y los de los países en que viven.

En lo que concierne a los patriotas, cualquiera que sea la clase a que pertenecen y aun si antiguamente han colaborado con el otro bando, estamos dispuestos a unirnos con ellos para defender y fortalecer la paz y lograr la unidad nacional, la independencia y la democracia en todo el país.

Hemos ganado la lucha, pero la paz no está definitivamente consolidada; no se ha logrado todavía la unidad, la independencia y la democracia en todo el país. Por eso, es necesario que sostengamos una larga y dura lucha para alcanzar esta meta. Mientras tanto, debemos estar siempre vigilantes para frustrar las maniobras que traten de sabotear nuestro trabajo común.

Nuestras tareas son muchas y verdaderamente difíciles, pero disponemos de una fuerza poderosa, estamos estrechamente unidos y resueltos a luchar. Los pueblos

progresistas del mundo nos apoyan. La victoria será seguramente nuestra. 105

En nombre del pueblo y del gobierno de la República Democrática de Viet Nam, aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a los pueblos y a los gobiernos de los países hermanos, a las organizaciones populares francesas, a las organizaciones para la paz y la democracia en el mundo y a las personalidades progresistas en los países que nos han apoyado durante nuestra resistencia y compartieron nuestra alegría cuando se restauró la paz. Este internacionalismo no tiene precio. Nos alentó durante los angustiosos días de nuestra resistencia. Nos ayudará a construir una paz duradera.

El creciente movimiento de paz y democracia en el mundo nos condujo a nuestra victoria. Y esto será una valiosa contribución a la defensa de la paz en Asia y en el mundo.

Compatriotas, soldados, cuadros y residentes vietnamitas en el extranjero: ¡Marchad hacia adelante con entusiasmo!

¡Viva el Viet Nam pacífico, unificado, independiente y democrático!

¡Las fuerzas pacíficas y democráticas del mundo vencerán!

2 de septiembre de 1954.

**carta a
los solda-
dos del
sur, cua-
dros y
sus fami-
liares
reagrupa-
dos en el
norte**

Con motivo de vuestra llegada hoy, les doy cordialmente la bienvenida.

Con el propósito de efectuar el Armisticio, ustedes estarán por ahora separados de vuestra tierra natal, pero tendrán la oportunidad de vivir cerca del Comité Central del Partido, del Gobierno, del Ejército y de nuestros compatriotas en el norte.

Norte y Sur estarán siempre bajo el mismo techo.

Espero que ustedes gocen siempre de buena salud y se sientan entusiastas. Tomen parte en la construcción del país de acuerdo a sus habilidades personales.

Cuando la Paz se consolide, se logre la reunificación nacional, la independencia y la democracia, ustedes regresarán felizmente a su tierra natal. Es muy probable que entonces yo los acompañe y visite a nuestro amado sur.

Saludos afectuosos,

determinados a vencer.

Septiembre 22, 1954.

**discurso
pronuncia-
do en la
ceremonia
de
colocación
de ofrendas
florales
en el
mausoleo
erigido
en memoria
de los
combatien-
tes caídos**

Mañana es el día de Año Nuevo, ocasión en que nuestros compatriotas y nuestras fuerzas armadas, darán la bienvenida al gobierno que regresa a la capital. Durante este jubileo nacional recordaremos con profunda tristeza a aquellos que sacrificaron sus vidas por la Patria y el pueblo.

En nombre del pueblo, del gobierno y de las fuerzas armadas, rindo merecido tributo a sus almas inmortales. Ustedes han muerto, pero sus brillantes hazañas han quedado hondamente grabadas en el corazón de todo el pueblo. Han muerto, pero su heroísmo ha penetrado hasta lo más recóndito del corazón y las mentes de todos nuestros soldados y pueblo en su resuelta lucha por la paz, la unidad, la independencia y la democracia en todo el país.

Vuestra sangre ardiente ha teñido de rojo inmarcesible nuestra gloriosa bandera nacional.

Con ramas de incienso, dirijo a ustedes palabras de duelo.

¡Gloria eterna a las almas de los combatientes patrióticos!

¡Viva la Gran Patria Vietnamita!

Diciembre 31 de 1954.

EL LENINISMO Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS¹

El 22 de abril de 1870, en la vieja Rusia despótica nació el futuro dirigente y talentoso maestro de las masas trabajadoras y de los pueblos oprimidos de todo el mundo, Vladimir Ilich Lenin.

A fines del siglo XIX y a principios del siglo XX el capitalismo alcanzó su más alto y último desarrollo —el imperialismo— y entró en la era de la revolución proletaria. El hombre que continuó rigurosamente la gran labor de Marx y Engels en las nuevas condiciones históricas fue V. I. Lenin.

Luchando sin tregua contra los reformistas y todo tipo de distorsionadores del marxismo, Lenin llevó el socialismo científico a una nueva etapa. Enriqueció el marxismo, la gran arma ideológica del proletariado, y contribuyó grandemente a formular la teoría de la dictadura del proletariado. Desarrolló el principio marxista de la alianza obrero-campesina en la cuestión nacional y colonial, del internacionalismo proletario, de la construcción y fortalecimiento de un nuevo tipo de partido proletario que es la única organización capaz de dirigir la lucha multiforme de la clase obrera y de los pueblos esclavizados. Lenin estableció una nueva teoría de la revolución socialista y demostró las posibilidades de triunfo del socialismo en un solo país.

Lenin ayudó a los trabajadores que sufrían por la opresión imperialista a conocer en una forma más comprensible la ley del desarrollo social, los requisitos y las condiciones objetivas de la lucha política en cada etapa de la revolución proletaria y todo el movimiento de liberación. Permitió a las masas oprimidas familiarizarse con los intrincados y complejos desarrollos de nuestro tiempo, les dio un arma milagrosa para luchar por su emancipación —la teoría y las tácticas del bolchevismo.

¹ «Pravda», 18 de abril de 1955.

110 El Partido Comunista ruso, fundado por Lenin, dio un luminoso ejemplo a los pueblos del mundo. Bajo la dirección esclarecida del gran Lenin, el talentoso estratega y táctico, el Partido Comunista llevó al proletariado ruso a la toma del poder y estableció el primer Estado de las masas trabajadoras; la fundación de este Estado llevó la historia de la humanidad a una nueva era. Para los pueblos amantes de la paz y de la democracia, la Unión Soviética es un baluarte inamovible de la independencia y de la libertad. Después de la segunda guerra mundial, se formó el todopoderoso campo de la paz, la democracia y el socialismo, dirigido por la Unión Soviética, en oposición al imperialismo.

La popularidad y la doctrina de Lenin están estrechamente ligadas a todos los éxitos del campo de la paz y de la democracia, que se extiende del río Elba al océano Pacífico y del polo Ártico a los Trópicos. Por eso, todos los pueblos oprimidos y desafortunados miran el estandarte de Lenin que los comunistas de todos los países del mundo enarbolan como un símbolo de fe y una antorcha de esperanza.

La heroica lucha sostenida por el pueblo soviético para construir el comunismo, da ahora ánimos a todos los pueblos y les muestra el camino para obtener un modo de vida digno del hombre.

La consistente política pacífica del gobierno soviético, claramente formulada en el decreto firmado por Lenin, y promulgada inmediatamente después del triunfo de la revolución socialista, estimula ahora a las amplias masas a luchar para defender y fortalecer la paz y contra los traficantes de la guerra dirigidos por los imperialistas de Estados Unidos.

Los principios establecidos por Lenin acerca de los derechos de los pueblos a la autodeterminación, a la coexistencia pacífica, la no intervención en los asuntos internos de otros países —la igualdad y las relaciones de beneficio mutuo para las partes interesadas, principios que son la base de la política exterior de la Unión Soviética— señalan ahora a los pueblos de los países coloniales independientes el camino de la lucha para la reunificación nacional y la independencia.

Para los pueblos de Asia —así como para los pueblos de todo el mundo que luchan por la paz, la independencia, la democracia y el socialismo— el leninismo es como el sol que trae consigo una vida alegre. Lenin atribuía siempre una gran importancia al movimiento de liberación nacional sostenido por los pueblos de Asia y lo consideraba parte de la lucha emprendida por las masas trabajadoras de todo el mundo contra los opresores imperialistas. Lenin señaló que el despertar de Asia y la primera lucha sostenida por el proletariado avanzado en Europa para la toma del

poder marcaba una nueva era en la historia del mundo, una era que principió con el siglo xx. En 1913, V. I. Lenin escribió: «Toda Europa toma el papel preponderante; toda la burguesía de Europa está aliada con todas las fuerzas reaccionarias y medievales en China.

«Pero toda la parte joven de Asia, o sea, cientos de millones de trabajadores en Asia, tienen como firme aliado al proletariado de todos los países civilizados. No existe fuerza en el mundo capaz de impedir la victoria del proletariado en la liberación de los pueblos europeos y asiáticos.»

Ahora, a mediados del siglo xx, la «joven Asia» a la cual se refería Lenin es precisamente la República Popular de China, la República Popular de Mongolia, la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Viet Nam. En otras regiones de Asia se están alzando fuerzas jóvenes similares para luchar por la liberación nacional. Estas previsiones científicas del gran estratega revolucionario se han verificado tan rápidamente que el campo imperialista se ha vuelto ansioso y temeroso.

Si los pueblos esclavizados de Asia, bajo la dirección de los partidos marxistas-leninistas, han logrado éxitos prácticos, es porque han seguido las enseñanzas de Lenin.

En su llamamiento a los revolucionarios de Oriente, Lenin escribió: «Tenéis ante vosotros una tarea desconocida para los comunistas del mundo: apoyados en la teoría y la práctica común del comunismo y aplicándolas a condiciones específicas que no existen en Europa, debéis saber cómo usarlas en las condiciones específicas donde el campesinado es la masa básica y la tarea no es la lucha contra el capitalismo, sino contra los vestigios medievales.»

Se trata de una enseñanza muy valiosa para un país como el nuestro, en el cual el 90% de la población vive de la agricultura y donde todavía existen una gran cantidad de vestigios del feudalismo decadente y del mandarinato.

Bajo la dirección del glorioso Partido Comunista chino y del camarada Mao Tse-tung, su dirigente esclarecido, la victoria de la gran Revolución en China fue el triunfo del pensamiento leninista. Es precisamente por esta razón que el camarada Mao Tse-tung dijo que la cañonera de la Revolución de octubre había llevado el marxismo-leninismo a China y liberado de una vez por todas a 600 millones de personas de las garras del imperialismo.

Aplicando el leninismo al internacionalismo, la Unión Soviética, donde ha triunfado el socialismo, ha dado constantemente una gran asistencia moral al movimiento de liberación nacional en los países coloniales y dependientes.

112 En particular, con su consistente política de paz y debido a su gran prestigio en el mundo, la Unión Soviética ha ayudado enormemente a los pueblos de Corea y Viet Nam en la defensa de sus patrias contra el peligro representado por los imperialistas de Estados Unidos y sus aliados. Las actividades diplomáticas de la Unión Soviética fueron un factor decisivo para llevar a su término las guerras en Corea y Viet Nam.

El pueblo vietnamita, educado en el espíritu del internacionalismo proletario, aprecia altamente el apoyo moral de los pueblos de todo el mundo, incluyendo el de los trabajadores franceses que han luchado para poner término a la guerra en Indochina.

Lenin nos legó, como a todos los partidos comunistas y obreros, el inapreciable tesoro de su ideología: los principios organizativos, la teoría y la táctica de un partido revolucionario. El leninismo es una poderosa fuerza ideológica que guía nuestro Partido y hace posible que éste sea la más alta organización de las masas trabajadoras y la personificación de la inteligencia, la dignidad y la conciencia de nuestro pueblo.

Bajo la bandera del leninismo, el Partido de los Trabajadores de Viet Nam ha ganado la confianza de nuestro pueblo y está considerado como su Partido de vanguardia. Nuestro Partido ha sabido cómo utilizar las capacidades y la iniciativa creadora de nuestro pueblo, que nunca se resignó a soportar la esclavitud y el colonialismo.

Lenin personificó la unidad dentro del partido, la solidaridad en sus filas, el respeto a la disciplina revolucionaria, la fe inquebrantable en la gran causa del comunismo y la firme confianza en la victoria final. Todo esto es ahora un estímulo para el Partido de los Trabajadores de Viet Nam, que ha aplicado día tras día y hora tras hora el principio de la crítica y la autocrítica, y lo ha considerado como el método milagroso para corregir los errores y debilidades y para luchar contra las manifestaciones del subjetivismo y de la complacencia. Nuestro Partido no tiene otros intereses que los de nuestro pueblo y de nuestra patria; por eso otorgamos una gran importancia a la elevación del nivel de su trabajo. Nuestro Partido, mientras hace lo indecible para cumplir con sus tareas, estudia constantemente el leninismo para mejorar su combatividad, su dinamismo político, la unidad en la organización y el nivel ideológico de los miembros del Partido.

Nuestro pueblo y los miembros del partido fueron forjados en el fuego de la larga y dura lucha para la salvación nacional, y soportaron penalidades y sufrimientos indescriptibles. *Por más de 8 años nuestro pueblo y nuestro Partido sostuvieron una lucha heroica que terminó victoriosamente a favor*

del pueblo vietnamita y del restablecimiento de la paz en Indochina. Los 113
Acuerdos de Ginebra demostraron que la lucha de liberación nacional sostenida por el pueblo vietnamita y por los pueblos hermanos de Laos y Camboya y su alto sacrificio y heroísmo han sido reconocidos internacionalmente. Nuestro Partido puede estar orgulloso de haber sido durante estos años resuelto y perseverante, y de haber llevado al pueblo a la lucha con un gran espíritu de sacrificio.

Actualmente, al mismo tiempo que se restaura la paz, seguimos luchando para la instrumentación correcta de los Acuerdos de Ginebra. De acuerdo con números ya rectificados, hemos afirmado recientemente que el bando contrario ha violado los Acuerdos 2 114 veces, incluyendo 467 veces en el sur de Viet Nam. He aquí unas cifras asombrosas: 300 muertos, 3 501 heridos y 12 741 personas detenidas sin motivo.

En setiembre del año pasado el Partido de los Trabajadores de Viet Nam tomó muchas resoluciones sobre la acción de nuestro pueblo, con el propósito de instrumentar estrictamente los Acuerdos de Ginebra y oponiéndose a todas las maniobras de sabotaje. Nuestras principales tareas son: consolidar la paz, completar la reforma agraria, trabajar con todos nuestros esfuerzos para mejorar nuestro nivel económico, estabilizar nuestro nivel de vida en todos los aspectos en el territorio al norte del paralelo 17 y seguir adelante la lucha política sostenida por todo el pueblo. Hemos lanzado las siguientes consignas para nuestra lucha: consolidar la paz, lograr la reunificación nacional, obtener la independencia total y extender la democracia a todo el país.

En la actualidad, estamos luchando para llevar a cabo estas tareas fundamentales. Al mismo tiempo, no podemos ignorar que después de las conferencias celebradas por los imperialistas en Manila y Bangkok, ha surgido una nueva situación en Asia. En la actualidad, Estados Unidos ha intervenido abiertamente en los asuntos de Indochina y ha llevado a cabo muchas otras maniobras para torpedear los Acuerdos de Ginebra.

Para realizar su meta, los imperialistas y sus lacayos de todos tipos están fomentando el oscuro plan de dividir permanentemente nuestro país, colocando el sur de Viet Nam bajo su influencia, controlando todas las fuerzas democráticas y sabotando las elecciones generales de 1956.

En estas condiciones, nuestra lucha se traslada ahora de la etapa de armisticio a la de lucha política, a fin de controlar el complot del enemigo para reanudar la guerra, y lograr la reunificación nacional con las elecciones a nivel nacional planeadas para julio de 1956.

114 La paz, la reunificación, la independencia nacional y la democracia son problemas estrechamente ligados entre sí. Si no se consolida la paz, no hay posibilidad de reunificar a Viet Nam a través de las elecciones generales. Inversamente, si no hay reunificación nacional por medio de las elecciones generales, no hay posibilidad de establecer una base firme para la paz. Los recientes desarrollos y la consideración de la situación política permiten a nuestro Partido ver claramente que la lucha por la paz, la independencia y la democracia sostenida por el pueblo vietnamita será dura, y que sobre este camino el pueblo vietnamita encontrará muchas dificultades. Sin embargo, nuestro Partido tiene una firme confianza en la victoria final.

Obtenemos una gran fuerza de la todopoderosa doctrina leninista para cumplir nuestra tarea sagrada de asegurar la paz, la reunificación, la independencia y la democracia, y de ganar para el socialismo la victoria.

**décimo aniversario del
día nacional de la
república democrática
de viet nam**

El 2 de septiembre de este año la República Democrática de Viet Nam cumple 10 años y el pueblo vietnamita, desde ahora libre en la mayor parte de su territorio, conmemora este glorioso día nacional con un entusiasmo y una alegría indescribibles.

115

A partir de los primeros días de la agresión colonial y por casi un siglo el pueblo vietnamita ha luchado sin parar contra los invasores, demostrando terminantemente su valentía y su heroísmo. Las actividades de guerrilla de Truong Cong Dinh y de Truong Quyen en Nam Bo (1867), los movimientos de resistencia en 1874 y especialmente en 1884, la lucha de doce años bajo el mando de Pahn Dinh Phung (1884-96), y tras de ésta la lucha dirigida por Hoang Hoa Tham hasta la víspera de la primera guerra mundial, el movimiento de lucha de Trung Bo (1907), el levantamiento de Bien Hoa (1914-15), la insurrección de Hué (1916), el levantamiento de Thai Nguyen (1917), etc., ponen en evidencia la valiente lucha sostenida por el pueblo vietnamita por la libertad y la independencia nacional. Pero en esa época la corte y los feudales que todavía tenían en sus manos los intereses nacionales, llevaban a cabo una política criminal de constante traición a las aspiraciones del pueblo, que por consiguiente, no podían materializarse.

Impreso en la revista *For a Lasting Peace, for a People's Democracy*, 2 de diciembre de 1955.

La gran Revolución de octubre ha dado a la lucha de los pueblos opri-

midos un nuevo ímpetu. El rápido planteamiento de la cuestión de las antiguas colonias zaristas por parte del joven poder soviético, y el hecho de que éste haya devuelto la libertad a los pueblos de estos lugares, tuvo una gran repercusión en todas las colonias y semicolonias de Asia. El marxismo-leninismo victorioso ha señalado a todas las naciones el camino de la autoliberación. En febrero de 1930 nació en Viet Nam un partido marxista-leninista. Mientras en el levantamiento de Yen Bai (febrero de 1930) la burguesía perdía toda su influencia en el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y las masas campesinas reorganizaron su partido político, que se transformó en el único dirigente de la revolución antimperialista. En septiembre de 1930 el primer poder popular se estableció en tres distritos, en el norte de Trung Bo. Este movimiento fue reprimido por los imperialistas con actos de barbarie sin precedente en la historia.

Sin embargo, a partir de 1940 se organizaron muchos levantamientos armados en el norte, centro y sur de Viet Nam contra los colonialistas franceses y los imperialistas japoneses. Aunque estos movimientos insurreccionistas fueron reprimidos, constituyeron chispas que cinco años más tarde encendieron una revolución que hizo pedazos la dirección extranjera en Viet Nam.

En mayo de 1941 se fundó el frente nacional unido Viet Minh, que fue

el bloque unido más amplio conocido en el movimiento de liberación nacional en nuestro país. El frente nacional, con el partido como fuerza principal, movilizó y organizó grupos de guerrillas que lucharon durante la segunda guerra mundial contra los agresores fascistas y de parte de los Aliados.

Las victorias del valiente ejército soviético sobre la Alemania de Hitler y después sobre el imperialismo japonés contribuyeron en gran parte al éxito de la insurrección general del 19 de agosto de 1945 y el 2 de septiembre se fundó la República Democrática de Viet Nam.

Así, gracias a la derrota del fascismo la situación mundial se volvió favorable y la Revolución de agosto fue exitosa porque poseía las tres condiciones que no pueden estar ausentes de ninguna revolución antimperialista en un país colonial: la dirección obrera, el establecimiento de un amplio frente nacional antimperialista y la insurrección armada.

Desde entonces, la historia de nuestro país inició una gloriosa página. El pueblo vietnamita fue liberado. La Revolución de agosto lo liberó del yugo colonialistas, de cualquier otra esclavitud de los imperialistas y del mandarinato.

Los trabajadores se convirtieron por primera vez en dueños de sí mismos y del destino de su país. Se pusieron a trabajar para ahuyentar el horrible espectro de la hambruna, que había

matado a dos millones de personas en los últimos meses del gobierno imperialista (de fines de 1944 a 1945). Lucharon para remediar las devastadoras lesiones dejadas atrás por el asqueroso sistema de esclavitud, cuyas prácticas siguieron funcionando hasta mediados de este siglo de exitosas revoluciones. Los trabajadores eligieron la asamblea nacional, empezaron a construir el poder popular y tomaron rápidamente varias medidas para acabar con el analfabetismo y la ignorancia dejados por el gobierno colonialista.

Sin embargo, los colonialistas franceses seguían soñando con la posibilidad de restablecer su régimen de opresión en nuestro país. Consideraban nuestra actitud pacífica como una debilidad. Alentados por las fuerzas reaccionarias británicas y norteamericanas, y en colusión con el clan de Chiang Kai-shek, atacaron al pueblo vietnamita en Saigón, el 23 de septiembre de 1945 y luego trataron de penetrar en el norte. Después de esto, pisoteando lo que habían prometido en los acuerdos preliminares del 6 de marzo de 1946 y en el *modus vivendi* del 14 de septiembre de 1946, los colonialistas perpetraron una matanza en Haiphong, ocuparon Lan Son, y organizaron varias provocaciones hasta el 19 de noviembre, cuando se inició la guerra de resistencia de todo nuestro pueblo contra los invasores.

En respuesta al llamamiento del partido y del gobierno democrático, todo

nuestro pueblo se levantó como un solo hombre para defender la patria y las realizaciones de la Revolución de agosto.

La guerra de salvación nacional se inició en condiciones materiales reinaba el hambre, los lacayos del colonialismo francés y del imperialismo japonés todavía pululaban, y el ejército popular sólo pudo establecerse más tarde, en el curso de la lucha. Por lo tanto, en la situación que prevalecía, el cuerpo expedicionario francés parecía tener la supremacía militar, y el enemigo aprovechó la ventaja de nuestras dificultades creyendo que les ayudarían a triunfar rápidamente sobre nuestro joven ejército y aniquilar nuestro gobierno democrático. Pero la situación se desarrolló en una forma totalmente contraria a sus aspiraciones y demostró que estaban completamente equivocados.

El enemigo, respaldado por los círculos reaccionarios de Estados Unidos, lanzó una guerra total contra el pueblo vietnamita. Pero bajo la dirección del partido y del gobierno el pueblo vietnamita unió sus esfuerzos y luchó incansablemente contra el enemigo. Se levantó y extendió la guerra de guerrillas a las zonas ocupadas por el enemigo. Logró consolidar su retaguardia y construyó con entusiasmo su propio ejército popular. En coordinación con las guerrillas, el ejército popular luchó valientemente y aniquiló en

muchas campañas a las tropas enemigas: en el Viet Bac, en el otoño-invierno de 1947; en la frontera Viet Nam-China en los últimos meses de 1950; en la parte de las llanuras y el delta del río Rojo, en Hoa Binh, Ba Vi y en el río Da en 1951; en el sur de Viet Nam en 1952; en Lai Chau en 1953; y finalmente ganó la victoria decisiva en Dien Bien Phu el 7 de mayo de 1954. La victoria de Dien Bien Phu, que se ganó justamente la víspera de la apertura de la conferencia de Ginebra, ejerció una gran influencia en el desarrollo de la conferencia y contribuyó a la firma de los acuerdos de Ginebra, que garantizaron la restauración de la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo de Viet Nam, Cambodia y Laos.

Al mismo tiempo, todos los planes políticos de los colonialistas y de los imperialistas, principalmente el de «alimentar la guerra con la guerra, utilizando a los vietnamitas para luchar contra los vietnamitas», las farsas de «independencia» y de «democracia» para confundir a nuestro pueblo, y el esquema imperialista de la «reforma agraria» fracasaron.

Durante este período, el partido y el gobierno también se ocuparon de la construcción y desarrollo de la economía, las finanzas y la cultura de la República Democrática. En primer término y ante todo, se empezó a llevar a cabo la reforma agraria

sobre el principio de «la tierra para el que la trabaja».

Como resultado de los esfuerzos para mantener y extender las indispensables ramas de la pequeña industria y del artesanado, nuestro pueblo y nuestro ejército tuvieron un mayor abastecimiento de productos de consumo. Se fomentó el cultivo del arroz y los cultivos subsidiarios, así como todos los trabajos de mejoramiento del sistema de riego y de lucha contra las inundaciones. El transporte y las comunicaciones se desarrollaron en una forma adecuada. El sector del Estado en la economía nacional —banco nacional, establecimientos de comercio— nacieron y crecieron regularmente; la educación nacional, la educación dada al campesinado y al ejército y la lucha contra el analfabetismo obtuvieron resultados extraordinarios a pesar de las condiciones difíciles.

Así, en todas las esferas, militares, políticas y económicas, nuestra joven República Democrática pasó victoriosamente todas las pruebas y retos de la guerra, en los cuales, como ha señalado Lenin, todas las virtudes de un pueblo deben poder expresarse plenamente.

El ardiente patriotismo y la unidad ideológica y política de nuestro pueblo y de nuestro ejército, en torno al partido y al gobierno, nos ayudó en las pruebas más increíblemente difíciles y creó las condiciones polí-

ticas, económicas y militares para la victoria.

Su inquebrantable confianza en el éxito de su justa causa inspiró a nuestro pueblo y aumentó su valentía.

Las virtudes y la combatividad que nuestros soldados, nuestras guerrillas y nuestros cuadros, lograron aprender en la historia especialmente rica del movimiento de liberación nacional, ayudó a nuestro joven ejército a lograr victorias históricas y tiñó su bandera con una gloria eterna.

El brillante ejemplo de los ejércitos y de los pueblos soviético y chino inspiró constantemente a nuestro pueblo y a nuestros combatientes y contribuyó a templar a nuestros héroes. El pueblo francés y todos los pueblos amantes de la paz en el mundo nos dieron un apoyo inapreciable. Estuvieron a nuestro lado en los momentos más críticos de la guerra de resistencia y compartieron con nosotros la alegría de la paz restaurada.

La República Democrática ganó una gloriosa victoria, porque es la victoria de los oprimidos contra los opresores, la victoria de la libertad sobre la esclavitud. Nuestro pueblo escapó a la nueva esclavización y las realizaciones de la Revolución de agosto —paz, unidad, independencia y democracia— se salvaguardaron y fortalecieron.

Se restauró la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de

la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Viet Nam, Laos y Cambodia; se consiguió la paz a través de la conferencia de Ginebra de 1954. No se podrá consolidar mientras nuestro país siga dividido por la línea provisional de demarcación del paralelo 17. Sin embargo, la actitud de las autoridades del sur y de quienes los apoyan es una seria amenaza a la paz que ha sido restablecida hace sólo dos años.

En realidad, aunque el primer paso, es decir, la etapa militar estipulada en los acuerdos de Ginebra terminó en general satisfactoriamente, ya que el territorio de Viet Nam del Norte ha sido liberado; el segundo paso, es decir, la etapa que lleva a la reunificación de Viet Nam por medio de las elecciones generales que deben celebrarse en 1956 no puede iniciarse todavía a causa del deliberado obstáculo que pone Ngo Dinh Diem.

Las autoridades sureñas asesinan salvajemente a nuestros compatriotas y a todas las fuerzas patrióticas y de paz en el sur. Solamente en un año ha cometido más de 3,000 crímenes y violaciones de los acuerdos de Ginebra. Por lo menos 4,000 patriotas fueron muertos o heridos y más de 19,000 detenidos. Además de estos actos terroristas, la administración Diem también cumple desesperadamente la línea política de Estados Unidos, con miras a hacer del sur de Viet Nam una colonia de Estados Unidos y una base militar que es-

700
taría permanentemente incorporada a la esfera de actividad de la organización agresiva del sudeste asiático (SEATO). A pesar de estos hechos, Ngo Dinh Diem se jacta vergonzosamente de ser un «luchador» por la paz, la democracia y la independencia de Viet Nam.

Esta situación definió las tareas del gobierno de la República Democrática de Viet Nam, que se ha planteado como primer objetivo la estricta y correcta instrumentación de los acuerdos de Ginebra; o sea, celebrar inmediatamente la conferencia consultiva entre el Norte y el Sur, primer paso para la celebración de las elecciones generales libres para reunificar el país. Por eso, la paz y la reunificación nacional son nuestras principales exigencias por ahora.

Además, tenemos que reparar las lesiones de guerra, elevar gradualmente el nivel de vida del pueblo y construir una nueva vida verdaderamente libre y democrática en nuestro país. Para hacer eso, por una parte, tenemos que rehabilitar nuestra economía nacional: agricultura, artesanado, transporte e industria. Ya que nuestro pueblo puede gozar de paz, ha emprendido con entusiasmo este camino. Empero, todavía se deben hacer mayores esfuerzos para cultivar las tierras abandonadas, reparar los diques para impedir las inundaciones y construir una red de riego, con objeto de acabar con la sequía y la hambruna, ya que estas dos calamidades son inseparables.

Por otra parte, se debe elevar gradualmente el bienestar de los trabajadores vietnamitas sobre la base del aumento de la productividad del trabajo.

Las tareas mencionadas arriba son realmente pesadas y complicadas a causa de la guerra, el colonialismo y el sistema feudal. Sin embargo, gracias a la asistencia de los países hermanos tenemos cada vez mayores posibilidades y podemos tener confianza en un futuro exitoso. En verdad, después de las pláticas de julio entre la delegación del gobierno vietnamita y los dirigentes de la Unión Soviética y de la República Popular China, estos dos países decidieron otorgarnos para el siguiente año una ayuda por un total de 1 530 000 millones de dong.² Las otras democracias también nos dieron una asistencia inapreciable en nuestro trabajo de rehabilitación. Esta ayuda se nos da en forma de abastecimiento de equipo, maquinaria y técnicos. Muchos sectores económicos y culturales de Viet Nam se benefician con esta asistencia.

Esta ayuda desinteresada e incondicional, benéfica para el pueblo, es totalmente diferente de la «ayuda» que conciben los imperialistas. A través de su «ayuda» los imperialistas siempre tienen el propósito de explotar y esclavizar a los pueblos. El plan Marshall, que se ha inmi-

² En la antigua moneda, pues ahora es de 1 530 millones de dong o 134.2 millones de dólares.

cuido gradualmente en la soberanía de los países que lo reciben, es una elocuente prueba de ello.

La política de la República Democrática de Viet Nam en sus relaciones con otros países es clara y transparente: es una política de paz y de buenas relaciones. Esta política está basada en los 5 grandes principios expuestos en las declaraciones conjuntas chino-indies y chino-birmanos, que son: respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía nacional, no agresión, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. La conferencia de Bandung,² ha demostrado en particular que amplios círculos de la opinión pública en Asia y en África apoyan estos principios.

Solicitamos en particular el mantenimiento de las relaciones pacíficas con nuestros vecinos, principalmente Cambodia y Laos. Con respecto a Francia, seguimos sosteniendo que podemos establecer con ella relaciones económicas y culturales preferenciales, sobre las bases de completa igualdad y beneficio mutuo, ante todo, y de mutua confianza y sincera cooperación.

* A la conferencia afroasiática celebrada del 18 al 24 de abril de 1955 en Bandung, asistieron 29 países afroasiáticos. La conferencia aprobó una declaración que condena el colonialismo y preparó varias medidas para fortalecer las relaciones económicas y políticas entre los países afroasiáticos. Expedió una declaración sobre los diez principios de la coexistencia pacífica y amistosa entre estas naciones.

Con motivo de este décimo aniversario del día nacional podemos mirar el pasado y estar verdaderamente orgullosos del camino recorrido. Pero también, y sobre todo, miramos hacia el futuro y nos damos cuenta de lo que todavía tenemos que hacer. Todavía tenemos que llevar a cabo una lucha política dura, larga e intrincada. Sin embargo, si somos perseverantes, resueltos y vigilantes, si nuestro partido y el frente nacional siguen aplicando los principios probados de la crítica y la autocritica tenemos todas las razones para pensar que nuestro partido y el frente nacional seguirán aplicándolos— obtendremos con certeza el éxito total.

En los últimos 10 años, el campo de la paz y de la democracia ha hecho un gran progreso. La Unión Soviética ha triunfado sobre los invasores fascistas y desde entonces ha obtenido grandes éxitos en la construcción del comunismo, así como en su política de lucha por la paz y el relajamiento de la tensión internacional. También las democracias populares se han fortalecido en las esferas políticas y económicas. La exitosa Revolución china ha liberado 600 millones de personas que avanzan juntas hacia la felicidad. Con el apoyo de los hermanos voluntarios chinos, el pueblo coreano ha rechazado al clan de Syngman Rhee y a las tropas bajo la sombra de la bandera de las Naciones Unidas. El pueblo vietnamita ganó la victoria en la guerra iniciada por los colonialistas.

122 | franceses y recobró la paz en la con- gura de nuestra causa. Aunque to-
ferencia de Ginebra. Las fuerzas de |avía encontramos dificultades y
la paz crecen cada vez más fuertes |obstáculos, marchamos hacia adelan-
y logran consolidar su posición. To- |te con la confianza y el entusiasmo
dos estos grandes éxitos han dado |de los victoriosos.
a nuestro pueblo una confianza sin |
límite en el magnífico futuro de |
nuestra patria y en la victoria se- |

Septiembre de 1955

**carta a
los cuadros
del sur de
viet nam
reagrupados
en el norte**

123

Queridos cuadros del sur reagrupados en el norte:

Desde el 19 de mayo hasta ahora he recibido de vosotros y de vuestros hijos muchas cartas que me transmiten sus deseos de longevidad. Escribo esta carta para agradecerlos a todos.

En esta ocasión deseo contestar algunas de vuestras preguntas.

Se dice a menudo que el norte y el sur pertenecen a la misma familia y son hermanos. Estas palabras tienen un profundo significado. Dan testimonio de la firme e inquebrantable solidaridad de nuestro pueblo, de norte a sur. Vuestra presencia aquí atestigua esta solidaridad. Desde el día en que os reagrupasteis aquí, habéis considerado el norte como vuestra casa, habéis superado todas las dificultades y tomado ansiosamente parte en la construcción del norte. Cierta número de vosotros está en el ejército para contribuir a la consolidación de la defensa nacional. Otros os habéis incorporado a la agricultura o trabajáis en fábricas o en obras de construcción. Todos os habéis esforzado en cumplir con vuestro deber. Muchos habéis obtenido brillantes éxitos y se os han otorgado medallas. Entre las unidades de este tipo, la séptima compañía ha tomado la dirección de varias obras y ha sido felicitada ocho veces. Ha dado un buen ejemplo de la heroica labor de los cuadros sureños.

En nombre del partido y del gobierno os felicito a todos y os exhorto a hacer esfuerzos continuos y constantes progreso.

Nuestra política es: consolidar el norte y tener en mente al sur.

Para construir una buena casa debemos construir bases sólidas. Para tener una planta vigorosa con hojas verdes, preciosas flores y buenos frutos, debemos cuidarla y alimentar la raíz.

El norte es la base, la raíz de la lucha para la total liberación nacional y la reunificación del país. Por eso, todo lo que hacemos en el norte tiene el propósito de fortalecer tanto al norte como al sur. Por lo tanto, trabajar aquí es igual que luchar en el sur: es luchar para el sur y para todo Viet Nam.

La lucha siempre está acompañada de dificultades. Empero vuestras dificultades son nuestras dificultades comunes. Después de 15 años de guerra devastadora, el norte recientemente liberado sufre muchas privaciones. Además de esto, los distintos niveles administrativos y los cuadros responsables no han puesto la suficiente atención en su vida material y espiritual, no han procedido según la decisión del partido y del gobierno. No ha habido una supervisión suficiente ni un control continuo por parte del partido y del gobierno.

El partido y el gobierno se han dado cuenta de estos errores y están corrigiendo activamente las cosas, con el objeto de llevar a cabo la política planteada. Espero que contribuyáis activamente a corregir las cosas de un modo constructivo.

Desde el punto de vista moral, si cada uno entiende que nuestra lucha política será con certeza victoriosa, pero será una dura y larga lucha, entonces la tendencia a volverse impaciente, pesimista y a sucumbir a otras inquietudes desaparecerá.

La lucha política será con certeza victoriosa y se logrará seguramente la reunificación nacional.

Como ya sabéis, el campo socialista y las democracias populares dirigidas por la Unión Soviética crecen cada vez más fuertes. La zona de paz incluye países con una población total de 1 500 millones de habitantes y se está extendiendo continuamente. Recientemente, tres países africanos han recobrado la independencia. Varios pequeños países, como Cambodia y Ceilán, han adoptado una política de neutralidad y de paz. En muchos países del campo de Estados Unidos, como Tailandia y Filipinas, existe también un movimiento antinorteameri-

cano. En esta forma, Estados Unidos está cada vez más aislado. Por lo tanto, la situación mundial nos es favorable.

Los norteamericanos y sus agentes se están esforzando en sabotear los acuerdos de Ginebra. Se niegan a celebrar consultas políticas con los demás, o a organizar las elecciones generales libres en el tiempo debido, como se estipuló en los acuerdos de Ginebra; planean dividir permanentemente nuestro país. Traicionan los intereses del pueblo y sus filas se ven desgarradas por luchas internas. Por eso, a pesar de su actitud arrogante, su solidez es tan inestable como la de un palacio construido sobre la arena.

Y como nuestra lucha, es una lucha justa; los pueblos amantes de la paz en el mundo nos apoyan. Nuestro pueblo, de norte a sur (incluyendo los patriotas de las sectas religiosas y de los partidos en el sur) odian y se oponen a la pandilla norteamericano-diemita. El norte se consolida constantemente para constituir un soporte firme, una base fuerte en la lucha de todo nuestro pueblo. Por estas razones nuestra lucha política será seguramente victoriosa.

La actual lucha política es una etapa de nuestra revolución nacional democrática.

Desde que nuestro país fue ocupado por los colonialistas franceses, ha luchado constantemente por más de ochenta años. El resultado fue el triunfo de la Revolución de Agosto. Luego vino la guerra de resistencia, que duró cerca de 9 años. Nuestra brillante victoria militar trajo una brillante victoria diplomática. Los acuerdos de Ginebra reconocieron la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de nuestro país.

Pero los norteamericanos y sus lacayos se esfuerzan en obstruir la reunificación de nuestro país. Debemos continuar luchando.

La Revolución y la resistencia han sido victoriosas gracias a la estrecha unidad, al gran entusiasmo, a la firme

convicción de la victoria de nuestro pueblo, y a la extensa perseverancia en la lucha. En la actual lucha política, como en la Revolución y en la resistencia, nuestros compatriotas en el sur están a la vanguardia, unidos estrechamente y luchando con heroicidad y perseverancia.

La situación en el mundo y en el país nos es favorable y nuestro pueblo está unido y tiene la firme convicción de la victoria final. Por eso nuestra actual lucha política, aunque larga y dura, será seguramente victoriosa.

Esta carta es suficientemente larga y espero que todos la hayáis entendido.

Os deseo buena salud y mucho progreso.

Os envío muchos besos a vosotros y a vuestros hijos.

19 de junio de 1956.

**carta a
los cam-
pesinos
y a los
cuadros
al termi-
nar exito-
samente
la reforma
agraria
en el
norte**

Han pasado dos años desde el victorioso final de la resistencia.

La parte norte de nuestro país ha sido totalmente liberada de las cadenas colonialistas; ahora los campesinos en el norte también están liberados del yugo de los terratenientes feudales.

Cerca de 10 millones de campesinos han recibido tierra, decenas de miles de nuevos cuadros han sido entrenados en el campo. La organización del partido, la administración y las asociaciones campesinas en las comunas han sido reajustadas.

Esta es una gran victoria que abre el camino a nuestros campesinos para construir una vida con suficientes alimentos y ropa y aporta una valiosa contribución a la rehabilitación económica y al desarrollo y a la consolidación del norte como base sólida de la lucha por la reunificación de nuestro país.

Esta victoria ha sido lograda gracias a la política correcta de nuestro partido y de nuestro gobierno, la lucha unida de los campesinos laboriosos, el apoyo activo del ejército y del pueblo, y el sacrificio y los esfuerzos de los cuadros.

En esta ocasión, en nombre del partido y del gobierno, felicito a nuestros campesinos con afecto por su victoria; felicito a los cuadros de la reforma agraria y a los cuadros comunales y a los activistas que han soportado penalidades, superado dificultades y luchado con perseverancia; felicito al pueblo y al ejército que han contribuido activamente a la victoria común.

La reforma agraria es una lucha de clases contra los feudalistas, una revolución transformadora, violenta y dura. Además, el enemigo ha llevado a cabo un frenético trabajo de sabotaje. Cierta número de nuestros cuadros no ha captado plenamente la política de la reforma agraria o no ha seguido correctamente la línea de masas. La dirección del Comité Central del Partido y del Gobierno carece a veces de concreción y descuida el control y el estímulo. Tal ha sido la causa de que

cometamos errores y tengamos fallas en el proceso de la reforma agraria, en la realización de la unidad del campo, en la lucha con el enemigo, en el reajuste de la organización, en la aplicación de la política de impuestos agrícolas, etcétera.

El Comité Central del Partido y el Gobierno han revisado rigurosamente estos errores y estas fallas y trazado resueltamente líneas para corregirlos, con el propósito de unir a los cuadros y al pueblo, de estabilizar el campo y de promover la producción.

Tenemos que corregir fallas tales como: no apoyarse totalmente en el campesino pobre y sin tierra; no unirse estrechamente con el campesino medio y no establecer una alianza sincera con el campesino rico.

El estatuto de los que han sido erróneamente clasificados como terratenientes o campesinos ricos debe ser revisado.

La calidad de miembro del partido, los derechos y el honor deben ser restituidos a los miembros del partido, a los cuadros y a otros que han sido erróneamente condenados.

Con respecto a los terratenientes, debemos ajustarnos al reglamento de 8 puntos cuando se trata con ellos y tener en cuenta a los terratenientes que han tomado parte en la resistencia y apoyado la Revolución o cuyos hijos se han alistado en el ejército o trabajado como cuadros.

En todos los sitios donde las áreas de tierras y la producción total se han estimado erróneamente se requiere un reajuste.

La corrección de los errores debe ser resuelta y planificada. Lo que se puede corregir inmediatamente debe rectificarse sin demora. Lo que no se puede corregir inmediatamente debe llevarse a cabo en combinación con una operación de control. Es necesario llevar adelante los avances que hemos hecho y al mismo tiempo, enmendar resueltamente los errores cometidos.

En la actualidad, el pueblo es dueño del campo; por lo tanto, debe estar estrechamente unido y ocuparse con entusiasmo de la producción, desarrollar y consolidar los equipos de ayuda mutua, etc., para llegar a ser cada vez más rico y contribuir a enriquecer a nuestro pueblo y a fortalecer nuestro país.

Los cuadros deben esforzarse en estudiar cultura general y política para dar el ejemplo en el trabajo y en la producción y ocuparse de un modo práctico de las condiciones de vida del pueblo.

El pueblo debe criticar y ayudar francamente a los cuadros en su trabajo. Los cuadros a nivel de zona y de provincias deben dar una asistencia práctica a los cuadros de distrito y de comuna para que obtengan buenos resultados en sus trabajos y en la producción.

La unidad es nuestra fuerza invencible. Para consolidar el norte como base sólida para la lucha y reunir nuestro país, todo nuestro pueblo debe estar estrecha y ampliamente unido sobre la base de la alianza obrero-campesina en el frente patriótico de Viet Nam. Es sumamente necesario que tanto los veteranos como los nuevos cuadros del partido y del gobierno tengan identidad de ideas, para que estén unidos y tengan un solo propósito, y para que emulen en el servicio al pueblo.

Todos los cuadros y el pueblo deben unirse estrechamente en torno al Partido y al Gobierno y esforzarse en practicar la emulación, para hacer que nuestro campo democrático sea más feliz y más próspero.
Saludos afectuosos.

18 de agosto de 1956.



DISCURSO DE APERTURA DE LA ESCUELA NGUYEN AI QUOC¹

Hoy inauguramos la Escuela teórica del Partido. En nombre del Comité Central del Partido, deseo que hagáis esfuerzos y deseo éxito a la Escuela.

He aquí mi punto de vista sobre el estudio teórico.

¿Por qué debemos estudiar la teoría?

Nuestro Partido ha establecido la Escuela teórica para cuadros, a fin de elevar el nivel de su comprensión, para que puedan estar a la altura de las necesidades de sus tareas revolucionarias y de la situación práctica, de tal modo que puedan llevar a cabo mejor su trabajo y cumplan sus grandes tareas revolucionarias.

Nuestro Partido es un partido marxista-leninista que ha sido probado y forjado en duras luchas por mucho tiempo. Por eso, tiene muchos puntos fuertes, por ejemplo: la lealtad al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario, la decisión en la lucha, un gran fervor revolucionario y una solidaridad y unidad tradicionales. Sin embargo, nuestro Partido también tiene muchos puntos débiles, y uno de los más graves es el bajo nivel de su capacidad teórica.

Gracias a sus múltiples puntos fuertes nuestro Partido ha llevado la revolución a éxitos grandes y fundamentales. Pero, por otra parte, debido al bajo nivel de su capacidad teórica, cuando enfrenta nuevas y más complicadas tareas revolucionarias, la dirección de nuestro partido no puede evitar la perplejidad y los errores. Por ejemplo, hemos cometido errores en la realización de la reforma agraria, y en el reajuste de la organización y en la administración económica.

¿Cuáles son en la actualidad las tareas revolucionarias de nuestro Partido? A nivel nacional, no hemos todavía llevado a término la tarea de una

¹ El primer curso teórico de la Escuela de Nguyen Ai Quoc se inició el 7 de setiembre de 1957.

132 **revolución nacional democrático-popular. El Norte, desde la restauración de la paz, ha sido liberado totalmente y ha iniciado el período de transición al socialismo. En el Sur, estamos llevando a cabo la tarea de una revolución nacional democrático-popular y estamos luchando para la unidad nacional. El socialismo se ha vuelto un poderoso sistema mundial; el movimiento por la paz, la democracia y la liberación nacional están en el más alto nivel; el Norte liberado se está construyendo y consolidando; nuestro pueblo en el Sur ha sido templado en la guerra de resistencia y en estos últimos 3 años de lucha por medios pacíficos. Sin embargo, estas tareas también tienen muchos aspectos difíciles y complicados; por ejemplo, los cambios en la situación internacional e interna exigen que adoptemos la línea, los principios y los métodos de acción adecuados; nuestro enemigo es muy perverso; nuestros cuadros y nuestro pueblo no han entendido a fondo que la lucha para la reunificación nacional por medios pacíficos es una lucha larga y dura. Esto requiere que nuestro Partido eleve su capacidad ideológica; para lograrlo, los estudios marxistas-leninistas deben ser llevados a todo el partido y ante todo entre los cuadros de alto rango.**

El Norte está en la etapa de transición al socialismo. La revolución socialista es el cambio más difícil y de mayor alcance. Debemos construir una sociedad totalmente nueva, desconocida en nuestra historia. Debemos cambiar radicalmente de costumbres y hábitos milenarios, formas de pensamiento y prejuicios. Debemos cambiar las viejas relaciones de producción, abolir las clases explotadoras y establecer nuevas relaciones sin explotación ni opresión. Por lo tanto, debemos cambiar gradualmente nuestro país, de un país agrícola atrasado a un país industrial. Hemos instrumentado paso a paso la colectivización de la agricultura. La industria privada, el comercio y el artesanado deben sufrir la transformación socialista. Nuestro país, ignorante y pobre, debe transformarse en un país con una cultura avanzada y una vida feliz y alegre.

Estas tareas deben emprenderse en las condiciones peculiares de nuestro país, o sea, sobre la base de un país muy atrasado, recién liberado del colonialismo y del dominio feudal, y dividido en dos zonas.

En estas condiciones, ¿cuál debe ser nuestro método, nuestra forma y nuestra velocidad para avanzar gradualmente hacia el socialismo? Éstos son los problemas que enfrenta nuestro partido en la actualidad. Para resolverlos con la menor cantidad posible de vacilaciones y errores debemos aprender de las experiencias de los países hermanos y aplicarlas en forma creativa. Debemos intensificar nuestro entrenamiento marxista-leninista para aplicar la posición, el punto de vista y el método marxista-leninista al

resumir la experiencia de nuestro partido y analizar correctamente las 133 peculiaridades de nuestro país. En esta forma, lograremos gradualmente captar las leyes que gobiernan el desarrollo de la revolución vietnamita y preparar la línea, el principio rector y los pasos concretos de la revolución socialista adecuada a la situación de nuestro país. Por lo tanto, el nivel general de la capacitación marxista-leninista del partido debe ser elevado y el partido, sobre todo en los cuadros de alto nivel, debe realizar estudios de marxismo-leninismo.

Por otra parte, en el período de la revolución socialista el partido debe ser más fuerte que nunca. La sociedad no puede transformarse a menos que los miembros del partido se transformen y eleven su nivel. La revolución socialista necesita que los miembros y los cuadros del partido tengan una firme posición proletaria y una alta conciencia socialista. Necesita que eliminen la influencia de las ideologías de las clases explotadoras, el individualismo, y que forjen el colectivismo. Necesita que superen la burocracia y la estrechez de criterio, para conservar un contacto estrecho con las masas, a fin de desarrollar así al máximo la creatividad del pueblo en la construcción del socialismo, porque el socialismo sólo puede construirse en la labor creativa de millones de individuos plenamente conscientes. En consecuencia, debe elevarse el nivel general de capacitación ideológica del partido y el partido estudiar el marxismo-leninismo, y ante todo sus cuadros de alto nivel.

Así, vemos que los estudios de marxismo-leninismo son una necesidad urgente para nuestro Partido.

¿Qué importancia tiene la teoría en nuestro Partido? Lenin, nuestro gran maestro, resume la importancia de la teoría en las siguientes frases: «no puede existir un movimiento revolucionario sin teoría revolucionaria», y «sólo un partido guiado por una teoría de vanguardia puede desempeñar el papel de combatiente de vanguardia». El Partido Comunista de la Unión Soviética, el primer partido que señaló el camino de la liberación a la humanidad, siempre se ha ocupado de la teoría porque se dio cuenta de que la teoría mostró el camino correcto hacia el comunismo.

El Partido Comunista chino, que es el partido comunista modelo en un país semicolonial y semifeudal, se ha ocupado largamente de la teoría. Mao Tse-tung dijo que si entre los cuadros dirigentes del partido hubiera cien o doscientos que lograran hacer un estudio sistemático y práctico del marxismo-leninismo, podrían considerarse que eran capaces de derrotar a los imperialistas japoneses. Al resumir las experiencias en el Octavo Congreso del Partido, concluyó que la buena o mala dirección del partido depende

134 ante todo, del buen entrenamiento en marxismo-leninismo de los cuadros de alto nivel y que los estudios marxistas-leninistas de los cuadros y miembros del partido eran la base de un trabajo mejor en el futuro.

A través de la experiencia de los países hermanos, vemos aún más claramente la urgente necesidad e importancia del estudio teórico para el partido, y ante todo para los cuadros de alto nivel.

¿Cuál es la actitud de nuestros cuadros hacia el estudio teórico? Se puede decir que nuestro Partido nunca se ha enfrentado con tantos problemas complicados, grandes y difíciles como ahora. En esta situación, nuestros cuadros en general han sentido que su debilidad se encuentra en la falta de teoría. En consecuencia, han entendido la necesidad del estudio teórico y han pedido al partido que organizara para ellos estudios teóricos. Esto es un buen síntoma: debemos promover este anhelo por el estudio y el progreso, para llevar adelante el movimiento del estudio teórico de nuestro partido. Sin embargo, esto no significa que todos nuestros cuadros hayan entendido esta necesidad. Por ejemplo, ahora existen muchos cuadros que se sumergen todo el día en el trabajo rutinario, sin estar conscientes de la importancia de la teoría. De ahí que haya señales de descuido del estudio o de falta de decisión para encontrar modos y formas de combinar el trabajo con el estudio. Después de un período de estudio en el trabajo, hay algunos cuadros —principalmente los que tienen una educación baja y que no están acostumbrados a leer o meditar— que refunfuñan cuando encuentran las dificultades propias de la lectura de documentos, la profundización en éstos o la reflexión sobre ellos. Habiendo aplicado infructuosamente algunas experiencias sin creatividad, también carecemos de la convicción de la necesidad de estudiar teoría y de aprender de las experiencias de los países hermanos. Éstas son manifestaciones de empirismo que deben superarse. Son también expresiones de un carácter revisionista, que deben ser controladas para que avance el actual movimiento de estudio teórico.

He tratado de la importancia del estudio teórico. Ahora hablaré de la integración de la teoría con la práctica. La teoría es muy necesaria, pero el estudio sin método no da resultados. Por lo tanto, al estudiar la teoría, debemos señalar que la teoría debe integrarse a la práctica.

La unidad de la teoría y de la práctica es un principio fundamental del marxismo-leninismo. La práctica sin la guía de la teoría es una práctica ciega. La teoría sin la integración de la práctica es una mera teoría. Por esta razón, al mismo tiempo que ponía énfasis en la importancia de la teoría, Lenin repitió una y otra vez que la teoría revolucionaria no es un

dogma sino una guía para la acción revolucionaria; que no es algo rígido, 135 sino que tiene una rica naturaleza creativa; y que debe mejorarse constantemente con nuevas conclusiones sacadas de la práctica. Los comunistas de diversos países deben aplicar el marxismo-leninismo en la forma concreta adecuada a las circunstancias del momento y el lugar.

La Escuela del Partido es la escuela para entrenar combatientes destacados, dedicados a la causa proletaria. Todos vosotros sois cuadros de alto nivel del Partido. Vuestro estudio teórico no tiene el propósito de volveros meros teóricos, sino de capacitaros para trabajar bien. Significa que debéis estudiar el espíritu del marxismo-leninismo, su posición, su punto de vista y su método, y llevarlos a la práctica para solucionar satisfactoriamente los problemas prácticos en nuestro trabajo revolucionario.

La teoría es la suma de las experiencias de la humanidad, la síntesis del conocimiento de la naturaleza y, de la sociedad en el curso de la historia. La teoría marxista-leninista es la suma de las experiencias de los movimientos obreros de todos los países hasta ahora. Stalin dijo que la teoría es la ciencia de las leyes que gobiernan el desarrollo de la naturaleza y la sociedad, la ciencia de la revolución de las masas oprimidas y explotadas, la ciencia del éxito del socialismo en todos los países, la ciencia de la construcción comunista.

La realidad consiste en los problemas que deben resolverse y las contradicciones que hay dentro de las cosas. Somos cuadros revolucionarios, nuestra realidad consiste en los problemas que la revolución nos plantea y que deben resolverse. La vida real es inmensa. Abarca la experiencia derivada del trabajo y del pensamiento de un individuo, la política y la línea del Partido, sus experiencias históricas, y los problemas en el país y en el mundo. En el curso de nuestro estudio debemos estar en contacto con estas realidades. Sin embargo, en esta Escuela debemos ante todo comparar la teoría con nuestro pensamiento y nuestro trabajo, o sea utilizar la teoría que hemos adquirido para hacer un análisis del éxito y el fracaso en nuestro trabajo y para descubrir el origen de nuestra posición correcta o errónea, de nuestro punto de vista y método. Hacer eso significa recapitular para mejorar nuestro enfoque de los problemas y trabajar con mejores resultados. Llevamos a cabo la revolución con la idea de transformar el mundo y la sociedad. Para transformar el mundo y la sociedad debemos, primero, y ante todo, transformarnos a nosotros mismos. Por lo tanto, debemos en primer lugar integrar la teoría con nuestro trabajo y pensamiento actuales, para transformarnos a nosotros mismos, a fin de mejorar nuestra posición, nuestro punto de vista y nuestro método marxista-leninista.

166 En nuestro estudio también debemos poner de relieve los problemas actuales en el país y en el mundo y los problemas revolucionarios y tareas que esperan a nuestro Partido, utilizando la capacidad adquirida para encontrar la línea y el método correctos para la solución de estos problemas o para analizar las experiencias sacadas del trabajo hecho por el Partido, y descubrir las causas de sus éxitos y sus fracasos. Esto nos ayudará a consolidar nuestra posición y a mejorar nuestro punto de vista y método.

Sin embargo, es necesario que evitemos pedir la solución de todos los problemas actuales en el curso del estudio. La práctica de la revolución es muy amplia y la solución de todos los problemas planteados por esta práctica es un trabajo a largo plazo para todo el Partido. En la Escuela sólo podemos plantear el fundamento para la integración de la teoría y la práctica. La experiencia de los países hermanos, así como la nuestra, nos han dado muchas lecciones sobre el daño hecho por el dogmatismo divorciado de la vida real. El vigésimo congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, al criticar el culto a la personalidad, señaló el daño hecho en el trabajo ideológico. Gracias a eso, el Partido logró corregir sus errores y obtuvo grandes realizaciones. Desde el vigésimo congreso, los partidos hermanos han superado activamente las malas consecuencias del dogmatismo, que se manifestaban en el hecho de que en muchos lugares las experiencias de los países hermanos se aplicaban mecánicamente, desentendiéndose de las peculiaridades del propio país. El Partido Comunista chino también cometió muchas veces errores en su línea y sufrió pérdidas por dogmatismo. En la lucha contra éste, el Partido Comunista chino, bajo la dirección de Mao Tse-tung logró combinar la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica revolucionaria de China, tomando así las medidas adecuadas a la sociedad china, e hizo una gran contribución al tesoro de la ideología y experiencia marxista-leninista.

Gracias a su habilidad para combinar el marxismo-leninismo con la situación actual en nuestro país, nuestro Partido ha logrado muchos éxitos en su trabajo. Sin embargo, la combinación de la verdad marxista-leninista con la práctica de la revolución vietnamita no se logró por completo y trajo muchos errores, principalmente los que se cometieron en la reforma agraria, en el reajuste de la organización y en la construcción económica. Actualmente, al construir el socialismo, aunque poseemos las ricas experiencias de los países hermanos, no podemos aplicarlas mecánicamente, ya que nuestro país tiene sus propias peculiaridades. Desentenderse de las peculiaridades de la propia nación, aprendiendo las experiencias de los países hermanos, es un grave error; es el dogmatismo. Empero, el indebido hincapié del papel de las peculiaridades nacionales y la negación del valor universal

de las grandes experiencias básicas de los países hermanos, llevaría a graves errores revisionistas. Por esta razón, al hacer hincapié en la importancia del estudio teórico debe siempre subrayarse el principio de la integración de la teoría con la práctica. Debemos superar el dogmatismo y también estar alertas contra el revisionismo. En resumen, debemos tener conciencia de la importancia de la teoría para estudiar con entusiasmo. En el curso de vuestro estudio, sólo podréis obtener buenos resultados utilizando lo que habéis aprendido para analizar y solucionar las cuestiones prácticas en nuestro trabajo ideológico y en el Partido. 137

Para poner en práctica el principio de integración de la teoría con la práctica y para alcanzar el propósito de vuestro estudio —o sea, teoría esclarecida, transformación ideológica, y fortalecimiento del espíritu de partido— es necesario tener una actitud correcta en el estudio:

1 Ser modesto y franco. El nivel de capacidad ideológica de nuestro Partido es bastante bajo; nadie puede jactarse de ser bueno. Por lo tanto, debe ponerse énfasis en la modestia y en la franqueza: profundizar y analizar los trabajos marxista-leninistas y las lecturas dadas por los profesores de los países amigos, aprender modestamente de ellos, reconocer lo que uno sabe y lo que uno no sabe. La presunción, la arrogancia y la autocomplacencia son los enemigos número uno del estudio.

2 Considerar voluntaria y conscientemente el estudio como una tarea a realizar a toda costa por un cuadro revolucionario, y por ello cumplir con el plan de estudios activamente y por propia iniciativa, y perfeccionar la diligencia y los esfuerzos firmes al enfrentarse con dificultades en el estudio.

3 Poner énfasis en el pensamiento independiente y libre. Profundizar y entender completamente los documentos, sin tener una fe ciega en cada palabra y frase de los documentos; plantear libremente la discusión de las cuestiones que no se han entendido a fondo, hasta que se capten totalmente. Preguntar por qué al encontrarse con cualquier cuestión y considerar cuidadosamente si está conforme con la vida real y la razón. Evitar absolutamente la obediencia ciega al libro. Debe haber un pensamiento maduro.

4 Defender la verdad y apegarse a los principios; los «sí» indiscriminados y los compromisos no pueden aceptarse.

5 Ayudarse mutuamente en el estudio, dirigir la crítica libre y la sincera autocritica con un deseo de solidaridad y con el propósito de construir una nueva solidaridad sobre nuevas bases.

Esta actitud hacia el estudio debe llegar a ser un hábito. Sólo en esta forma podréis realizar el principio de la integración de la teoría con la prác-

138 tica y permitir que vuestro estudio alcance su propósito: formar cuadros capaces de aplicar la posición, el punto de vista y el método marxista-leninista para resolver los problemas revolucionarios concretos.

Estos son mis puntos de vista para que los examinéis. Deseo nuevamente éxito a la Escuela.

7 de setiembre de 1957.

EXTRACTOS DE UNA PLATICA EN LA REUNION DE LOS CUADROS QUE DEBATIO EL PROYECTO DE LEY SOBRE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA¹

Hay gente que piensa que, como soltero, carezco de un conocimiento adecuado sobre esta cuestión. Aunque no tenga familia propia, tengo una muy grande —la clase obrera de todo el mundo y el pueblo vietnamita—. A partir de esta gran familia, puedo juzgar e imaginar una pequeña.

En la actualidad, todo nuestro pueblo desea la construcción socialista. ¿Qué debe hacerse para construir el socialismo?

Desde luego, se debe aumentar la producción lo más posible. Para incrementar la producción, debe haber más mano de obra, que puede obtenerse de manera satisfactoria sólo con la emancipación de la mano de obra femenina.

Las mujeres constituyen la mitad de la sociedad. Si no son liberadas, la mitad de la sociedad no lo está. Si las mujeres no son emancipadas, sólo se construye la mitad del socialismo.

Es acertado tener un profundo interés en la familia; muchas familias constituyen la sociedad. Una buena sociedad hace una buena familia y viceversa. El núcleo de la sociedad es la familia. Precisamente, para construir el socialismo, debe darse la debida atención a este núcleo.

«Si viven en concordia, marido y mujer pueden vaciar el mar del Este», dice el proverbio. Para gozar de concordia en la vida matrimonial, el matrimonio debe basarse sobre un amor verdadero.

La ley sobre el matrimonio que se va a presentar en la Asamblea Nacional es una revolución y forma parte integrante de la revolución socialista.

¹ El 28 de diciembre de 1959, en su undécima sesión, la Asamblea Nacional aprobó la ley sobre el matrimonio y la familia. Esta ley se basa en cuatro principios fundamentales: libertad de matrimonio, monogamia, igualdad entre el hombre y la mujer, y defensa de los derechos e intereses de los niños.

140 Por lo tanto, debemos adoptar el punto de vista proletario para entenderla. No es correcto si nuestra comprensión se basa en puntos de vista feudales, burgueses o pequeñoburgueses.

La ley sobre el matrimonio tiene el propósito de emancipar a la mujer, o sea, liberar a la mitad de la sociedad. La emancipación de las mujeres debe llevarse a cabo simultáneamente con la eliminación del pensamiento feudal y burgués en los hombres. En cuanto a las mujeres, no deben esperar hasta que las directivas del Gobierno y del Partido las liberen, sino que deben contar consigo mismas y luchar.

El Partido debe dirigir la aplicación de esta ley, desde su preparación hasta su presentación y ejecución, porque es una revolución. La dirección del Partido significa que todos los cuadros y miembros del Partido deben aplicar esta ley estrictamente y dirigir a toda la juventud y a todas las organizaciones de mujeres, para ponerla en práctica resuelta y correctamente.

La ejecución de esta ley es favorable, por una parte, porque nuestro pueblo ha recibido la educación del Partido y ha hecho grandes progresos; y por la otra, difícil, por los viejos hábitos y tradiciones del pueblo, establecidos hace tanto tiempo y tan profundamente arraigados. Por ello, no basta la promulgación de la ley, sino que se requiere propaganda y educación a largo plazo para aplicarla y obtener buenos resultados.

Espero que todos vosotros os esforzáis al máximo, seréis pacientes, tendréis un conocimiento cabal de la ley y la aplicaréis satisfactoriamente. En particular, debéis tener mucho cuidado, porque esta ley ejerce una gran influencia sobre el futuro de la familia, de la sociedad y de la nación.

**alocución en la segunda
sesión de la asamblea
nacional (tercera
legislatura)**

Camaradas,

141

La Asamblea Nacional se reúne en un momento sumamente apremiante pero lleno de entusiasmo y confianza. El movimiento de lucha contra el imperialismo yanqui por la salvación de la Patria crece vigorosamente en todos los lugares. Todo el país, tanto en el Norte como en el Sur, ha logrado grandes victorias.

Durante más de diez años los imperialistas yanquis y sus agentes han venido desplegando una guerra de extrema brutalidad y han acarreado incontables calamidades a nuestros compatriotas sureños. Desde hace algunos meses han extendido desastrosamente la guerra al Norte. A despecho de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Viet Nam y el derecho internacional, han enviado centenares de aviones, decenas de barcos de guerra, atacando continuamente al Norte. Los imperialistas yanquis están atacando abiertamente a nuestro país, poniendo al desnudo su fisonomía bandidesca. Tienen la ilusión de que por la fuerza de las armas podrán hacer esclavos suyos a nuestros treinta millones de compatriotas. En esto están totalmente equivocados, sufrirán con toda seguridad un ignominioso fracaso.

El pueblo vietnamita es un pueblo heroico. Los catorce millones de compatriotas sureños han sufrido todas las penalidades, todos los sacrificios, luchando valerosamente durante más de diez años. Con las ma-

nos vacías desde el principio, los compatriotas sureños han tomado las armas del enemigo para combatirlo, han venido logrando victoria tras victoria y están en continua ofensiva causándole más derrotas y empanatándose cada vez más. Mientras más derrotas sufran los imperialistas yanquis, más crueles son las medidas bélicas a que recurrirán, tales como bombas de napalm y gases químicos tóxicos, para masacrar a nuestros compatriotas del Sur. Atacan con insistencia al Norte porque se hunden en el Sur.

Como es su costumbre, recurren a la treta del ladrón que grita «al ladrón»; los mismos imperialistas yanquis son los agresores; pero son lo suficientemente ridículos para calumniar al Norte por la «agresión» al Sur. Los mismos imperialistas yanquis son los saboteadores de la paz, de los Acuerdos de Ginebra, pero son lo suficientemente descargados para declarar que traen tropas norteamericanas para matar y sabotear nuestro país porque quieren «restablecer la paz» y «defender los Acuerdos de Ginebra». Los mismos imperialistas yanquis que están ocasionando daños a nuestro país, masacrando a nuestros compatriotas, son lo suficientemente hipócritas para declarar fanfarronamente que ayudan con mil millones de dólares a los pueblos de Viet Nam y del sudeste de Asia para «desarrollar la economía y mejorar la vida».

El presidente de EE.UU., Johnson, incluso vociferó su amenaza de tomar fuerzas para dominar a nuestro pueblo. Esa es una tonta ilusión. Nuestro pueblo jamás se resignará a someterse.

El plan Taylor cayó hecho polvo. También el plan de McNamara fue a la bancarrota. El plan de «escalonamiento» que EE.UU. prosigue con gran energía contra el Norte, también está condenado al fracaso. El ejército y el pueblo de nuestro país están decididos a vencerlos, inclusive aunque los EE.UU. lancen a esta criminal guerra varios cientos de miles de soldados norteamericanos y atraigan más tropas mercenarias de sus satélites.

La Declaración del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam ha exteriorizado palmariamente este heroísmo. El Llamamiento del Frente de la Patria de Viet Nam ha manifestado esta inflexible determinación.

Amamos la paz pero no tenemos miedo a la guerra. Expulsaremos a los invasores yanquis para defender la libertad, la independencia y la integridad territorial de nuestro país.

Nuestro pueblo de todo el país está firmemente convencido de que con su unidad combativa, su valentía y su abiduría creadora, con la simpatía y el apoyo de todos los pueblos del mundo, llevaremos esta grandiosa guerra de resistencia hacia la victoria final.

Agradecemos y estimamos la solidaridad fraternal y la ayuda sin reservas de todos los países socialistas, sobre todo la Unión Soviética y la China, de los pueblos en los cinco continentes que están apoyándonos activamente contra la agresión del imperialismo norteamericano, el más feroz enemigo de la humanidad.

Estrechamos constantemente la unidad y apoyamos de todo corazón a los pueblos de Laos y de Camboya en su valerosa lucha contra el imperialismo yanqui y sus lacayos.

Aclamamos a los jóvenes de los países que se han ofrecido como voluntarios para venir a Viet Nam para luchar junto con nosotros contra los piratas yanquis.

El pueblo norteamericano es engañado por la propaganda de su Gobierno y saqueado en miles de millones de dólares para echarlos en el foso de guerra. Miles de jóvenes, hijos y hermanos suyos, han muerto o sido heridos lamentablemente en el campo de batalla del Sur de Viet Nam, lugar a miles de millas de distancia de EE. UU. Hoy día, muchas organizaciones de masas y personalidades sociales norteamericanas están luchando por el cese inmediato de la injusta guerra y la pronta retirada de las tropas norteamericanas del Sur de Viet Nam. Nuestro pueblo, con toda decisión abatirá al imperialismo yanqui, nuestro jurado enemigo. Sin embargo, manifestamos la constante amistad para con el pueblo progresista norteamericano.

Una vez más, el gobierno de la República Democrática de Viet Nam declara solemnemente su constante e inquebrantable posición:

Defendemos resueltamente la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Viet Nam. Viet Nam es uno, el pueblo vietnamita es uno, nadie puede atentar contra este sagrado derecho de nuestro pueblo. Los imperialistas norteamericanos deben respetar los Acuerdos de Ginebra, deben retirarse del Sur de Viet Nam, cesar de inmediato los ataques contra el Norte. Esa es la única solución para el problema de la guerra en Viet Nam, para cumplir los Acuerdos de Ginebra de 1954 y salvaguardar la paz de los países de Indochina y del sudeste de Asia. No hay otra solución. Esa es la respuesta de nuestro pueblo y gobierno al imperialismo yanqui.

Nuestro pueblo está viviendo una histórica época llena de gloria. Nuestro país tiene el gran honor de ser la avanzada del campo socialista y de los pueblos del mundo que están luchando contra el imperialismo, el colonialismo viejo y nuevo.

Nuestro pueblo no sólo lucha por su libertad y su independencia propias, sino también por la libertad e independencia comunes de los pueblos y por la paz del mundo.

El deber de nuestro pueblo en la lucha contra los imperialistas yanquis es muy duro pero muy glorioso.

En estos momentos, luchar contra los yanquis por la salvación nacional constituye el más sagrado deber de todos los vietnamitas patriotas. Bajo la dirección del F.N.L., único representante genuino del pueblo sudvietnamita, nuestros heroicos compatriotas y combatientes del Sur de Viet Nam están marchando valientemente adelante para lograr victorias aún mayores, liberar el Sur y defender el Norte.

Nuestro ejército y el pueblo del Norte, a la vez que se emulan con efervescencia en la construcción del socialismo, están luchando valientemente para defender el Norte y dar apoyo sin reservas al Sur.

Propongo que nuestra Asamblea Nacional aplauda calurosamente la declaración del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y el llamamiento del Frente de la Patria de Viet Nam; aclame ardientemente al heroico pueblo y Ejército sureños; elogie cálidamente al ejér-

cito y al pueblo norteños, quienes están con entusiasmo emulando en la producción y en la lucha, y realizando hazañas.

Exhorto a todos los compatriotas y combatientes:

—A poner en alto juego el heroísmo revolucionario, la vigilancia y el espíritu combativo.

—A desarrollar el movimiento de emulación «cada persona trabaja como dos» con decisión, superar todas las dificultades, esforzarse en la edificación y defensa del Norte socialista, apoyar sin reservas la lucha patriótica de los compatriotas sureños.

—A unirnos todos como un solo hombre, determinados a vencer a los agresores yanquis.

Por el futuro de la Patria, por la felicidad del pueblo, adelante, compatriotas y combatientes de todo el país.

10 de abril de 1965

El pueblo vietnamita está resuelto a cumplir su deber 149
de liberar a su Patria, detener la agresión de los imperialistas yanquis, mantener firmemente la avanzada del campo socialista en el Sudeste de Asia, contribuir activamente con su parte en el movimiento de independencia nacional y en la defensa de la paz mundial.
Queridos compatriotas y combatientes.

Es precisamente por el amor a la independencia y la paz que estamos decididos a luchar contra los agresores yanquis.

La causa de la lucha antiyanqui por la salvación nacional de nuestro pueblo es justa. Los pueblos del mundo entero condenan enérgicamente a los yanquis y nos apoyan con fervor.

Compatriotas de todo el país, a mantener firme la convicción en la victoria final, en el radiante futuro de nuestra Patria. A superar decididamente todas las dificultades y privaciones para vencer a los yanquis agresores.

Por la Patria, por la independencia y la paz, todo el pueblo a avanzar valientemente.

¡El enemigo será derrotado! ¡Venceremos!

**carta de
elogio al
ejército
y al pueblo
de Hanoi**

Compatriotas, soldados y cuadros de Hanoi,

En los últimos días, los vandálicos agresores yanquis han bombardeado consecutivamente a nuestra querida capital. El Ejército y el pueblo de Hanoi así como de otros lugares, han derribado muchos aviones enemigos, castigándolos de manera merecida. Al mismo tiempo, el pueblo y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Viet Nam del Sur les han asestado golpes cinco o diez veces más duros. Cuanto mayor sea «el escalonamiento» de los yanquis más aplastante será su derrota. Cuanto más crueles se muestren los yanquis, tanto mayor serán la indignación y la determinación de nuestro pueblo de vencerlos.

El Ejército y el pueblo de Hanoi logran cada vez mejores éxitos en el combate y han derribado el avión número 1 600 en el Norte.

Hanoi combatió bien a la vez que produjo bien, así como mantuvo bien el orden y la seguridad pública.

Estoy muy complacido al elogiar al Ejército, a los compatriotas y cuadros de Hanoi, en nombre del Comité Central del Partido y del Gobierno, y hacer entrega a nuestra capital de esta bandera:

**«DECIDIDA A VENCER A LOS AGRESORES
YANQUIS».**

Nuestro Ejército y pueblo tienen que mantener siempre en alto la vigilancia, combatir y producir mejor, organizar bien la defensa antiaérea popular para lograr muchos y mayores éxitos.

Saludos cariñosos y determinación a vencer.

TIO HO

Hanoi, 15 de septiembre, 1966.



152. **llamamiento
a los com-
patriotas y
combatien-
tes de todo
el país**

¡Compatriotas y combatientes de todo el país!

Los bárbaros imperialistas norteamericanos han desatado una guerra de agresión con el objetivo de conquistar nuestro país, pero están sufriendo grandes derrotas.

Han enviado masivamente cerca de 300 000 soldados expedicionarios al Sur de nuestro país. Se han valido de una administración lacayuna y de un ejército títere como instrumentos para realizar su política de agresión. Han hecho uso de medios de guerra extremadamente salvajes: productos químicos tóxicos, bombas de napalm. Han practicado la política de quemarlo todo, destruirlo todo y matar a todos. Mediante estos crímenes, esperan poner de rodillas a nuestros compatriotas del Sur.

Sin embargo, bajo la firme y hábil dirección del Frente Nacional de Liberación, las fuerzas armadas y el pueblo del Sur, estrechamente unidos y combatiendo con heroísmo, se han ganado gloriosas victorias y han dado muestra de su firme determinación a combatir hasta la victoria total para liberar al Sur, defender al Norte y encaminarse hacia la reunificación del país.

Los agresores norteamericanos han lanzado impudicamente ataques aéreos contra el Norte de nuestro país con el fin de desembarazarse de su situación de derrota en el Sur y obligarnos a «negociar» bajo sus condiciones.

Sin embargo, el Norte no ha cesado ni en lo más mínimo. Nuestras fuerzas armadas y nuestro pueblo han duplicado su esfuerzo en la emulación para producir y combatir con heroísmo. Hasta la fecha, hemos derribado más de 1 200 aviones enemigos. Estamos decididos a hacer fracasar la guerra de destrucción y a respaldar al mismo tiempo con todas nuestras fuerzas a nuestros entrañables compatriotas del Sur.

Últimamente, los agresores norteamericanos han dado un nuevo paso sumamente serio en su escalonamiento de guerra; han atacado los suburbios de Hanoi y la

ciudad de Haiphong. Esto es un acto desesperado, pa- 153
recido a las furiosas convulsiones de una fiera grave-
mente herida y agonizante.

Sepan Johnson y su pandilla esto: podrán traer qui-
nientos mil, un millón o más hombres para intensificar
su guerra de agresión en el Sur de Viet Nam. Podrán
emplear miles de aviones e intensificar sus ataques
aéreos contra el Norte. Pero nunca jamás lograrán
quebrantar la férrea voluntad del heroico pueblo de
Viet Nam de combatir la agresión norteamericana por
la salvación de su Patria. Cuanto más agresivos se
muestren, tanto más graves serán sus crímenes. La
guerra podrá durar 5, 10, 20 ó más años. Hanoi, Hai-
phong y algunas otras ciudades y empresas podrán ser
destruidas, mas el pueblo vietnamita no se dejará aco-
bardar. No hay nada más precioso que la indepen-
dencia y la libertad. ¡Cuando llegue el día de la vic-
toria, nuestro pueblo volverá a construir mejor el país
y lo hará más grande y más hermoso!

Es sabido de todo el mundo que cada vez que se pre-
paran para impulsar su guerra criminal, los agresores
yanquis anuncian a bombo y platillos su falacia de
«negociación de paz», para engañar a la opinión mun-
dial y culpar a Viet Nam de no querer «negociaciones
de paz».

¡Señor Presidente Johnson! Conteste públicamente ante
el pueblo norteamericano y los pueblos del mundo esta
pregunta: ¿Quién ha saboteado los Acuerdos de Gi-
nebra que garantizan la soberanía, la independencia,
la unidad e integridad territorial de Viet Nam? ¿Acaso
el ejército vietnamita ha ido a invadir a los EE. UU.
y matar a los norteamericanos? ¿O bien es el gobierno
norteamericano quien ha mandado las tropas nortea-
mericanas a invadir a Viet Nam y asesinar a los viet-
namitas?

Los EE. UU. tienen que poner fin a su guerra de agre-
sión contra Viet Nam y retirar sus tropas y las de
países satélites fuera de Viet Nam. Entonces la paz se
restablecerá inmediatamente. La posición de Viet Nam

154 está clara: la constituyen los 4 puntos del gobierno de la R. D. V. N. y los 5 puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam. ¡Fuera de esto, no hay otro camino!

El pueblo vietnamita ama encarecidamente la paz, una paz verdadera, una paz con independencia y libertad, no una paz falsa, una «paz» a la norteamericana.

Por la independencia de la Patria, por su deber hacia los pueblos en lucha contra los imperialistas norteamericanos, nuestro pueblo y ejército unidos como un solo hombre, no vacilando ante ningún sacrificio y penalidad, combatirán resueltamente hasta la victoria completa. En el pasado, vencimos a los fascistas japoneses y colonialistas franceses en condiciones mucho más difíciles. Hoy en día, las condiciones internas y externas son mucho más favorables para nosotros y la lucha de nuestro pueblo contra los yanquis agresores por la salvación de la Patria se coronará fuera de toda duda con la victoria total.

Queridos compatriotas y combatientes,

Tenemos la justa causa, la fuerza de la unidad de todo el pueblo desde el Norte hasta el Sur, la tradición de lucha indoblegable. Tenemos además la amplia y gran simpatía y solidaridad de los países socialistas hermanos y de los pueblos progresistas del mundo entero ¡Venceremos!

Frente a la situación nueva, todos como un solo hombre, estamos resueltos a vencer todas las dificultades y penalidades para cumplir firmemente la gloriosa misión histórica de nuestra nación que es derrotar a los agresores norteamericanos.

Con este motivo, expreso, en nombre del pueblo vietnamita nuestro fervoroso agradecimiento por el apoyo y la ayuda sin reservas que nos han brindado los pueblos de los países socialistas, los pueblos progresistas del mundo incluyendo al pueblo norteamericano. Actualmente estoy firmemente confiado en que, frente a las nuevas maniobras criminales del imperialismo norteamericano, los pueblos y gobiernos de los países so-

cialistas hermanos, de los países amantes de la paz y la 155
justicia en el mundo, impulsarán más todavía su apoyo
y ayuda al pueblo vietnamita en su lucha contra la
agresión norteamericana y por la salvación de la patria
hasta que logre la victoria total.

¡El pueblo de Viet Nam vencerá!

¡Los agresores norteamericanos serán derrotados!

**¡Viva el Viet Nam pacífico, reunificado, independiente,
democrático y próspero!**

**¡Compatriotas y combatientes de todo el país, adelante
con valentía!**

Julio 17 de 1966.

156 **respuesta
al presi-
dente
lyndon b.
johnson**

*A SU EXCELENCIA,
SEÑOR LYNDON B. JOHNSON,
PRESIDENTE,
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.*

Su Excelencia,

El 10 de Febrero de 1967 recibí su mensaje. Esta es mi respuesta.

Viet Nam se encuentra a miles de millas de distancia de Estados Unidos. El pueblo vietnamita jamás ha hecho daño alguno a Estados Unidos. Pero contrariamente a las promesas formuladas por su representante en la Conferencia de Ginebra de 1954, el gobierno de Estados Unidos ha intervenido incesantemente en Viet Nam, ha desencadenado e intensificado la guerra de agresión en Viet Nam del Sur con vistas a prolongar la partición de Viet Nam y convertir Viet Nam del Sur en una neocolonia y base militar de Estados Unidos. Desde hace más de dos años, el gobierno de Estados Unidos ha extendido la guerra a la República Democrática de Viet Nam, un país independiente y soberano.

El gobierno de Estados Unidos ha cometido crímenes de guerra, crímenes contra la paz y contra la Humanidad. En Viet Nam del Sur, medio millón de tropas norteamericanas y satélites han recurrido a las armas más inhumanas y los más bárbaros métodos de guerra, tales como el napalm, productos químicos tóxicos y gas para masacrar a nuestros compatriotas, destruyendo ciudades, fábricas, carreteras, puentes, diques, represas e incluso iglesias, pagodas, hospitales, escuelas. En su mensaje, usted aparentemente deplora los sufrimientos y destrucción en Viet Nam. Si me permite preguntarle: ¿Quién ha perpetrado estos crímenes monstruosos? Han sido las tropas norteamericanas y satélites. El gobierno de Estados Unidos es totalmente responsable de la extremadamente seria situación en Viet Nam.

La guerra de agresión de Estados Unidos contra el pueblo vietnamita constituye un reto a los países del campo

socialista, una amenaza al movimiento por la independencia nacional y un serio peligro a la paz en Asia y en el mundo.

El pueblo vietnamita ama profundamente la independencia, la libertad y la paz. Pero frente a la agresión norteamericana se ha elevado, unido como un solo hombre, sin temor a los sacrificios y calamidades, y está decidido a proseguir su resistencia hasta obtener la verdadera independencia y libertad y la paz verdadera. Nuestra justa causa goza de fuertes simpatías y el apoyo de los pueblos del mundo entero, incluyendo amplios sectores del pueblo norteamericano.

El gobierno de Estados Unidos ha desencadenado la guerra de agresión en Viet Nam y debe cesar esta agresión. Esa es la única vía para el restablecimiento de la paz. El gobierno de Estados Unidos debe definitiva e incondicionalmente cesar sus bombardeos aéreos y otros actos de guerra contra la República Democrática de Viet Nam, retirar todas sus tropas y sus satélites de Viet Nam del Sur, reconocer al Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur y dejar al pueblo vietnamita resolver sus asuntos por sí mismo.

Tal es el concepto básico de la posición de cuatro puntos del gobierno de la República Democrática de Viet Nam que comprenden los principios esenciales y mandatos de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Viet Nam. Esta es la base de una solución política correcta del problema vietnamita.

En su mensaje, usted sugiere conversaciones directas entre la República Democrática de Viet Nam y Estados Unidos. Si el gobierno de Estados Unidos desea de veras estas conversaciones debe ante todo suspender incondicionalmente sus bombardeos aéreos y todos otros actos de guerra contra la República Democrática de Viet Nam y así podrán la República Democrática de Viet Nam y Estados Unidos iniciar conversaciones y discutir asuntos que conciernan a ambas partes.

El pueblo vietnamita jamás se rendirá ante la fuerza, y nunca aceptará conversaciones bajo la amenaza de las bombas.

Nuestra causa es absolutamente justa. Esperamos que el gobierno de Estados Unidos actúe de acuerdo a la razón.

Sinceramente

HO CHI MINH

SALUDO DE PRIMAVERA

Esta primavera es más hermosa que las
pasadas.

Toda la patria en júbilo celebra
Las hazañas guerreras. Norte y Sur rivalizan
aniquilando al yanqui
la victoria ya es nuestra

¡adelante!

HO CHI MINH

Primavera de 1968

**160 llamamiento
 del
 presidente
ho chi minh
 con motivo
 del 20 de
julio de 1969**

¡Queridos combatientes y compatriotas de todo el país! Hace 15 años, después de la gloriosa victoria de Dien Bien Phu, los Acuerdos de Ginebra sobre Viet Nam reconocieron los derechos fundamentales de nuestro pueblo: la independencia, la soberanía, la unidad e integridad territorial. Esos Acuerdos estipularon la celebración en julio de 1956 de elecciones generales libres para la reunificación de todo Viet Nam.

Pero los imperialistas norteamericanos sabotearon impunemente los Acuerdos de Ginebra y cometieron la agresión contra nuestro país, lanzándose en la guerra colonial, la más atroz en la historia de la humanidad.

A lo largo de los últimos 15 años, nuestras fuerzas armadas y nuestro pueblo en todo el país, unidos como un solo hombre, con gran valentía ante los sacrificios y las privaciones, combaten con heroísmo sublime contra el agresor norteamericano para salvar el país. Los planes de agresión de los imperialistas norteamericanos han fracasado uno tras otro, las derrotas norteamericanas son cada vez mayores, nuestro pueblo logra victoria tras victoria y de seguro alcanzará la victoria total.

Las fuerzas armadas y el pueblo del Norte derrotaron la guerra de destrucción de los agresores norteamericanos. Las fuerzas armadas y el pueblo del Sur están derrotando la «guerra local» de los EE. UU.

Después de la primavera del año «Mau than» 1968, la situación ha cambiado radicalmente a nuestro favor, en desventaja para el enemigo. Las cuatro quintas partes del territorio de Viet Nam, que engloban a las tres cuartas partes de su población, han sido liberadas. En esas condiciones de victoria, el Congreso de representantes del pueblo de Viet Nam del Sur ha elegido por unanimidad el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur y el Consejo de Asesores. Ese Gobierno ha sido reconocido rápidamente por más de 20 países hermanos y amigos y saludado calurosamente por los pueblos del mundo.

A su Excelencia Richard M. Nixon.

Presidente de Estados Unidos.

Washington.

Señor presidente:

Tengo el honor de acusar recibo de su carta.

La guerra de agresión de Estados Unidos contra nuestro pueblo, violando nuestros derechos nacionales fundamentales, todavía se prolonga en Viet Nam del Sur. Estados Unidos sigue intensificando las operaciones militares, los bombardeos de los B-52 y el uso de productos químicos tóxicos, multiplicando sus crímenes contra el pueblo vietnamita. Cuanto más dure la guerra, más duelos y cargas se acumularán sobre el pueblo norteamericano. Estoy en extremo indignado ante las pérdidas y la destrucción causada por las tropas de Estados Unidos a nuestro pueblo y a nuestro país. También me siento profundamente conmovido ante el creciente tributo de muertes de jóvenes norteamericanos que han caído inútilmente en Viet Nam por causa de la política de los círculos gobernantes de Estados Unidos.

Nuestro pueblo vietnamita ama profundamente la paz, una paz genuina con verdadera independencia y libertad. Está decidido a luchar hasta el fin, sin temor a los sacrificios y dificultades a fin de defender su patria y sus sagrados derechos nacionales. La solución global de 10 puntos del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur, es una base lógica y razonable para la solución del problema de Viet Nam. Se ha ganado la simpatía y el apoyo de los pueblos del mundo.

En su carta, ha expresado usted el deseo de actuar por una paz justa. Para esto, Estados Unidos debe terminar la guerra de agresión y retirar sus tropas de Viet Nam del Sur, y respetar el derecho de la población del Sur y de la nación de Viet Nam a disponer de si mismos, sin intromisión extranjera. Esta es la manera correcta

de resolver el problema de Viet Nam de conformidad con los derechos nacionales del pueblo de Viet Nam, los intereses de Estados Unidos y las aspiraciones de paz de los pueblos del mundo. Este es el sendero que le permitirá a Estados Unidos salir de la guerra con honor.

Con buena voluntad de ambas partes, podríamos arribar a esfuerzos comunes con vistas a encontrar la solución correcta del problema de Viet Nam.

Sinceramente,

(Fdo.) Ho Chi Minh.

TESTAMENTO DEL PRESIDENTE HO CHI MINH

En la lucha patriótica contra la agresión norteamericana, en realidad tendremos que soportar más dificultades y sacrificios, pero estamos seguros que obtendremos la victoria total. Esta es una certeza absoluta.

Es mi intención, cuando ese día llegue, realizar una gira por el Norte y el Sur para felicitar a nuestros heroicos compatriotas, cuadros y combatientes, y cumplimentar una visita a nuestros ancianos, a nuestros bien amados jóvenes y niños.

Luego, en nombre de nuestro pueblo, visitaré los países hermanos del campo socialista, y a los países amigos en todo el mundo, para agradecerles el apoyo sincero y la asistencia ofrecida a la lucha patriótica de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana.

TU-FU, el muy conocido poeta de la época Thang, escribió: «En todos los tiempos, son pocos los que llegan a los 70».

Este año, con mis 79 años, me cuento entre esos «pocos». Todavía mi mente es lúcida, aunque mi salud está algo débil en comparación con los años anteriores. Cuando uno está en el lado opuesto de los 70, la salud se deteriora con la edad. Esto no es de extrañar.

Pero, ¿quién puede predecir por cuánto tiempo puede continuar sirviendo a la revolución, a la patria, al pueblo?

Esta es la razón por la cual dejo estas pocas líneas en anticipación del día cuando parta y me una al venerable Karl Marx, Lenin y otros revolucionarios mayores; de esta forma, nuestros compatriotas en todo el país, los camaradas del Partido, y nuestros amigos en el mundo no se sorprenderán.

Primero, hablaré del Partido: Gracias a su estrecha unidad y su total consagración a la clase obrera, al pueblo y a la patria, nuestro Partido ha podido, desde su fundación, unir, organizar y dirigir a nuestro pueblo en una ardiente lucha, y llevarlos de victoria en victoria.

106 La unidad es una tradición sumamente preciosa de nuestro Partido y de nuestro pueblo. Todos los camaradas, desde el Comité Central hasta la célula, deben preservar la unión y la unidad del modo de pensar en el Partido como a la niña de sus ojos.

Dentro del Partido, lograr una democracia amplia y practicar la crítica y la autocrítica regular y seriamente es el mejor camino para consolidar y desarrollar la unión y la unidad de pensamiento en el Partido. Un verdadero afecto debe prevalecer entre todos los camaradas.

Nuestro Partido está en el poder. Cada miembro del Partido, cada cuadro, debe estar profundamente imbuido de la moral revolucionaria y demostrar laboriosidad, frugalidad, integridad, rectitud, consagración total a la causa pública y un desinterés ejemplar. Nuestro Partido debe preservar su pureza absoluta y debe ser digno de su papel como el líder y fiel servidor del pueblo.

Los miembros de la Unión de Jóvenes Trabajadores y nuestros jóvenes, como un agregado de excelente naturaleza, se ofrecen con vehemencia de voluntarios para las tareas de vanguardia —sin arredrarse ante las dificultades, luchando por el progreso. El Partido debe consagrarle gran atención a su educación en la moral revolucionaria. Y entrenarlos como continuadores de la construcción del socialismo, ambos «rojos» y «expertos».

Entrenar y educar a la generación revolucionaria que está por venir es una tarea altamente importante y necesaria.

Nuestro pueblo laborioso, en los llanos y en las montañas, ha padecido durante años penalidades, opresión feudal y colonialista y explotación, y además ha experimentado muchos años de guerra.

Sin embargo, nuestro pueblo ha demostrado gran heroísmo, gran coraje y ardiente entusiasmo y es muy trabajador. Él siempre ha seguido al Partido desde que éste surgió, y siempre le ha sido fiel.

El Partido debe elaborar un plan ventajoso para el desarrollo económico y cultural con vistas a aumentar constantemente el nivel de vida del pueblo. La guerra de resistencia contra la agresión norteamericana puede ser larga todavía. Nuestros compatriotas posiblemente tengan que soportar nuevos sacrificios en términos de propiedad y de vidas humanas. En todo caso, debemos estar resueltos a luchar contra los agresores norteamericanos hasta la victoria final.

Nuestros ríos, nuestras montañas, nuestros hombres siempre quedarán. Derrotados los yanquis, construiremos una patria diez veces más hermosa.

No importa cuántas dificultades y penalidades nos depare el futuro, nuestro pueblo está seguro de que obtendrá la victoria total. Los imperialistas norteamericanos tendrán que retirarse, nuestra patria será reunificada. Nuestros compatriotas del Norte y del Sur se unirán de nuevo bajo el mismo techo. Nuestro país tendrá el señalado honor de ser una pequeña nación que, a través de una lucha heroica, ha derrotado a dos grandes imperialismos —el francés y el norteamericano— e hizo una digna contribución al movimiento de liberación nacional. 167

Sobre el movimiento comunista internacional: Habiendo consagrado toda mi vida a la causa de la revolución, mientras más orgulloso me siento de ver el desarrollo del movimiento internacional comunista, y de los trabajadores, me siento más profundamente apesadumbrado por las disensiones que están dividiendo las patrias fraternales.

Deseo que nuestro Partido haga todo lo posible por contribuir eficazmente al restablecimiento de la unidad entre las patrias fraternas sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, en una forma acorde con las exigencias del corazón y la razón.

Estoy seguro que las patrias y los países fraternos se unirán de nuevo.

Sobre asuntos personales: Durante toda mi vida, he servido con todas mis fuerzas y con todo mi corazón a la patria, a la revolución y al pueblo. Ahora, si debo partir de este mundo, no hay nada que sienta más que no poder servirla más tiempo.

Después de mi muerte los grandes funerales deben ser evitados para no gastar el tiempo y el dinero del pueblo.

Por último, a todo el pueblo, a todo el Partido, a todo el ejército, a mis sobrinos y sobrinas, jóvenes y niños, les dejo mi cariño infinito.

Deseo también transmitir mis fraternales saludos a los camaradas, amigos, jóvenes y niños en el mundo.

Mi último deseo es que todo nuestro Partido y pueblo, unido estrechamente en la lucha, construya un Viet Nam pacífico, unificado, independiente, democrático y próspero, y hagan una valiosa contribución a la revolución mundial.

Hanoi, 10 de mayo de 1969
HO CHI MINH